

DE LIBRIS RELIGIONIS, MORUM, ET
GODDARD

SIDA
CCION



1080021023



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

Al Ilmo y Rmo.
Sr. Do. D. Emeterio
Valverde Fellego
el ultimo de sus
hijos.
Guanajuato, a 5 de

noviembre de 1919.

Plus.

J. Isabel Salinas.

MES DE MARÍA MEJICANO

ó SEAN

LAS FLORES DE MAYO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Paris. Lith. Jacquet r. d. Marais 57

Nra. Sra. DE LOS ANGELES.

MES DE MARIA MEJICANO

Ó SEAN

LAS FLORES DE MAYO

CONSAGRADAS

A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
NUESTRA SEÑORA

POR MEDIO DE SUS MAS CÉLEBRES Y MILAGROSAS IMÁGENES
CON QUE SE HA DIGNADO SU BONDAD
ENRIQUECER NUESTRA PIADOSA REPÚBLICA

POR

LUCIO MARMOLEJO

CON OCHO LÁMINAS



Capilla Alf
Biblioteca Uni

MÉJICO

LIBRERIA DE ROSA Y BOURET

13, CALLE SAN JOSÉ EL REAL, 13

1868

Propiedad de los editores.

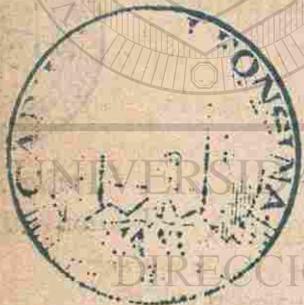
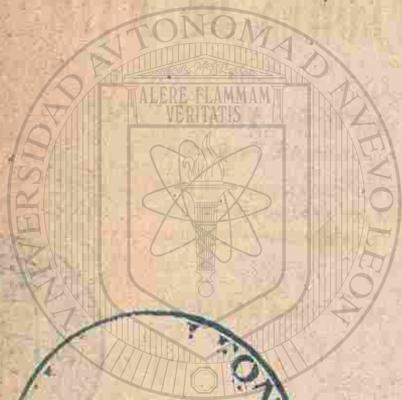
45382

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde y Tellez

BX 2461

M3.



FONDO DE
VALVERDE Y TELLEZ

ILUSTRISIMO SEÑOR

LUCIO MARMOLEJO, ante la notoria justificación de V. S. I. expongo : Que, deseoso de promover mas y mas el culto de la Santísima Virgen Maria Nuestra Señora, en cuanto lo permite mi pequenez, he escrito el devocionario que manuscrito acompaño á V. S. I., para consagrar á la Gran Señora el mes de Mayo, por medio de las principales Imágenes suyas que se veneran en nuestra República; y deseando darlo á la prensa, ocurro á V. S. I. con el debido respeto, su-

a

008785

plicándole que, previa su aprobacion, se sirva concederme para ello su licencia.

A V. S. I. humildemente ruego se digne acceder á esta mi solicitud, en lo que recibiré especial gracia y favor.

Méjico 2 de Octubre de 1859.

Ilmo. Sr.

LUCIO MARMOLEJO.

Remítase este ocurso al Párroco de Guanajuato, con el manuscrito á que se refiere, para su censura. El Ilmo. Sr. Obispo de Michoacan así lo proveyó y firmó.

Méjico 8 de Octubre de 1859.

EL OBISPO DE MICHOACAN.

Por mandato de S. S. Ilma.

VICENTE REYES,

Srio.

ILUSTRISIMO SEÑOR

En cumplimiento del superior decreto de V. S. I. de 8 de octubre del presente año, he visto y leído con detenimiento el « Mes de Maria Mejicano, ó sean Las Flores de Mayo, consagradas á la Santísima Virgen Maria Nuestra Señora, por medio de sus mas célebres y milagrosas Imágenes, con que su bondad se ha dignado enriquecer á nuestra República, » y que ha compuesto y desea publicar el piadoso jóven D. Lucio Marmolejo. Nada encuentro, Ilmo. Sr., en esta obra que se oponga á nuestros sagrados dogmas, á la disciplina de la Santa Iglesia, ni á las buenas costumbres; antes bien, la combinacion ingeniosa del autor simbolizando en una Flora Mariana las elevadas virtudes de la Digni-

sima Madre de Nuestro Señor Jesucristo, así como la noticia histórica de alguna advocacion con que ha querido ser venerada, entraña la idea del maternal amor de María, explicado con ternura en los singulares beneficios que en dichas advocaciones ha dispensado á Nuestra República. Tales motivos, Illmo. Sr., excitarán en el corazon de los fieles el fervor y culto debido á tan Santa Madre, por lo que si fuere del superior agrado de V. S. I., podrá conceder la licencia que se pide para la impresion, sujetando, sin embargo, mi juicio al superior de V. S. I.

Dios Nuestro Señor guarde la importante vida de V. S. I. muchos años.

Guanajuato 28 de Noviembre de 1859.

Illmo. Sr.

JOSÉ TORIBIO HERNANDEZ.

Visto el anterior parecer, concedemos á Don Lucio Marmolejo la licencia que solicita, para imprimir y circular en nuestra diócesis el Devocionario á que se refiere su solicitud, con la prevención de que se coteje lo impreso con el original por el mismo censor, y se inserten su parecer y este decreto al principio del Devocionario. El Illmo. Sr. Lic. D. Clemente de Jesús Munguía, Obispo de Michoacan, así lo decretó y firmó.

Méjico 26 de Diciembre de 1851.

EL OBISPO DE MICHOACAN.

Por mandato de S. S. Illma.

VICENTE REYES.
Srio.



PROLOGO

UANI

Imnumerables son los medios de que se han valido los devotos de María para ensalzar sus glorias y rendirle el tierno y reverente culto que se le debe; pero entre todos ellos, tal vez no hay otro mas hermoso, mas poético, que atraiga el corazón mas dulcemente hacia María, que la piadosa costumbre de consagrar en honor suyo todo el mes de Mayo, por medio de la práctica de diversos actos religiosos y virtudes cristianas. En el mes de Mayo los campos

están matizados de flores aromáticas y bellas, que ostentan sus vívidos colores sobre el hermoso verdor que los tapiza; y como en la naturaleza nada hay tan lleno de poesía como las flores, se ha escogido este mes para dedicarlo á María, que es la poesía por excelencia.

Son muchos los devocionarios que con este motivo se han escrito, levantando entre todos un monumento de imperecedera gloria á la Madre de Dios: nosotros presentamos á los mejicanos piadosos uno mas, queriendo contribuir con este grano de arena á la construccion de ese grandioso monumento. De ninguna manera queremos comparar nuestro defectuoso trabajo con las producciones que lo han precedido, sino únicamente presentar la misma devocion bajo una forma nueva y enteramente adaptada á la República Mejicana; y no tememos fastidiar á los devotos de la

Virgen Santisima, pues será una flor mas, aunque la mas humilde, que puedan cultivar en el jardin de sus obsequios á María.

El instruido literato mejicano D. José María Roa Bárcena publicó, hace algun tiempo un hermoso mes de María para uso de las familias mejicanas; pero nos hemos decidido, no obstante, á formar el que ahora publicamos, porque está presentado bajo un plan muy diferente y esencialmente mejicano, y es un homenaje, pequeño á la verdad, pero nacido de lo intimo del corazon, que ofrecemos á la Reina de los Angeles, en reconocimiento profundo del singular amor que siempre ha manifestado á Méjico, derramando sobre él favores sin medida, por medio de las muchas insignes Imágenes suyas con que lo ha enriquecido.

De todas ellas hemos escogido las treinta y una que nos han parecido mas notables, para dedicarles los treinta y un dias

del mes de Mayo: así es que comenzamos las prácticas diarias, por una visita que se ha de hacer espiritualmente á la Imágen que cada día corresponda; y para poder trasladar el alma con mas facilidad á los lugares que vayan tocando, ponemos al principio la historia y descripcion de cada Imágen, agregando, cuando se pueda, la noticia de algunos de los favores que haya dispensado á sus devotos; todo lo cual hemos tomado en gran parte de la curiosa obra del P. Juan Antonio de Oviedo, titulada *Zodiaco Mariano*, consultando además el *Escudo de armas de Méjico*, las historias de Nuestra Señora del Refugio y de los Angeles, y otras varias.

Conformándonos con la justa costumbre generalmente recibida, ponemos en seguida un pasaje de la vida de la Santísima Virgen; despues manifestamos alguna de las virtudes ó cualidades que mas la enno-

blecen, sirviéndonos cada día de una flor como emblema en que están representadas: hay en seguida una oracion deprecatoria, en que pedimos á María Santísima se digne dispensarnos algun beneficio; sigue despues una meditacion, en que se van proponiendo diversos puntos que abrazan todo lo que acaba de exponerse, concluyendo con un canto á la Santísima Virgen y un acto de virtud que deberá practicarse cada día por todos los que hagan este piadoso ejercicio: hay además una preparacion para el día 30 de Abril, y una accion de gracias ó despedida para el día 1° de Junio.

Las Imágenes por cuyo medio consagramos á la Gran Señora todos los dias del mes, van colocadas en el orden alfabético, y los pasajes de su vida Santísima en el cronológico.

Hé aqui sencillamente manifestado el plan que hemos seguido: en cuanto á la

parte tipográfica, ha habido el mayor esmero, y como verán nuestros lectores la edición va adornada con ocho estampas litográficas, que representan las mas principales Imágenes. Que todo sea para mayor honra y gloria de Dios y de su Santísima Madre, y provecho de nuestras almas.

MES DE MARIA MÉJICANO

PREPARACION

PARA EL DIA 30 DE ABRIL

ORACION

¡ Oh Santísima Virgen Maria, Madre de Dios y de los hombres ! Aquí nos tienes humildemente prosternados ante tus plantas soberanas, arrepentidos de todo corazón de los disgustos que te hemos ocasionado con nuestros pecados : venimos á pedirte tu maternal bendición, para comenzar con auspicios favorables los piadosos ejercicios, por cuyo medio vamos á consagrarte el próximo mes de Mayo. No desprecies ; oh Virgen Sacratísima ! nuestro humilde don : es cierto que te lo ofrecen unos miserables pecadores, pero tambien lo es, que sinceramente arrepentidos de sus culpas, imploran de rodillas el perdón, y se acojen á la sombra poderosa de

parte tipográfica, ha habido el mayor esmero, y como verán nuestros lectores la edición va adornada con ocho estampas litográficas, que representan las mas principales Imágenes. Que todo sea para mayor honra y gloria de Dios y de su Santísima Madre, y provecho de nuestras almas.

MES DE MARIA MÉJICANO

PREPARACION

PARA EL DIA 30 DE ABRIL

ORACION

¡ Oh Santísima Virgen Maria, Madre de Dios y de los hombres ! Aquí nos tienes humildemente prosternados ante tus plantas soberanas, arrepentidos de todo corazón de los disgustos que te hemos ocasionado con nuestros pecados : venimos á pedirte tu maternal bendición, para comenzar con auspicios favorables los piadosos ejercicios, por cuyo medio vamos á consagrarte el próximo mes de Mayo. No desprecies ; oh Virgen Sacratísima ! nuestro humilde don : es cierto que te lo ofrecen unos miserables pecadores, pero tambien lo es, que sinceramente arrepentidos de sus culpas, imploran de rodillas el perdón, y se acojen á la sombra poderosa de

tu manto, para ponerse á cubierto de los rayos de la divina Justicia. Danos, Señora, perseverancia, para que no desmaye nuestra devocion en todo el mes que vamos á consagrarte, sino que por el contrario, se aumente cada dia, para que al concluir nos encontremos con el corazon de tal manera inflamado en tu amor, que nunca volvamos á ofender á tu amabilísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo, lo cual será para nosotros una prueba de que están perdonados nuestros pasados yerros, y una prenda segura de que obtendremos la Bienaventuranza, para alabarte y bendecirte con los ángeles y santos, por todos los siglos de los siglos. Amen.

ORACION

Que se dirá todos los dias antes de la meditacion.

Advierte, alma mia, que estás en la presencia de Dios, mas íntimamente presente á Su Magestad, que á tí misma. Está mirando el Señor todos tus pensamientos, afectos y movimientos interior y exteriormente. Lo que eres delante de Dios, eso eres y nada mas: pobre, miserable é inmunda, con la abominable lepra de todos los pecados con que has ofendido hasta aquí su infinita bondad. Pero el Señor,

obligado del peso de su misma infinita misericordia, desea mas que tú misma darte el perdón general de todas tus culpas y el logro de esta meditacion. ¿Qué hicieras, si supieras que era la última de tu vida? Puede ser que no tengas otra de tiempo tan oportuno. Ahora puedes conseguir con un *pequé de corazon*, lo que no conseguirán con eterno llanto los condenados en el infierno, que es el perdón de tus pecados. Alerta, pues: no pierdas tiempo tan precioso, por amor de Dios.

Creo, Señor, que estás íntimamente presente á mi corazon. Os doy las gracias por los innumerables beneficios que he recibido, y recibo en cada instante, de vuestra infinita liberalidad y misericordia, especialmente porque me habeis conservado hasta aquí la vida, habiendo yo merecido tantas veces las penas del infierno por mis pecados. Concededme, Padre amorosísimo, un corazon agradecido á vuestras grandes misericordias, y el logro de esta meditacion, á mayor honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Esté yo en vuestra divina presencia con la humildad, atencion y reverencia de alma y cuerpo que corresponde en una vilísima criatura, cual yo soy, que tantas veces os ha despreciado con ofenderos en vuestra mis-

ma presencia. Detesto de todo mi corazon mis pasadas ingratitudes; las aborrezco, por ser ofensas de vuestra infinita bondad: me pesa en el alma de haberos ofendido, por ser quien sois. Quisiera deshacer todos mis pecados, por ser desprecio de un Dios infinitamente bueno. Dadme, Criador y Dueño mio amabilísimo, verdadera contricion de todos mis pecados, y propósito firmísimo de la enmienda.

Bien conozco que no hay en mi otra cosa que la nada, y sobre la nada el pecado. No soy en vuestra divina presencia mas que un condenado, y condenado tan innumerables veces, cuantas he repetido las ofensas de vuestra infinita bondad. Compadeceos, Dios mio, de mis finieblas: no permitais que pierda tiempo tan oportuno. Enseñadme á tener oracion; regid mi memoria; alumbrad mi entendimiento; moved mi voluntad. Obligao de vuestra misma bondad y de los méritos infinitos de vuestra Santísima vida, pasion y muerte, y de los méritos é intercesion de vuestra Santísima Madre. Poned, Señora, en mi corazon aquellos pensamientos, afectos y determinaciones que son del agrado de vuestro Santísimo Hijo.

MEDITACION

1° ¿ Con qué sentimiento debemos presentarnos delante de María para obsequiarla en el Mes de Mayo? Amor, humildad, respeto, deseo muy ardiente de agradarla, y de cumplir en todo con su santísima voluntad.

2° Propósito firme de emplear todo el mes en buenas obras, y rendidas gracias que debemos dar á Dios, por habernos concedido este tiempo para emplearlo en servicio de su Santísima Madre, y andar por consiguiente un gran pedazo en el camino de nuestra salvacion.

3° Pensar desde ahora en los frutos espirituales que debemos sacar de esta devoçion, como avivar nuestra fe, esperanza y caridad, aumentar mas y mas nuestro amor á Maria, ser mas compasivos con los pobres, etc.

ORACION

Que se dirá todos los dias despues de la Meditacion.

Clementísimo Dios y Señor de mi corazon!
 ¡ dulcísimo Jesus mio! ¡ sacramentado dueño de mi alma! Os doy las gracias con todo el afecto de mi pobre corazon, porque me habeis concedido este tiempo para que medite. Perdonad,

Señor, las distracciones, negligencias, flojedad y todos los demás defectos en que he incurrido en esta Meditación: quedo en ella convencido... y resuelto... Conozco que todos mis pecados, aunque tan enormes, no pueden extinguir vuestra infinita bondad: en ella espero firmemente que me habeis de ayudar con vuestra gracia, para que eternamente os ame, os sirva, conozca y ponga por obra vuestra santísima voluntad. Así lo espero de vuestra infinita piedad y misericordia, y de los méritos y poderosísima intercesión de vuestra Santísima Madre. — Ave María.

CANTO

Salve, Sagrada Virgen,
 Estrella de la mar,
 Hija, Madre y Esposa
 De la alta Trinidad:
 ¡Salve mil veces! ¡salve,
 Consuelo del mortal!
 Que al hombre guías tierna,
 Cual faro celestial.
 Al suelo nuestras frentes
 Venimos á postrar,
 Humilladas delante
 Las gradas de tu altar,
 Pidiéndote, Señora,
 Te dignes aceptar

PREPARACION.

Los dones que te ofrece
 El misero mortal.
 Son pobres, pero el hombre
 No puede darte mas;
 Por eso ha de tomarlos
 Tu mano virginal.
 El lirio y la azucena,
 La rosa y el azahar
 Del floreciente Mayo,
 Te vamos á donar;
 Y en su perfume envuelto,
 Queremos enviar
 El corazon ardiente
 A tu sagrado altar.
 El corazon, Señora,
 De amor henchido va:
 Acéptalo, y entonces
 Mas dicha no querrá.
 Bendice los esfuerzos
 Que á hacer tus hijos van,
 Por ensalzar tus glorias
 Con amoroso afan;
 Y á ver tu rostro bello
 Al cielo subirán,
 Y á tí, querida Madre,
 Y á Dios bendecirán.

PRACTICA PARA MAÑANA

*Abstenerse de alguna cosa licita y agradable,
 como algun alimento, para que sirva como
 de vigilia, para prepararse al Mes de Maria.*

DIA PRIMERO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LOS ANGELES, que se venera en su Santuario en la ciudad de Méjico.

Era el año de 1580, y la ciudad de Méjico gemia llena de espanto, inundada del todo por las aguas: á cada momento se escuchaban los gritos lastimeros de los que perecian, ó el estruendo de las casas que caían derribadas por el violento impulso de las olas, saliendo entonces encima de ellas todos los objetos que no tenían el peso suficiente para sumergirse. Entre estos objetos salió una hermosa Imágen de María Santísima, pintada en lienzo; y arrebatada por los vientos encima de las aguas, fué á parar al barrio de Coatlan, en el mismo sitio en que hoy se venera la prodigiosa Imágen de Nuestra Señora de los Angeles. Llegó despues á manos de un noble cacique, llamado Izayoque, quien prendado de su hermosura, determinó fabricar una capilla, donde exponerla á la pública veneracion; pero observando que la pintura estaba casi del todo deteriorada, la hizo copiar so-

bre la pared principal de la capilla, que era de adobe, y en consecuencia muy frágil, quedando la imágen en extremo bella, y dándosele el nombre de Nuestra Señora de los Angeles, segun se cree, por los muchos que tenia pintados al derredor.

Desde el año de 1595 se comenzó á celebrar en la capilla el Santo Sacrificio de la Misa; pero poco tiempo despues se resfrió la devocion de tal modo, que no habiendo quien la atendiera, la capilla vino al suelo enteramente, excepto la pared en que está la Soberana Imágen, la cual quedó del todo expuesta á las lluvias y demas inclemencias del tiempo. El año de 1607, con motivo de otra inundacion, se volvieron los mejicanos á la Virgen de los Angeles, y reedificaron la capilla; pero no bien habian muerto los promotores de esos cultos, cuando quedó de nuevo en tan completo abandono, que se volvió á destruir el techo, y quedó la capilla sirviendo de albergue á un pastor, que iba allí á pasar las noches: así permaneció un gran número de años; pero la pared en que se halla la Imágen quedó en pié, y aunque estaba toda manchada y descascarada por las aguas, el sol y los vientos, el sagrado rostro y manos de la Virgen permanecian intactos, tan frescos y tan

bellos, como si acabaran de pintarse. Un individuo de la familia de los Giraldos reedificó la capilla en 1737; pero sus escasos recursos hicieron que fuera con tan poca solidez, que en 1745 vino á tierra por tercera vez, excepto siempre la dichosa pared en que moraba la Reina de los Angeles. Aun otra vez se pretendió por D. Miguel Vibanco reparar el edificio con mayor extension y solidez, y al efecto zanjó los cimientos, y ya las paredes comenzaban á salir de tierra, cuando el arzobispo virrey mandó suspender la obra, á consecuencia de los desórdenes que se cometian por la mucha concurrencia, y tapar la Sacrosanta Efigie, lo cual se ejecutó con esteras mojadas y tablas clavadas, rozando bruscamente contra aquella Imágen venerable; pero esto, que hubiera sido bastante para destruir la mas firme pintura, no lo fué para lastimar ni ligeramente aquella cara celestial y aquellas bienhechoras manos divinamente conservadas.

La veneranda Imágen permaneció cubierta por espacio de siete meses, hasta que el inquisidor mayor la descubre, y D. J. Zambrano reponer un poco la capilla; pero á su muerte vuelve á quedar en abandono, y se arruina casi del todo, sin que en tantas destrucciones y re-

posiciones padezcan la mas leve lesión, ni el admirable muro, ni la sagrada efigie.

Por último, un célebre y piadoso artesano, el siempre memorable sastre D. José Haro, se presenta en la destruida ermita para adorar á María; y desde luego, inspirado por el cielo, y dulcemente herido su corazon de amor, determina reponer con suntuosidad aquella casa de oracion, y con heroica resolucion pide, supplica, se humilla y dedica cuanto es y cuanto tiene, para conseguir el dichoso logro de su empresa: por fin, el año de 1781 deja el santuario concluido, y perfectamente adornado con cuanto pudiera desearse, establecido un capellan y fundadas muchas prácticas religiosas, que contribuyen en gran manera á aumentar el culto de la sagrada Imágen: la viste admirablemente con ricas telas y soberbios adornos, no obstante hallarse pintada sobre el adobe de la prodigiosa pared, y es nombrado mayordomo perpétuo por el Illmo. Sr. Arzobispo Haro y Peralta.

¿Ya estará asegurado para siempre el culto de María? ¿Ya no se repetirán esas tristes alternativas de reposiciones y destrucciones, de ferviente culto y de completo abandono? Así lo creyó el Br. D. Pablo Antonio Peñuelas,

cuando escribió en 1781 la historia de Nuestra Señora de los Angeles, de donde hemos tomado los anteriores apuntes; pero ¡ay! se engañó: el fervor aumentó al principio de tal manera, que fué necesario construir una fábrica todavía mas suntuosa, que fué dedicada en 1808; pero todavía una vez se entibia la devoción, y va á cerrarse el santuario, porque no hay con que sostener el culto; empero el año de 1812 se presenta un hombre verdaderamente ilustre, el Sr. Dr. D. J. María de Santiago, que enamorado de aquella Imágen celestial, y profundamente conmovido, al contemplar los prodigios obrados por Dios, para conservar el muro y la Imágen, le consagra su rico patrimonio, sus relaciones y su individuo mismo, y obtiene de los Sumos Pontífices las mas singulares gracias en favor del Santuario: Pio VI lo agregó á San Juan de Letran, Pio VII erigió allí una piadosa congregacion, y Gregorio XVI concedió oficio propio á la Virgen Santísima bajo la adoracion de los ángeles: falleció este hombre venerable en 1845, y poco despues Pio IX concedió al Santuario el jubileo de Porciúncula.

Para describir la bellissima Imágen, copiaremos literalmente al ya citado padre Peñuelas: «Es, dice, Nuestra Señora de los Angeles tan

bella y agraciada, que no hay arbitrio para no rendirle el corazon á la primera vista, y sacrificarle todos los afectos que arrastra dulce y efizcamente. Su tamaño no llega á siete cuartas, pues es la estatura natural de una doncella jóven de trece años: el pelo es entre oscuro y rojo, derramado blandamente por los hombros, particularmente sobre el izquierdo, poblado y crespo en los extremos y ceñido por el cerebro. La frente espaciosa y dilatada, sobre unas cejas arqueadas y tupidas; los ojos hermosos y modestamente inclinados, que apenas descubre la mitad de la pupila; la nariz seguida y no muy redonda; los labios encendidos y pequeños, que resaltan con mucha hermosura sobre una barba partida de un hoyito que se señala al medio; los carrillos con un color tan vivo como el de la rosa mas fragante y mas fresca; el cuello corto y aguileño; el rostro, de un colorecito muy apacible, triguëño rosado, se inclina mucho sobre la derecha, no descubriendo mas que el oido siniestro; las manos y los dedos muy torneados y hermosos, descansando todo el cuerpo, segun el ademan, sobre el pié derecho.»

En cuanto á su traje y adorno, todo es verdaderamente admirable, si atendemos á que

la sagrada Imágen es una pintura, y una pintura de que solo existen el rostro y las manos, maravillosamente conservados; y sin embargo, se le acomodan hermosos vestidos de costosas telas, tiene en su cabeza corona imperial, ricas sortijas adornan sus dedos, y un arete precioso la oreja izquierda, única que descubre; asombrosa idea, que solo el cielo pudo haber inspirado á D. José Haro! Todo está tan bien acomodado, como si estuviera en una imágen de bulto; y sin embargo, nada toca las sacrosantas manos, rostro y cuello, de suerte, que al mismo Haro que lo ideó, se le oyó decir muchas veces que no lo comprendía.

Innumerables son los prodigios que ha obrado la santa Imágen en favor de sus devotos; pero por no ser mas difusos, contraigámonos á reflexionar, detenida y concienzudamente, en el incontrastable de la conservacion del muro y de la Imágen, y demos muchas gracias á Dios, que ha querido manifestar de un modo tan claro, el amor de su Santísima Madre á la ciudad de Méjico y á toda nuestra católica Republica.

VIDA DE MARIA

Inmaculada Concepcion.

Ha llegado, por fin, el dichoso tiempo en que el mundo comience á ser iluminado: ya se aproxima el radiante sol del Redentor, y la aurora sagrada de María lo precede; la tierra salta de gozo y los ángeles del cielo se abisman asombrados, al contemplar la sin igual criatura que acaba de animar el Eterno en el infucundo seno de Anna; María comienza á existir, y desde luego es tan pura, tan santa, que excede á todos los ángeles y bienaventurados juntos. Gloria á Dios, autor de tantas maravillas, que tanto quiso honrar la misera descendencia de Adán. La Iglesia Santa siempre habia tenido la creencia de la pureza original de María; pero no habia pronunciado su supremo fallo, hasta el año de 1854, en que lo hizo por la inmortal boca de Pio IX. Adoremos tan singular portento, y amemos mucho, mucho á esa Virgen Purísima, á esa paloma cándida, lirio entre espigas, huerto cerrado, fuente sellada, Madre de Dios y tambien de los hombres.

PUREZA DE MARIA

María, Azucena blanquisima y fragante.

(*Lilium candidum.*)

¡Qué bellas! ¡qué aromáticas se ostentan las hermosas azucenas! ¡Cómo atraen al viajero, obligándolo por medio de su perfume delicado, á que las busque con la vista! ¡Cómo embalsaman los campos, estando todavía cerradas sus cándidas flores! ¡Oh hermoso, aunque imperfecto, simil de María en el vientre de su madre! No nace todavía, es azucena cerrada que no ha visto la luz, pero ya llena con su fragancia el mundo, y á diferencia de los demás hijos está mas pura que la azucena en medio de los valles; tan bella, tan agraciada, que su mismo Criador se admira de su obra, y le prodiga elogios con palabras de exquisita ternura.

ORACION

¡Purísima Virgen María mi Señora, Reina de los ángeles y de los hombres, dechado perfectísimo de virtud, en todos los instantes de tu vida! Por aquella gracia singular, única, asombrosa, que te quiso dispensar la bondad del Altísimo,

al destinarte para Madre suya, exceptuándote del pecado original, desde el primer instante de tu sér, llenando de asombro á las inteligencias celestiales que se postraron luego delante de su Reina, te suplicamos nos envíes un destello de esa pureza soberana, infundiéndolo en nuestro corazon, para poder amar á Dios, arrepentidos de nuestras culpas, obteniendo su gracia y perseverando en ella hasta la muerte. Asi lo esperamos, Madre benignísima, á vista de tus misericordias, pues de una manera bien patente te has declarado amparo y custodia de la dichosa ciudad de Méjico, en tu prodigiosa Imágen de los Angeles: extiende compasiva tu mano bienhechora, y bendice á toda la República, y en especial, á estos tus hijos, que se han reunido hoy para adorarte, proclamándote su guia, su tesoro y su Madre amorosa y eminentísima.

MEDITACION

1° Demos fervientes gracias al Señor por los prodigios singularísimos que obró en la Concepcion Inmaculada de María: ponderemos cuán grande debió ser su santidad y su pureza cuando causó la admiracion de los cielos, y cuán

propicia deberá escuchar á sus devotos, que la celebran, y se regocijan, recordando la mayor tal vez de sus glorias.

2º Recordemos las maravillas obradas en la conservacion de Nuestra Señora de los Angeles; y revistámonos de confianza grande al presentar nuestras peticiones á la divina Señora: ofrezcámosle con todas veras nuestro corazon y roguémosle que nos dé perseverancia para concluir nuestras devotas prácticas en todo el mes.

3º Pidámosle la virtud de la pureza, suplicándole que interponga los méritos de su preservacion como Madre de Dios, para que su divino hijo nos conceda esta gracia, etc.

CANTO

¡ Gloria á la Virgen celestial y bella!
 ¡ Gloria á la Madre del divino Verbo!
 ¡ A la Mujer á quien la culpa fiera,
 Ni en el materno seno,
 Pudo manchar, como manchara de Eva
 La progenie infelice!
 El osado dragon que se atreviera,
 Con su infernal, emponzoñado aliento,
 A querer profanar tanta belleza,
 Bajo el pié de Maria sucumbe luego,

El pié que en vano su maldad acecha:
 Y en vez de la victoria,
 Que obtener pretendiera,
 Hasta el averno, de dolor rugiendo,
 Para ocultarse, avergonzado vuela.
 Maria, en tanto, celestial sonrisa
 Dirije á los mortales, como prueba
 De que está ya vengada,
 De la serpiente la maldad proterva.
 ¡ Solve mil veces, venturoso dia,
 En que la Virgen bella,
 Con su divina planta,
 Rompió de los mortales la cadena!

PRACTICA PARA MAÑANA

*Darán una limosna, segun sus facultades;
 y los que absolutamente no puedan, visitarán
 al Señor Sacramentado, pidiéndole el consue-
 lo de los necesitados.*



®

DIA DOS

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA BALA, que se venera en la iglesia de San Lázaro en la ciudad de Méjico.

Vivian en el pueblo de Ixtapalapan, distante como legua y media de la ciudad de Méjico, dos nobles casados en perfecta paz y en la mas agradable union; pero desgraciadamente se llenó el marido de celos, creyendo, por ciertas sospechas absolutamente infundadas, que su mujer no le guardaba intacta la fé conyugal, llegando un dia á tal extremo, que ciego el hombre de ira, tomó una pistola, y disparó con ella sobre su infeliz consorte, pero ésta, llena de confianza en Maria, tomó al mismo tiempo una pequeña Imágen suya, que á la mano tenia, y es la que hoy veneramos bajo la advocacion de Nuestra Señora de la Bala, sirviéndose de ella como de escudo contra la agresion de su marido; y no salió fallida su esperanza, pues la bala fué á dar en la peana de la sagrada Imágen, donde se encajó de tal

modo, que aunque se mueve, nunca se la ha podido sacar: con esta maravilla la mujer quedó libre y el marido desengañado, volviendo la dulce perdida paz á aquel dichoso consorcio.

En virtud de este prodigio, se comenzó á venerar en Méjico la sagrada Imágen, y fué conducida allá poco tiempo despues, obrando al llegar, segun se refiere en el « Escudo de armas de Méjico, » el mas estupendo prodigio, pues trayéndola á la Iglesia de la Santísima Trinidad, y de allí en procesion á la de San Lázaro, como si entrase á dar vida, triunfó en su ingreso de la muerte, resucitando el cadáver de una mujer, cuyo funeral se celebraba, á la ocasion, en aquel templo.

Creció con esto la devocion á Nuestra Señora de la Bala, y tan luego como quedaron concluidos el templo y hospital de San Lázaro, fué colocada, con grande pompa, en el altar mayor, y se le construyó un soberbio camarín, siendo todo hecho por el ilustre eclesiástico Don Buenaventura Medina, quien fincó tambien una suma considerable, para que anualmente se le hiciera una solemne funcion, y se le dijera una misa el dia 8 de cada mes. Allí permanece desde entonces, derramando gracias sobre sus devotos, y obrando muchas maravillas: pidámosle

dos dirija una clemente mirada, hoy que hemos consagrado el día en obsequio suyo, y con ella se ablandará nuestro corazón, y amaremos á Dios sobre todas las cosas, para irlo á alabar por toda la eternidad.

VIDA DE MARIA

Nacimiento de Maria.

Alumbro por fin la luz, á la mas pura y bella de todas las criaturas; la morada de Joaquín y de Anna se llena de celestes espiritus, que, estremecidos de alegría y de respeto, adoran á la que va ser Madre de Dios; el mundo vacila de gozo al ver que Maria pisa sus umbrales, y la naturaleza toda ostenta sus bellezas, sus perfumes y sus armonias, de una manera especial, para celebrar el advenimiento de la Virgen sagrada: nosotros al recordarlo, debemos alegrarnos aun mas, porque ya estamos gozando, en toda su plenitud, de los infinitos bienes que desde entonces se nos anunciaron.

BELLEZA DE MARIA

Maria, Rosa purpurina y delicada.

(*Rosa centifolia.*)

Nació Maria, y desde luego descuella, por su Belleza, entre todas las hijas de Adán, y entre todos los ángeles y serafines, así como en los campos descuella la rosa, como reina de las otras flores: su purpúreo color se ostenta en las mejillas de Maria, su fragancia en el aliento, la delicada tez de sus hojas en las manos, y todo su conjunto de gracias, infinitamente excedido, en aquella criatura sin segundo, que hace con ellas huir lleno de envidia, al enemigo de nuestra salvacion.

ORACION

Grande es, Señora, el regocijo que experimentan nuestras almas, al recordar tu dichosísimo nacimiento: damos humildes gracias á tu Criador y nuestro, por el honor grande que su misericordia infinita se dignó dispensar á la misera descendencia de Adán, constituyendo á una hermana nuestra, que eres tú, Gran Señora, en la mayor de todas las dignidades del

cielo y de la tierra, despues de su Divina Majestad Te suplicamos te dignes ampararnos, obteniéndonos la gracia de Dios, que es la que constituye la verdadera belleza de nuestra alma, y libertarnos de los empozoñados tiros del demonio, así como libertaste, por medio de tu milagrosa Imágen de la Bala, del furor de su esposo, que ardia en celos devoradores, á la dichosa mujer que en ti puso su confianza; y entonces seremos felices en el tiempo y en la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Bienes grandes é inapreciables que nos trajo consigo el nacimiento de Maria, amor que por ello debemos profesarle en este soberano misterio.

2º Ternura de que debemos estar poseidos hácia Maria recién nacida, al contemplar su incomparable belleza, su candor, que llena el cielo de asombro, y la perfeccion de su alma, que amó desde luego á Dios, mas que todas las criaturas juntas.

3º Consuelos inefables que debe traernos la confianza que Maria nos inspira, como Madre nuestra, lo cual nos manifiesta, entre otros

infinitos modos, por su milagrosa Imágen de la Bala, que tan visiblemente protegió á la mujer que en ella puso su confianza: pongámosla nosotros, y no saldremos desamparados, etc.

CANTO

¿Quién es esa Niña hermosa,
Que en Nazareth ha nacido,
Tan inocente y graciosa,
Que rival no ha conocido?

Para cubrirla, sus alas
El ángel tiende afanoso;
Natura ofrece sus galas
Con amor respetuoso.

Es Maria de tierra y cielo
La Soberana Señora.
Es Maria, tierno consuelo
Del infelice que llora:

Sus ojos son dos luceros
En que celeste luz arde,
Mas bellos, mas hechiceros
Que la estrella de la tarde:

Sus labios son frescas rosas,
Que al entreabrirse derraman
Leves brisas olorosas,

Que el pecho de amor inflaman:
Son sus tiernecitas manos
Las mismas, que ante su Hijo,
Por salvar á sus hermanos,
Pondrá con afan prolijo.

Y sus pequeñitos pechos
 Los que darán al Dios Niño
 Alimentos satisfechos
 Con infinito cariño.

Adoremos tal portento
 De perfeccion y hermosura,
 Que ofusca el entendimiento
 De la humana criatura.

Pero que enciende una llama
 De amor en el corazon,
 Y conduce al que así inflama
 A su eterna salvacion.

PRACTICA PARA MAÑANA

*Se hará algun sufragio en favor de las ben-
 ditas ánimas del purgatorio.*

DIA TRES

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. LA CONQUISTADORA, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Puebla.

La célebre Imágen de Nuestra Señora la Conquistadora, amparo de los felices habitantes de la ciudad de Puebla, fué traída de España por Hernan-Cortés; de suerte que seguramente es la mas antigua en la República, pues consta, por informacion jurídica que se hizo en 1582 ante D. Alonso de Nava, que se encuentra en este país desde el año de 1519.

Cortés la donó á un noble cacique de Tlaxcala, llamado D. Gonzalo Alxotecatl, quien la conservó en su poder con gran veneracion, hasta que se la dió al padre Fr. Juan de Rivas, uno de los fundadores del convento de San Francisco de Puebla: este religioso la puso en el altar mayor de la iglesia, en donde permaneció, hasta que se le fabricó una decente capilla, que es la principal de la banda del Norte.

« Nuestra Señora la Conquistadora, dice el

Y sus pequeñitos pechos
 Los que darán al Dios Niño
 Alimentos satisfechos
 Con infinito cariño.
 Adoremos tal portento
 De perfeccion y hermosura,
 Que ofusca el entendimiento
 De la humana criatura.
 Pero que enciende una llama
 De amor en el corazon,
 Y conduce al que así inflama
 A su eterna salvacion.

PRACTICA PARA MAÑANA

Se hará algun sufragio en favor de las benditas ánimas del purgatorio.

DIA TRES

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. LA CONQUISTADORA, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Puebla.

La célebre Imágen de Nuestra Señora la Conquistadora, amparo de los felices habitantes de la ciudad de Puebla, fué traída de España por Hernan-Cortés; de suerte que seguramente es la mas antigua en la República, pues consta, por informacion jurídica que se hizo en 1582 ante D. Alonso de Nava, que se encuentra en este país desde el año de 1519.

Cortés la donó á un noble cacique de Tlaxcala, llamado D. Gonzalo Alxotecatl, quien la conservó en su poder con gran veneracion, hasta que se la dió al padre Fr. Juan de Rivas, uno de los fundadores del convento de San Francisco de Puebla: este religioso la puso en el altar mayor de la iglesia, en donde permaneció, hasta que se le fabricó una decente capilla, que es la principal de la banda del Norte.

« Nuestra Señora la Conquistadora, dice el

«Zodiaco Mariano,» es de talla como de un codo de alto, con su divino Niño en el lado izquierdo. Hoy se conserva inserta en el pecho de una águila de plata, que tuvo de costo mas de dos mil pesos, con las alas extendidas, en ademán de querer volar, representando á la célebre mujer del Apocalipsis, á quien se dieron dos alas de águila grande para volar al desierto, y para favorecer con su sombra á los que se valen de su patrocinio. Hay fundada co-rradia de esta sagrada Imágen, que milita debajo de su nombre y patrocinio, y se le hace solemne fiesta todos los años el día de la Natividad de la Virgen, precediendo un novenario de misas y sermones.»

VIDA DE MARIA

Presentacion al Templo.

Tres años vivió la Purísima Virgen Maria en compañía de sus ancianos padres, y apenas los había cumplido, se consagró á Dios, ofreciéndose en el templo, según aquellos lo tenían prometido. Los ángeles absortos abren de par en par las grandes puertas, los sacerdotes reciben á Maria regocijados, y esta Niña celestial, huyendo del mundo, de sus placeres y comodidades,

abrazando el retiro, la mortificacion y la penitencia, deseando solo unirse con su Dios, sacrificando las caricias de sus padres y todo cuanto pudiera serle agradable, y levantando la primera el estandarte de la virginidad, elevó al cielo la virtud de estos actos, y el Eterno se regocijó con su agradable olor.

DOCILIDAD DE MARIA

María, Junco hermosísimo.

(*Mammilaria Coronaria.*)

Cuán hermoso ejemplo de abnegacion nos ofrece Maria en su presentacion al templo! ; qué obediencia á la voluntad de Dios y á las órdenes de sus padres! Su docilidad, pues, debe ser hoy objeto de nuestro asombro y consideracion, representándonos á Maria como gracioso junco, emblema de la docilidad. ; Qué bellas son las flores del junco! ; qué encendido el carmin de sus multiplicadas hojas! ; qué graciosos los largos pistilos que decoran su centro! Pero Maria ; cuán hermoso tendria el carmin de sus mejillas al entrar en el templo! ; qué graciosa su purisima alma, centro de su existencia! ; qué bella á los ojos del Criador,

con aquella docilidad con que obedeció sus mandatos, sin la menor resistencia, dándonos un ejemplo que nunca debemos olvidar!

ORACION

¡ Soberana Reina y excelsa Señora ! encendido está nuestro corazon en amor tuyo, al contemplar la sublime abnegación con que te presentastes á las puertas del templo de Jerusalem para consagrarte al servicio del Señor : por el grande mérito que entonces contrajiste á los ojos de Dios, te rogamos encarecidamente que nos concedas la virtud de la sumision á las órdenes de nuestros padres y superiores, y muy especialmente á las de Dios Nuestro Señor, para que de esa manera conquistes nuestras almas para la gloria, así como conquistastes, para la fé sacrosanta de tu Hijo crucificado á los dichosos habitantes de Puebla, por medio de tu sagrada Imágen Conquistadora, y entonces te iremos á alabar sin cesar por toda la eternidad, en medio de los ángeles y santos. Amen.

MEDITACION

1° ¡ Qué ejemplo tan admirable de obediencia y docilidad nos dió la Santísima Virgen en su presentacion al templo ! Era la futura Madre de Dios, la Reina del cielo y de la tierra, y sin embargo, obedeció sin réplica : y nosotros, hombres miserables, cargados de pecados, rehusamos obedecer los divinos preceptos, rehusamos cumplir la ley de Dios : avergonzémonos al ver que se nos dió tan santo ejemplo por una Niña de tres años, y enmendémonos para lo sucesivo.

2° Pidámosle á Dios gracia para cumplir el anterior propósito, porque con solas nuestras fuerzas nada podemos ; y humillemos nuestra soberbia delante de su Divina Magestad, como medio muy á propósito para conseguir esta gracia.

3° Roguemos á la Virgen Santísima que apoye nuestras peticiones delante de Dios, y que sirva á nuestras almas de poderosa egida contra las tentaciones, para que de ese modo nos obtenga la perseverancia final, completando así la obra que comenzó al conquistarnos para el rebaño de Jesucristo, etc.

CANTO

Querubes y ángeles,
 Del templo en torno
 Alegres cánticos
 Alzando están :
 Se inclinan plácidos,
 Y con sus alas
 Forman magnífico,
 Rico dosel :
 De gozo trémulos
 Incienso queman,
 De olor suavísimo
 Como el jazmín ;
 Porque la espléndida
 Luz de Solima,
 La blanca y cándida
 Perla de Sion,
 Con gozo místico
 Allá camina,
 A Dios donándole
 Su juventud.
 El mundo pérfido,
 Sus padres mismos,
 Y cuanto diérale
 Algun placer,
 Por Dios altísimo
 Luego abandona,
 Por ir solícita
 Hasta el altar :

Luego los ángeles
 Las puertas abren,
 Y prosternándose
 La ven venir ;
 Y en la purísima,
 Divina huella,
 Que con pié célico
 María dejó,
 Dándole plácemes,
 La boca ponen,
 De asombro estáticos.
 Con tal virtud.
 En tanto el pórtico
 Pasa María,
 Y arrodillándose
 Ante el altar ;
 Como una tórtola
 Inmaculada
 Virgen Purísima,
 Se va á ofrecer.
 De gozo trémulo,
 Viendo el prodigio,
 Descendió rápido
 El serafín :
 Y el cielo estático
 Viendo á María,
 Su Reina altísima
 La proclamó ;
 Y al trono espléndido
 De Jehová sumo,
 Olor tan plácido
 Jamás subió.

PRACTICA PARA MAÑANA

Asistir devotamente al Santo Sacrificio de la Misa.



DIA CUATRO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE COSAMALOAPAN, que se venera en su iglesia parroquial en el pueblo de este nombre.

Esta milagrosa Imágen de María Señora Nuestra, es el amparo y consuelo, no solamente del pueblo de Cosamaloapan, sino de todo el Estado de Veracruz, como lo manifiestan los prodigios que todos los días obra en favor de aquellos habitantes, y la tierna devoción que todos ellos le profesan; favores y devoción que se han continuado sin interrupción en dos siglos y medio que tiene la santa Imágen de ser venerada en Cosamaloapan. Cuál haya sido su origen, y cómo viniese á este pueblo, dice el «Zodiaco Mariano,» no consta por relación alguna impresa ó manuscrita; solo se sabe por tradición de padres á hijos, que en el camino que va de la Veracruz vieja á la nueva, hallaron una mula muerta cargada con una caja rotulada «á la iglesia de Cosamaloapan,» y que dentro venia la dicha Imágen; pero quién la enviaba, quién la llevaba, quién mató á la mula, nunca se ha sabido ni aun siquiera por tradición; pero

sea de esto lo que se quiera, la proteccion que Maria Santisima dispensa á aquella comarca, por medio de esta sagrada Imágen, es tan visible, que los Sres. Obispos le han otorgado multitud de gracias, y el mismo Sumo Pontifice concedió jubileo plenísimo en los dias de la Asuncion y de la Concepcion de la Santisima Virgen.

En el primero de estos dias es la fiesta principal, solemnizándose tambien el segundo, y en uno y otro y en los dias de las novenas, el concurso de gente es innumerable, yendo muchísimas personas de Veracruz, Alvarado, Córdoba, Orizaba, Puebla y aun de otras partes mas remotas.

La Sacrosanta Imágen parece representar la Soledad de la Santisima Virgen: es de talla de vara y cuarta de estatura, y tiene en la parroquia de Cosamaloapan una capilla muy buena con un decente tabernáculo, guarnecido con vidrieras: véanse colgados en la capilla muchos votos, que son otros tantos testigos de la beneficencia con que la soberana Reina ha favorecido á sus devotos, que en esta sagrada Imágen la han implorado en sus necesidades, no siendo menor testimonio de la piedad de los fieles, las alhajas con que se halla adornada.

La fama de los prodigios obrados por la santa Imágen, llegó á oídos del Illmo. Sr. Obispo de Puebla, D. Juan de Palafox, quien dispuso que se escribiesen y autenticasen los principales, y de los cuales tomaremos dos ó tres, por no permitirnos referir mas la extension de este devocionario.

Navegando de Alvarado á Veracruz una fragata, sobrevino tan fuerte temporal, que estando cerca de Medellin, dió la fragata, contra unos arrecifes, y se hizo pedazos tan completamente, que solo quedaron pequeños fragmentos, y en ellos se mantuvieron quince personas tres dias con sus noches, sin comer, beber ni dormir, y sumergidas en el agua hasta la cintura. Invocaron entonces con verdadera fé á Nuestra Señora de Cosamaloapan, prometiendo ir descalzos en romeria á su Santuario, si los libertaba de tan grande peligro: los oyó la Gran Señora, cesó el viento, salieron á tierra en una balsa que se proporcionó y cumplieron su promesa.

Un niño, hijo de Juan Alvarado, vecino de Veracruz, estaba agonizando, de suerte que ya se tenia prevenida la mortaja para enterrarlo: sus aflijidos padres ocurrieron por el remedio á Nuestra Señora de Cosamaloapan, y luego co-

bró el niño la salud; y para memoria del prodigio colgaron la mortaja en la capilla de la soberana Reina.

Una mujer, tambien de Veracruz, se quebró una pierna; fué, aunque con muchos dolores y grande trabajo, al Santuario de Cosamaloapan, y luego quedó sana.

Un religioso franciscano huia perseguido por los indios de Nuevo-Méjico, y se encontró con un río muy caudaloso que le impedia pasar, cuando ya los indios lo alcanzaban: en tal conflicto invocó á la Virgen de Cosamaloapan, y sin saber cómo, se halló en la orilla opuesta y fuera de peligro; por lo que, agradecido, vino al Santuario en romería.

No concluiríamos, si tratásemos de referir los demás prodigios de esta sagrada Imágen; basten los dichos para avivar nuestra fe, y encender mas y mas nuestro afecto hácia la Reina de los Angeles.

VIDA DE MARIA

Maria en el Templo.

Hemos admirado ayer justamente la pronta obediencia de Maria Santísima á la voluntad de Dios, en su presentacion al templo; examinemos hoy con respeto las heroicas virtudes que

practicó durante su permanencia en él, y nuestra admiracion se aumentará como la de un hombre que no habia visto la luz, y despues de la aurora contempla la brillantez del sol. Todas las virtudes practicó Maria en grado heroico durante su residencia en el templo, pero la que mas sobresalió fué la humildad. ¡Qué empeño para no distinguirse entre sus compañeras! ¡qué solicitud para servir en cuanto podia! ¡qué creencia tan profunda de su indignidad ante Dios, cuando no tenia criatura semejante en el cielo ni en la tierra! ¡qué desprecio á los honores y la gloria del mundo! ¡cómo sacrificó al Señor su juventud, sus goces, el porvenir halagüeño que el mundo le ofrecia, y hasta su misma reputacion, pues al consagrar á Dios su virginidad, echaba sobre si, en opinion de su pueblo, un grande baldon, porque renunciaba á la esperanza de ser ascendiente del Mesías!

HUMILDAD DE MARIA

Maria, rozagante y bellissima Campanula.

(*Campanula medium.*)

¡ Con cuánta razon se ha dedicado á Maria el mes de las flores! los jardines matizados de vi-

vidos colores, simbolizan en cada una de sus plantas las perfecciones y atributos de la Reina del Cielo, y la campánula, entre ellas, nos ofrece un similit bellisimo de la humildad de María. El tallo de la campánula es pequeño, no descuellos, sino que antes se oculta entre las otras flores, como la Virgen Santa pretendia hacerlo entre sus compañeras : estando inclinada, dirige sus pistilos hácia el suelo como los ojos de María : su bellisimo color violado carece del brillo de los de otras flores, porque parece que no quiere llamar la atencion, pero no por esto es menos hermosa ni deja de atraerse las miradas con lo numeroso de las flores de sus lindos ramilletes, como la humilde María, que no queria ser conocida, pero que lo era como nadie por sus muchas buenas obras.

ORACION

Grande es ¡ oh Virgen Sacralisima ! nuestra confusion, al comparar tu profundísima humildad, siendo la virtud misma, con nuestra soberbia, cuando somos el mismo pecado : te rogamos encarecidamente que nos dirijas una mirada de compasion, la cual nos dará gracia para que nos enmendemos : asi te lo pedimos,

interponiendo para conseguirlo, los méritos que contrajiste durante tu permanencia en el templo de Jerusalem, y confiamos en que lo obtendremos á vista de la proteccion que tu misericordia dispensa ; por medio de tu milagrosa Imágen de Cosamaloapan, y entonces se cumplirá el mayor de todos nuestros deseos, que es hacerte compañía y alabarte por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1° Llenémonos de vergüenza á la vista de nuestra soberbia, y lloremos todos nuestros pecados con el mayor dolor.

2° Consideremos, con el pecho lleno de la mas viva gratitud, el beneficio incomparable que nos hizo el Señor al dotar á su Santisima Madre de tan relevantes méritos, puesto que podemos interponerlos entre nuestras almas y la divina Justicia.

3° Consideremos detenidamente los funestimos efectos de la soberbia, que ha ocasionado la caída de los ángeles y de los hombres en el cielo y en el Paraiso : ella es la que ha traído consigo la ruina de los imperios, la destruccion de las ciudades, la muerte de innumera-

bles hombres en sangrientas batallas, las acciones mas innobles y la pérdida de muchísimas almas: detestémoslas en consecuencia, y amemos la humildad, fuente de incalculables bienes eternos y temporales, etc.

Contemplad á la cándida Virgen
Ante el ara de Dios prosternada;
Contempladla, su frente sagrada
Sobre el polvo llorando poner.

Al cielo alza plegaria sencilla,
Que se eleva cual humo de incienso.
Y al pasar por el cóncavo inmenso
A los astros conmueve el placer.
De rodillas se pone el arcángel
Y la toma y la lleva al Eterno,
Y el augusto Jehová sonrie tierno,
Escuchando tan santa oracion.

Mientras tanto la Virgen sin mancha
En su inmensa humildad imagina
Que no irá á la presencia divina
La plegaria que eleva á su Dios.

Y la escucha el Señor mas benigno,
Porque humilde cual nadie la envia
La Purísima y bella María,
Que á Jehová como nadie agradó.

Y el Criador con semblante risueño,
Así dice de amor conmovido

Al Empireo que estaba reunido
De su espléndido trono en redor:

« La rodilla doblad respetuosos.
Y mirad de Solima el Santuario.
Allí se halla el divino Sagrario,
Donde iré por el hombre á morar: »

« Como á Reina adoradla humillados,
Tan heroica virtud admirando,
Que Maria en Salem practicando
Consiguíome cual nadie agradar. »

Y entretanto la tierra ignorante
A su augusta Señora no via,
En la célica y bella María
Que por ella rogaba al Señor.

Mas nosotros por dicha suprema
Como Madre afectuosa la amamos,
Y cual Reina y Señora le enviamos
Humillados ferviente oracion.

PRACTICA PARA MAÑANA

*Rezar una Ave Maria cada vez que se oiga
dur alguna hora.*



DIA CINCO

7 i ita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA DEFENSA, que se venera en la santa Iglesia Catedral de la ciudad de Puebla.

La Imágen Sacratísima de Nuestra Señora de la Defensa, es á no dudarlo, una de las mas célebres de la República Mejicana: la opulenta ciudad de Puebla en ella tiene puesta su confianza, y la dilatada experiencia de casi dos siglos ha manifestado la mucha justicia con que allí la colocó. Con grande sentimiento nos vemos precisados á compendiar la prodigiosa cuanto interesante historia de esta Santa Imágen; pero no podemos salir de los estrechos límites de una obra de esta clase.

En la sierra de Tlaxcala, y poco distante de la ciudad de este nombre, hacia vida eremítica un varon justo, llamado Juan Bautista de Jesús, quien era dueño de esta Imágen, que amaba con la mayor ternura, y de la cual experimentaba continuas maravillas: dió cuenta de esto á su confesor, quien le mandó que hi-

ciese por escrito una relacion de los prodigios que hubiese observado; y hecho el escrito, lo llevó al Illmo. Sr. Obispo de Puebla, D. Juan de Palafox, el cual mandó levantar informacion juridica de lo que en él se contenia, y traer á Puebla la sagrada Imagen, para colocarla en la Santa Iglesia Catedral.

Los prodigios observados por el ermitaño, eran continuos y asombrosos: ya veia los pájaros y animalillos de la sierra, que perseguidos por los gavilanes ó las fieras, se refugiaban en la ermita de la Virgen, y quedando libres del peligro, manifestaban su reconocimiento; las aves con cantos de dulcísima armonia, y los demás animales con saltos y retozos: ya escuchaba en las noches música melodiosísima, y al indagar la causa, veia la ermita ricamente iluminada por una blanquísima nube, y ángeles en figura de bellisimos niños, que con instrumentos músicos, formaban el celestial concierto: ya veia al demonio llorando desesperado, por las muchas almas que quitaba de sus garras la Virgen Santísima de la Defensa: ya en otra vez desapareció la Santa Imágen, y volviendo á poco, y preguntándole Juan Bautista dónde habia ido, le contestó con voz clara y perceptible, que á auxiliar á un siervo suyo: ya,

en fin, en otra vez, desgajándose un enorme peñasco del cerro que dominaba la ermita, venia derecho sobre ella; y la hubiera destruido enteramente; pero al verla el ermitaño, exclamó: «Madre de Dios, defiende tu casa;» y habiendo el peñasco llegado como una vara cerca de la ermita, retrocedió, y dando un salto en el aire, fué rodeando la ermita hasta llegar al plan del cerro, donde se detuvo.

Estos y otros muchos prodigios escribió Juan Bautista, por orden de su confesor; pero no se atrevia á entregar el escrito, por temor de que le quitaran su querida Imágen: en tal conflicto, acudió á la oracion, y la Santísima Señora le habló, y claramente le dijo: «Vaya el papel, que esa es la voluntad de mi Hijo y mía.» El ermitaño obedeció en el acto, entregando el escrito á su confesor, quien lo pasó al Sr. Palafox, el cual, despues de levantada la informacion de que ya se habló, mandó llevar la Santa Imágen á su Palacio, mientras en la Santa Iglesia catedral se le disponia un lugar decente.

Llegó por este tiempo á Puebla el Almirante D. Pedro Porter Casanate, enviado por el rey de España para procurar la conquista de las Californias: el Obispo lo estimaba como á su amigo y paisano, y para que lo favoreciera en

los innumerables peligros de la árdua empresa que acometia, le donó la Imágen de Nuestra Señora de la Defensa, y en todo experimentó el almirante su benéfica proteccion.

Volvió D. Pedro á Méjico sin haber conseguido su empresa, y de allí pasó á la ciudad de Lima, capital del Perú, con el Conde de Alva, que fué promovido á aquel vireinato, llevando consigo su querida Imágen: fué luego D. Pedro nombrado capitan general de Chile, y allá llevó tambien la Imágen, que hizo ver en diversas guerras y conflictos, con cuánta razon se le habia puesto la advocacion de la Defensa, habiendo experimentado su proteccion, no solo el capitan general, sino toda la República de Chile, en especial contra los indios araucanos.

Murió D. Pedro, y en su última enfermedad entregó la santa Imágen á los Padres Jesuitas de Chile, con encargo de que la remitieran á Puebla en la primera oportunidad: los padres la enviaron á Lima, y de allí fué remitida á Acatulco, desde donde se dió aviso á Puebla, para que enviaran por la Imágen, y así lo hizo el venerable cabildo, mandando á la Santísima Señora, entre otras varias alhajas, la hermosa columna de plata sobre la cual está colocada.

Fué recibida en la piadosa y opulenta Pue-

bla, con demostraciones del mas vivo regocijo: las campanas de sus innumerables torres repicaron á vuelo; sus hermosas y dilatadas calles se adornaron con la mayor suntuosidad, y á peticion de las religiosas de diversos monasterios, fué la Santa Imágen á visitarlos, antes de ser colocada en la Catedral, y las esposas de Jesucristo se empeñaron á porfia en rendirle los mas fervientes homenajes. Fué luego colocada, segun queda dicho, en el altar mayor de la Catedral, que llaman de los Reyes, en su columna, segun se ve hasta el dia, y entre todas las innumerables y riquisimas preseas con que se adorna este espléndido templo, que podemos llamar sin rival, ninguna es de tanto valor para los Poblanos, como la Imágen de Nuestra Señora de la Defensa. Desde su hermoso tabernáculo ha seguido obrando las mismas, y tal vez mayores maravillas, que cuando estaba en poder del hermano Juan Bautista de Jesús, las cuales pueden verse en el «Zodiaco Mariano,» lo que ha hecho aumentar mas y mas la devocion de los Poblanos, contribuyendo tambien á ello las muchisimas indulgencias que han concedido á la Santa Imágen los señores Obispos y Nuestro Santísimo Padre Inocencio X.

VIDA DE MARIA .

María, huérfana de sus padres.

Llegó para la Virgen Santísima la terrible hora de prueba, en que debía quedar huérfana, y en tan inmensa pesadumbre darnos el mas brillante ejemplo de resignacion á la voluntad de Dios, y en su abandono luego, de constancia en la virtud. Murieron los virtuosos Joaquín y Anna: María sintió despedazado su virginal corazon con tan terrible golpe; y ¿quién de nosotros no lo ha sentido? ¿quién de nosotros no se ha creído morir, por el mas intenso de todos los dolores, por el mas agudo de todos los pesares, por el mas terrible de todos los desconsuelos, al perder una madre cariñosa, ó un tierno padre? Y si nosotros, hombres miserables, hemos experimentado en tan horrible situacion dolores mas agudos que la muerte, ¿qué no sentiria la inocentísima y sensible María? ¿qué no sentiria, al considerar que se quedaba sola en el mundo, sin apoyo humano ninguno, y en el mas terrible abandono? Pero allí sobresalió mas su virtud, porque combatida fuertemente por el agitado huracan del mundo, permaneció firme, no obstante su debili-

dad, como la roca que azota con impotente furia el impetuoso Océano.

RESIGNACION DE MARIA

Maria. Anémona bellisima.
(*Anemone Hortensis.*)

De cualquiera manera que consideremos á la Santísima Virgen, la encontramos tan bella, que excede en primor á todo lo criado, aun en sus mismas aflicciones: hoy nos la representamos como graciosa anémona, en su resignacion á su dolor; es triste y melancólico el color de la anémona, como se hallaba el alma de Maria, cuando la muerte le arrebató á sus amados padres; pero es en extremo bella y graciosa, por la multitud de sus hojas delicadas, y por lo hermoso de su colocacion, y crece fresca y lozana en medio de la furia del aire; así Maria estaba mas hermosa con su dolor, y permaneció firme, escudada con la virtud de la resignacion, en medio de la furia de su inmenso pesar. Y despues, á semejanza tambien de la anémona, que aunque débil y delicada, permanece ilesa en los lugares mas batidos por los vientos, segun lo indica su nombre, que significa viento, Maria en su orfan-

dad, débil y delicada criatura, por su sexo, por su edad y por el abandono en que se hallaba, permaneció, no obstante, ilesa en medio de la tempestad del mundo.

ORACION

¡Sacratísima Virgen Maria, Madre y Señora Nuestra! cualquiera que sea el pasaje de tu vida santísima que examinemos, ofrece á nuestra consideracion ejemplos asombrosos de virtud, para guiarnos en medio de los azares de esta vida; y el de tu resignacion en los trabajos, que hoy nos ofrece tu orfandad, es ciertamente uno de los principales, pues en las aflicciones sin número de que está llena la miserable vida, nos servirá de inefable consuelo, y convertirá los pesares en otras tantas prendas de bienaventuranza; rendidamente te damos gracias por este ejemplo, reconocemos su inestimable precio, y nos proponemos imitarlo en cuanto alcancen nuestras fuerzas; el comun enemigo de nuestra salvacion nos pondrá, es cierto, multitud de tropiezos para impedir que cumplamos este propósito; pero nosotros confiamos mucho en tí para temerlo: en tu Imágen prodigiosa de la

Defensa nos has dado un testimonio de lo mucho que nos cuidas; defiéndenos así constantemente, como á la dichosa ciudad de Puebla, para ir á bendecirte en el cielo por toda la eternidad. Amen.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 VALERE FLAMMAM
 VERITATIS
MEDITACION

1º Ponderemos los felicísimos efectos de la virtud de la resignacion; casi destruye los males, hace, por consiguiente, casi feliz nuestra vida de pesares, y nos allana el camino del cielo.

2º Examinemos y admiremos el heroico grado en que Maria practicó esta virtud; perdió á sus padres; ¿qué mayor afliccion puede sufrir el corazon de un hijo? el mundo se ve vacío, la vida sin flores, y ya solo se espera en el sepulcro; los hombres entónces de ordinario se entregan al exceso de su pesar, se olvidan de buscar consuelo en el pensamiento de la eternidad; y en vez de aprovechar su dolor para acercarse al cielo, desagradan á Dios con su tormento, que asemejan á la desesperacion; pero Maria Señora Nuestra, ¿de qué modo tan diferente se portó! su pesadumbre fué mayor que la del comun de los hombres, por su exquisita sensibilidad, y

porque quedaba enteramente sola en el mundo y en el mas completo abandono; y sin embargo, no exhaló una queja, y ofreciendo á Dios su inmenso dolor, en satisfaccion de pecados que no habia cometido, adquirió en la divina presencia un mérito de valor inestimable.

3º Pongamos á los ojos de Maria ese tan grande mérito, y pidámosle que nos defienda de nuestros tres enemigos capitales, especialmente cuando vayamos á morir, y confiemos en que oirá benigna nuestra peticion, al recordar que quiso advocarse con el nombre de la Defensa, y lo bien que ha desempeñado un titulo tan consolador, etc.

CANTO

Está anublada la frente
 De la mas linda Doncella,
 Está eclipsada la Estrella
 Mas pura y resplandeciente
 Está vertiendo tal llanto
 La acongojada Maria,
 Que las piedras moveria
 Su doloroso quebranto.

Se encontró huérfana y sola,
 Como en las tumbas el nardo,
 Y rompió su pecho un dardo,
 Que su virtud acrisola.

Murió Joaquín, y María
De llorarlo no acababa,
Cuando su madre lanzaba
La postrimera agonía :

Y hajo la misma losa
Los vió la Virgen doliente,

Y cubrió su bella frente
Con sus manos afanosa.

Pero en medio á su dolor

Y á su misera orfandad:

Acata con humildad
Las órdenes del Señor.

Y se inmola nuevamente,

Y Dios acepta propicio

El heroico sacrificio

De Virgen tan inocente.

Ya nada tiene en la tierra

La inmaculada María ;

Su tesoro, su alegría,

Solo en el cielo se encierra.

Si su cuerpo está en el suelo,

Su espíritu inmaculado,

En éxtasis continuado,

Ya solo vive en el cielo :

Ya solo piensa en su Dios,

Y consuela su orfandad,

Que ya de la eternidad,

Caminando siempre en pós,

Y allá á sus padres verá

Adorando á su Criador,

Sin temer ya mas dolor

Junto al trono de Jehová.

Allá por siempre abismada,
En sempiternas delicias,
De Dios las tiernas caricias,
Tendrá su alma inmaculada.

PRACTICA PARA MAÑANA

*Se rezará una parte del Rosario á la Santí-
sima Virgen.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

008785

DIA SEIS

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LOS DOLORES, que se venera en la Iglesia Parroquial del Pueblo de Acazingo.

La Imágen de Nuestra Señora de los Dolores de Acazingo, á quien hemos consagrado el dia de hoy, se venera en una hermosa capilla de la iglesia parroquial de este pueblo; y es sumamente reverenciada y frecuentada de muchos, que de partes muy distantes vienen en peregrinación á visitarla. Segun refiere el «Zodiaco Mariano,» esta Imágen pertenecia á una piadosa señora, natural de Puebla y vecina de Acazingo, llamada Da. Antonia Negreros; y aunque respecto á su origen y al modo con que vino á su poder, se habla con variedad, todos, sin diferencia alguna, concuerdan en que la devoción y culto de esta santa Imágen, comenzó desde que la vieron sudar, lo cual sucedió de esta manera. Habiendo la Sra. Negreros advertido un dia que la Imágen sudaba, se llenó de admiración y de afecto hácia ella, y procuró

cuanto pudo ocultarlo; pero no consiguió evitar que llegara á oídos del señor cura del pueblo, que era entonces el Lic. D. Juan Cesati, el cual vino, inmediatamente que lo supo, á la casa de dicha señora, y se convenció, por el testimonio de sus propios ojos, de que el sudor era verdadero. Dispuso, en consecuencia, que la Imágen fuera llevada á la iglesia parroquial, y allí volvió á sudar copiosamente; y enjugándole el sudor con algodones, volvia á brotar de la misma manera, con admiración y pasma del inmenso concurso, que atraído por la fama, habia venido á presenciar tan grande maravilla; y notaron que al mismo tiempo hubo grande alteración en el aire, y horrorosa oscuridad y multiplicados truenos.

Poco tiempo despues se resfrió la devoción, que al principio habia sido muy fervorosa, y Da. Antonia, que no habia olvidado á su querida Imágen, la extrajo un dia secretamente de la parroquia, y la llevaba consigo; pero habiendo sido advertido el señor cura, fué en su seguimiento, y la buena señora enrolló la imágen, que es de lienzo, y la sumergió en la fuente de la plaza, con ánimo de volver luego por ella; pero el cura lo observó, sacó la imágen, y la volvió á llevar á la parroquia; y muchísimos

vecinos tomaron ese día agua de la fuente, mirándola como reliquia.

Con este motivo se renovó la devoción con mayor fervor que antes, y luego trataron de erigir á la Imágen la bellissima capilla en que hoy se venera, á diligencias de la cofradía que se fundó en su nombre. Anualmente se le hace muy solemne función el día 5 de Setiembre, en memoria de que en igual fecha, se verificó el segundo sudor. Finalmente, diremos, que son innumerables los retablos que se ven en la capilla, en los cuales se ponen á la vista de todos los prodigios que Dios ha obrado por medio de esta santa Imágen, lo cual nos debe llenar de confianza y de reverente amor hácia la Madre de Dios Nuestro Señor, á quien esperamos acompañar y bendecir por toda la eternidad.

VIDA DE MARIA

Desposorios de la Santísima Virgen con Señor San José.

La mas pura de las mujeres y el mas justo de los hombres van á unirse en matrimonio, obedientes á la divina inspiración: Maria, la Virgen sin mancha, entiende que es voluntad de Dios que se despose con José, y al momento obedece;

sabe por una parte que Dios ha aceptado su voto de perpétua virginidad; sabe por otra que Dios dispone que se despose con el Santísimo José; no sabe cómo conciliar dos cosas, al parecer tan opuestas, y se abandona en manos de la Providencia, y ¡ con cuánta razón! Apenas se ha desposado, da cuenta á José de su voto de virginidad, y el varón justo lo ratifica lleno de regocijo celestial, y revela á su Esposa, que está ligado con otro semejante. ¡ Qué ejemplo tan sublime y tan heroico de amor á la virtud santísima de la castidad, nos dan en esto los esposos mas santos de la tierra! ¡ Qué prodigios de la divina gracia! unir á dos personas ligadas por el voto de perpétua virginidad, en una nación en donde, no solo la doncellez, sino aun la esterilidad, eran reputadas por las mas denigrantes notas; pero de todo prescinden estos santísimos esposos, y consagrando á Dios una vida sin mancha, hacen el mas heroico de los sacrificios, para conseguir practicar la castidad.

CASTIDAD DE MARIA

Maria, Azahar fragrantísimo y delicado.

(*Genolhera rosæ.*)

¡ Con cuánta razon han escogido los poetas la primorosa flor del naranjo para simbolizar la castidad! ; Dónde podrá encontrarse un aroma mas lindo que el del azahar, así como el de la preciosa virtud que hoy admiramos en Maria? ; Qué primorosa su blancura, como el de la aureola brillantísima que en el cielo coronará á las vírgenes, y muy especialmente á su Reina! Acaso no hay otra flor que esparza su delicado aroma, por un espacio mas dilatado, ni con mas agradable intensidad, llenando todos los ámbitos del mas espacioso jardin; así como la castísima Maria llenó los cielos y la tierra con su fragancia, y deleitó de una manera grandiosa y especial al Rey del universo, y lo atrajo desde el cielo á su seno virginal.

ORACION

¡ Dios te salve, Virgen Purísima, Paloma inmaculada, Espejo sin mancha! ; Dios te salve mil

veces! ; Cuán hermosa te presentas en tus desposorios con el virtuosísimo Sr. S. José! ; Cómo resplandece en este soberano misterio tu incomparable castidad! Nosotros la admiramos, Virgen Santísima, y la reverenciamos humillados; te damos los plácemes mas afectuosos por el mérito grande que entonces contragiste, por lo mucho que entonces agradaste al Señor. Envidiamos un leve destello de esa pureza sin igual; con solo que vuelvas tus ojos cariñosamente, puedes mudar nuestro corazon; hazlo, Madre benignísima; limpia de esa manera nuestra alma del lodo de la impureza en que se halla sumergida, para que así obtengamos la gracia, y podamos, estando limpios, entrar al cielo, cuando llegue la hora de nuestra muerte. Amen.

MEDITACION

1º Ponderemos el infinito valor de la celestial virtud de la castidad; espiritualiza al hombre como ninguna otra, asemejándolo á los ángeles, porque vence al tercer enemigo de nuestra salvación, que es la carne, cuyos brutales apetitos, una vez satisfechos, hacen al hombre de la misma condicion que los irracionales.

2º Admiramos el grado heroico en que Maria

poseyó esta virtud, pues que si hace al que la practica semejante á los ángeles, Maria, que es la Reina de los ángeles, ¿ en qué grado la practicaria?

5° Pidámosle que nos la conceda; y para conseguirlo, veneremos con mucha devocion sus santas Imágenes, pues mucho se complace en ello, como lo ha demostrado, entre otros muchos modos, haciendo sudar á su prodigiosa Imágen de los Dolores de Acazingo, para promover su culto, etc.

CANTO

La Virgen sin mancha
Camina al altar,
Brillando en sus ojos
La luz celestial:
Y aunque es la Doncella
Terror de Satan,
La Virgen mas pura
Que el orbe tendrá,
Por órden del cielo
Se va á desposar
Con un varón justo,
De estirpe real,
Con el nieto excelso
Del rey de Judá,
El hombre mas santo

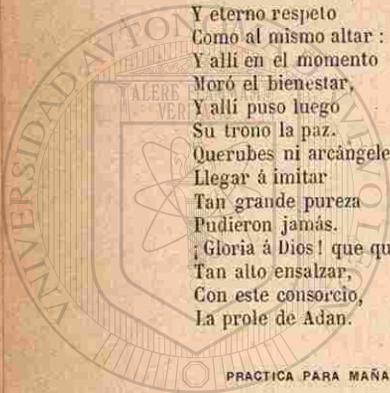
Que el mundo verá:
Ya llegan, ya se unen,
Y tiemblan qu'zá,
Porque han prometido
Por siempre guardar
La virtud heroica
De la castidad;
Y ambos ignorantes
Están de que amar
El otro pudiera
La virginidad,
Pues se han desposado,
Queriendo no mas.
Cumplir del Eterno
La gran voluntad;
Mas cuando á Maria
Le va á revelar
José su promesa
De virginidad,
Escucha asombrado
A su Esposa hablar,
Diciendo que estaba
Por un voto igual,
Ligada por siempre
Delante el altar.
De júbilo inmenso,
Que nunca expresar
Podrá con su idioma
El hombre jamás,
El pecho se llena
Del justo mortal,
Y ofrece á su Esposa

Jamás la tocar;
 Le jura por siempre
 Su amor fraternal,
 Y eterno respeto
 Como al mismo altar:
 Y allí en el momento
 Moró el bienestar,
 Y allí puso luego
 Su trono la paz.
 Querubes ni arcángeles
 Llegar á imitar
 Tan grande pureza
 Pudieron jamás.
 ¡Gloria á Dios! que quiso
 Tan alto ensalzar,
 Con este consorcio,
 La prole de Adán.

PRACTICA PARA MAÑANA

*Pronunciar el nombre de María, cuántas
 veces se recuerde, con grande sentimiento de
 amor.*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





Ntra. Sña. DE GUADALUPE.

DIA SIETE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE GUADALUPE, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de México.

¡Guadalupe! ¡Qué música tan armoniosa encierra este nombre para los oídos mejicanos! ¡qué bálsamo tan suave para sus corazones lacerados! Podríamos ciertamente excusarnos de referir la historia de la Aparición, porque ¿quién la ignora, no ya en Méjico, sino en todo el orbe cristiano? pero la vamos á referir, no obstante, porque no podemos dispensarnos de seguir el método propuesto, y porque los verdaderos amantes de María no se cansan jamás de escuchar sus maravillas; la principal dificultad será compendiarla, de modo que tenga una extensión proporcionada al tamaño de este libro. Procurémoslo.

Once años hacia que la mano de los conquistadores españoles pesaba sobre los infelices mejicanos, cuando se verificó el asombroso portentoso del Tepeyac; era el sábado 9 de Di-

ciembre de 1531, cuando el felicísimo Juan Diego venia del pueblo de Cuautitlan á Méjico; y al pasar cerca del cerro de Tepeyac, le pareció escuchar en su cumbre una música melodiosísima, tan extraordinariamente bella, que se paró á ver de dónde procedia, y entonces vió un arco-iris brillantísimo, y en su centro una mujer de singular belleza; quedó abismado y confundido con aquel prodigio, y su admiración creció, cuando vió que la Señora lo llamaba, y le mandaba subir hácia donde ella estaba; obedeció al momento, y vió, cuando subia, que eran tales los resplandores que la Señora despedia de sí, que trasformaba todas las cosas del monte, de suerte que las piedras y espinos parecian á Juan Diego oro bruñido, topacios, esmeraldas, diamantes y cosas aun mas preciosas.

Llegó el indio á donde estaba la Señora, quien con voz dulcísima y apacible le dijo en lengua mejicana: « Hijo mio, Juan Diego, ¿á dónde vas? » « Voy, contestó el indio venturoso; oh noble Señora mia! al barrio de Tlaltelolco á oír la misa que allí se canta todos los sábados á la Virgen Santísima. » « Pues sabe, hijo, dijo entonces la Señora, que yo soy Maria, esa Virgen cuya Misa vas á oír, Madre del verdadero Dios. Te he llamado para decirte, que es mi voluntad

que en este sitio se me edifique un templo, en donde me mostraré piadosa Madre para tí y los de tu nacion, y para todos los que solicitaren mi amparo, y me buscaren en sus aflicciones y necesidades. Ve á la ciudad de Méjico, preséntate al Obispo, y cuéntale lo que has visto y oído: dile que yo digo que mi voluntad es esta, y yo te pagaré con beneficios este trabajo. »

Postróse el indio lleno del mas profundo respeto, y ofreció á la Virgen Santísima cumplir fielmente sus mandatos; fué derecho al palacio Episcopal, consiguió con no poco trabajo llegar á la presencia del Obispo, que era entonces el Illmo. Sr. D. fray Juan Zumárraga, y le dió cuenta de todo lo que pasaba; lo escuchó el Obispo con atencion, y le dijo que en otra vez le contestaria, para examinar antes las circunstancias del negocio, quién era el indio, y todo lo demas que requeria un asunto tan delicado: de suerte que aunque no despidió del todo á Juan Diego, bien comprendió éste que no le habia dado crédito; volviöse desconsolado, y halló á la Madre de Dios en el mismo punto que la habia dejado, y postrándose humildemente á sus piés, le dió la respuesta del Obispo, añadiendo estas palabras: « Señora, yo estoy dispuesto á cumplir tus mandatos con la mayor

eficacia; pero como soy un pobre plebeyo, el Obispo no me da crédito; envia otra persona noble y principal, digna de respeto y de quien haga mas caso. » A la cual respondió la Señora: « Yo agradezco mucho tu cuidado y obediencia; pero sabe que aunque tengo millares de ángeles y de hombres á quienes podria enviar, conviene que seas tú quien corra este negocio; vuelve mañana, y di al Obispo que yo soy quien te envia, y que esta es mi determinada voluntad. » « Asi lo haré, » dijo Juan Diego, y al dia siguiente vió de nuevo al Obispo, y le aseguró anegado en lágrimas que la Virgen lo enviaba. El prelado, viendo la grande seguridad con que el indio hablaba, empezó á creer que seria la verdad lo que este decia, y casi acabó de convencerse cuando, diciéndole que pidiese á la Señora alguna seña para creer que ella era quien lo enviaba, le contestó Juan Diego que determinase cuál seña queria; no lo determinó el prelado, pero si, para mas asegurarse, envió dos personas de su confianza que lo fueran siguiendo, y le diesen cuenta de lo que observasen; mas poco antes de llegar al cerro, se les desapareció, y no lo pudieron encontrar, por mas diligencias que hicieron; por lo que se volvieron despechados, diciendo al Obispo que el indio era un hechicero

y embaucador, y pidiéndole que fuese castigado severamente.

Entretanto, el dichoso Juan Diego habia llegado á los piés de la Reina de los Angeles, refiriéndole, como el Obispo pedia unas señas para creerlo. « Pues vuelve mañana, dijo María Santísima, que yo te las daré tales, que te dé crédito, y no ha de quedar sin paga tu diligencia; aquí te espero mañana. » Volvió á su casa Juan Diego y encontró en ella á un tio suyo llamado Juan Bernardino, tan gravemente enfermo, que luego que lo vieron los médicos, le mandaron recibir los sacramentos, y disponerse para morir; por lo que Juan Diego se dirigió al siguiente dia muy temprano hácia el templo de Tlalteolco, para llamar un sacerdote que lo auxiliara en sus últimos momentos; ya llegaba cerca del Tepeyac, cuando temiendo encontrar á la Santísima Virgen, tomó otra vereda, pensando, en su simplicidad, que la Madre de Dios no lo veria; pero cuando mas descuidado iba, vió á la Virgen bajar de la cumbre del cerro para salirle al encuentro; Juan Diego se arrojó á sus piés avergonzado, y le dijo: « Buenos dias tengas, Señora. » La Virgen se los contestó muy apacible, y le preguntó: « ¿ qué camino es el que llevas, hijo mio? » Refirióle entónces Juan Diego con

La mayor sencillez la enfermedad de su tío, y como iba con la mayor prisa por un sacerdote, prometiéndole volver luego; á lo que contestó la Señora: « No tengas cuidado por la enfermedad de tu tío, teniéndome á mi, que lo tengo de tus cosas; ya tu tío Juan Bernardino está bueno y sano; » y dando con él algunos pasos, desde donde está hoy la capilla del Pozito hasta el lugar que ocupa la Colegiata, le mandó que subiese á la cumbre del cerro, cortase diversas hermosas flores que allí encontraria y las trajese á su presencia. Juan Diego hizo un acto de fi muy meritorio al creer en la salud repentina de su tío, y otro al obedecer sin réplica la última orden de María, pues bien sabia que en lo mas florido de la Primavera solo se encontraban en aquel cerro malezas y espinos, y mucho mas entonces por consiguiente, que estaban en la fuerza del invierno, pues era el 12 de Diciembre de 1531. Subió, pues, á la cumbre del cerro, y en el lugar en que la gran Señora habia puesto sus plantas, halló un vergel fragrantísimo, lleno de rosas milagrosamente producidas; de ellas cortó cuantas cabian en su tilma, y las llevó á la Santísima Virgen, quien tomándolas en sus sacrosantas manos, las compuso en la tilma de Juan Diego, y le dijo: « Estas rosas son la señal

que has de llevar al Obispo para que te crea; dile de mi parte lo que has visto, y que haga luego lo que le ordeno. Lléalas con cuidado, y no las muestres á nadie sino al Obispo. »

Obedeció Juan Diego; pero al llegar al palacio episcopal, quisieron los criados por la fuerza ver lo que llevaba en la tilma, y viendo que eran flores, y percibiendo su exquisito perfume, quisieron tomar algunas; pero hizo entonces Dios otro nuevo milagro, porque les pareció que estaban pintadas, aunque no podian comprender como arrojaban de sí tal fragancia. Refirieron todo al Obispo, quien hizo entrar á Juan Diego; este le contó todo lo que le habia pasado, desde la última vez que estuvo en su presencia, añadiendo que aquellas flores eran las señas que enviaba la Madre de Dios; soltó entonces los cantos de la tilma, arrojando sobre una mesa un vergel de flores frescas y olorosas, salpicadas todavia con el rocío de la noche; y conforme iban cayendo, iba saliendo en la tilma la Sagrada Imagen de María, y cuando todas cayeron, quedó descubierta, acabada y perfecta la Divina Imagen. ¡Prodigio singular, maravilla única, milagro que figura entre los mayores, que para honra de su Madre ha obrado Dios en el mundo! Cayó de rodillas el ilustre prelado, poseido de

un asombro reverente; y desatando él mismo la tilma del cuello de Juan Diego, colocó en su oratorio la portentosa Imágen. Al siguiente día fué el Obispo, acompañado de muchas personas principales, á ver los lugares que pisó la Santísima Señora, y aquel en donde mandaba que se le erigiese el templo; se pusieron señales en todos ellos, y el Illmo. Obispo determinó que algunas personas de su confianza fueran con Juan Diego á ver lo que habia sucedido con Juan Bernardino: fueron efectivamente, y este les refirió, como estando en espera del confesor, vió de repente á la cabecera de su cama, una Señora llena de resplandores, de rostro muy apacible y hermoso, que con voz suavísima le dijo, al mismo tiempo que él se sintió sin el mas leve dolor: « Ya estás bueno y sano. Yo soy Maria, Virgen y Madre de Dios. Cuéntale al Obispo este prodigio, y le dirás que al templo en que pusiere la Imágen que tu sobrino Juan Diego le llevó entre las flores, por seña de mi voluntad, le llame de Santa Maria de Guadalupe. »

Siendo imposible que ni el oratorio ni todo el palacio episcopal contuviesen el concurso innumerable de gente que acudia á venerar la santa Imágen, la hizo llevar el Obispo á la santa Iglesia Catedral, mientras concluian la capilla

que en cumplimiento de la voluntad de la Virgen, estaba fabricándose ya; fué tanto el celo del Illmo. Prelado, y la violencia de los artífices, que á los quince días de la Aparicion estaba ya concluida la capilla; y en medio del regocijo mas puro de toda la ciudad, y de la concurrencia inmensa de los mas distinguidos personajes, fué conducida allá la Santa Imágen.

La piedad de los fieles fué adornando mas y mas aquella capilla, en donde permaneció la Santísima Imágen por el espacio de noventa años, hasta que la piedad mejicana, agradecida á los innumerables favores de la Gran Señora, le erigió otro templo mayor y bastante decente; pero pasados ochenta y siete años, no contentos los mejicanos con aquella iglesia, erigieron el espléndido santuario en que hoy se venera, el cual fué dedicado en 1709. Bien deseáramos hacer de él una descripcion exacta; pero ya no podemos extendernos mas. Baste decir que la riqueza del templo es sorprendente, estimándose á fines del siglo pasado las piezas de plata que lo adornan, en cerca de catorce mil marcos, y las de oro en cerca de siete mil castellanos. Despues de esta época tuvo el Santuario una variacion notable en su interior; en 1802 se determinó reformar el ornato del templo, y

construir un nuevo altar, el cual se formó de los mas preciosos mármoles, y la obra se concluyó en 1856, habiéndose gastado en ella unos trescientos ochenta mil pesos.

Deseáramos decir algo acerca del convento de Capuchinas, del Pocito y de las otras muchas capillas, que para mayor decoro se han construido en contorno; pero nos limitaremos á copiar la descripción que de la efigie de Maria Santísima de Guadalupe hace el «Zodiaco Mariano.» Dice así: «Toda la manta en que está la Santísima Imágen tiene de largo poco mas de dos varas, y de ancho mas de una: la estatura de la Señora es de seis palmos y un gema. El cabello es muy negro y partido al medio de la frente serena y proporcionada. El rostro llano y honesto: las cejas muy delgadas: los ojos bajos: la nariz aguileña: la boca breve: el color trigüeño nevado: el movimiento humilde y amoroso: las manos puestas y unidas levantadas hácia el rostro y arriimadas al pecho sobre la cintura, en que tiene un cinto morado, pareciendo sueltos debajo de las manos los dos cabos de su atadura. Descubre solamente la punta del pié derecho con el calzado pardo muy claro: la túnica que la viste desde el cuello á los piés es de color rosado muy claro, y las

sombras de carmin oscuro, y está labrada de labores de oro. Tiene por broche al cuello un óvalo pequeño de oro, y dentro de él un círculo negro con una cruz en medio.

«Las mangas de la túnica son redondas y sueltas, y descubren por aforro un género de felpa, á lo que parece, blanca. Muestra tambien una túnica interior, blanca, y con pequeñas puntas, que se descubre en las muñecas. El manto es de color verde-mar, que cubre la cabeza y descubre todo el rostro y parte del cuello: va tendiéndose airoso hasta los piés, hace pliegues en algunas partes, y recójese mucho sobre el brazo izquierdo entre el brazo y el cuerpo. Está todo perfilado con una cinta de oro algo ancha, que sirve de guarnicion. Está sembrado todo el campo que se descubre de cuarenta y seis estrellas de oro, salpicadas con proporción. Tiene la cabeza devotamente inclinada á la mano derecha, con una corona real, que asienta sobre el manto con puntas de oro.

«A los piés tiene una media luna con las puntas hácia lo alto, y en medio recibe el cuerpo de la Imágen, la cual está toda como en nicho, en medio de un sol que forma por lo lejos resplandores de color amarillo y naranjado, y por lo cerca, como que nacen de las espaldas

de la Imágen, ciento veinte y nueve rayos de oro, repartidos de modo que están sesenta y dos por el lado derecho y sesenta y siete por el izquierdo. Lo restante del lienzo, así en longitud como en latitud, está pintado como en celajes de nubes algo claras, que la rodean toda, y la forman nicho. Toda esta pintura está fundada sobre un ángel, que sirve de planta á fábrica tan divina. Descúbrese de la cintura para arriba, y el resto se oculta entre nubes. Tiene túnica colorada con un boton de oro que le abrocha, y muestra en el cuello, junto al rostro, túnica interior blanca: tiene las alas tendidas y de diversos colores: los brazos abiertos: con la mano derecha coje la punta del manto, y con la izquierda la de la túnica, que por ambos lados caen por encima de la luna. El rostro del ángel es de niño hermoso; la acción es viva, y como de quien carga con gusto y veneración la Santa Imágen. »

Respecto á sus milagros asombrosos, aunque podríamos referirlos á millares, y apoyados en los testimonios mas auténticos, ¿ para qué hacerlo, despues de haber referido la historia de la aparicion? Basta decir que ha extendido su maternal amparo de la manera mas irrefragable y decidida, no solo á la dichosisima ciudad

de Méjico, sino á la nacion toda, como lo demuestran tantas copias de su Imágen divina, esparcidas por toda la República, á quienes ha comunicado el don de los milagros, y entre otros mil testimonios, el que refiere el citado « Zodiaco Mariano, » acontecido en Guanajuato, de haber salido de la efigie Santisima perfectamente estampada en algunas de las piedras de sus ricas minas.

Con razon, pues, la República entera la tiene jurada por su patrona; con razon el Sumo Pontífice Benedicto XIV exclamó cuando supo el prodigio: *Non fecit taliter omni nationi*: no ha hecho cosa semejante con otra nacion. Con esta razon este mismo Pontífice concedió oficio propio á la Virgen María de Guadalupe, hizo fiesta de precepto el 12 de Diciembre, y erigió en Colegiata, con abad hoy mitrado, y cabildo eclesiástico, el templo de tan portentosa Imágen: con razon los demas Papas, y todos los Obispos de la República se han empeñado á porfía en tributarle homenajes; y con razon, por último, los mejicanos la vemos como el puerto seguro donde hemos de desembarcar, cuando salgamos del océano proceloso de la vida, y pasemos á la eternidad.

VIDA DE MARIA

Anunciacion de la Santisima Virgen.

Ha llegado por fin la plenitud de los tiempos. El hijo de Dios va á descender del trono de su gloria, para encarnar, por salvarnos, en el seno purísimo de Maria ; pero antes envia á uno de los principes que asisten delante de su trono, al arcángel San Gabriel, que llegando á la Santa Casa de Nazareth, henchido de respeto, se prosterna delante de la Virgen Maria, la saluda llena de gracia, y le anuncia el misterio incomprendible : Maria, despues de asegurada por el arcángel de que su virginidad permaneceria intacta, contesta al mensajero celestial: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum* : He aqui la esclava del Señor ; hágase en mí segun tu palabra. Y descendiendo el Verbo Eterno del trono de la Augusta Trinidad, encarna, en medio del asombro de los moradores celestiales, en el seno purísimo de la Virgen sin mancha, elevando entonces á Maria á tan alta grandeza, que nunca podrá comprenderla ninguna inteligencia creada.

GRANDEZA DE MARIA

Maria, rozagante y magestuosa Hortensia.

(Hydrangea hortensis.)

Ya lleva en su vientre la Virgen Sacratísima al Unigénito del Padre ; ya camina sin cesar acompañada de ángeles, que la adoran arrodillados, admirando reverentes la sin igual grandeza de la que se apellida esclava del Señor : admirémosla tambien nosotros, prosternados á sus piés benditos, y contemplemos, en la grandiosa flor de la hortensia, el mas hermoso simbolo de la grandeza de Maria : no hace subir su talla á grande altura ; pero es admirada entre las demás flores, por su exuberante follaje, y por el gran tamaño de sus magníficos ramilletes : así Maria se llama la esclava del Señor ; pero es admirada como Reina del cielo y de la tierra, por lo héroeico de sus magníficas virtudes, que la hicieron sagrario digno de la Augustísima Trinidad : tal vez ninguna planta ostenta un brillo que iguale al de la hortensia ; tal vez ninguna tiene flores mas pomposas, ni mas grandes, ni follaje tan bello y consistente ; así como Maria

no tiene, ni en el cielo, ni en la tierra, criatura alguna que se le asemeje en grandeza, porque ninguna pudo ni podrá imitar sus virtudes eminentes, porque ninguna fué tan amada del Rey del universo, porque ninguna otra es Madre de Dios.

ORACION

¡ Oh Santísima Madre de Dios ! con qué efusion tan ardiente de amor y de respeto venimos hoy á tu augusta presencia, contemplando asombrados la excelsa grandeza á que fuiste elevada en tu sublime Anunciacion, cuando el Divino Verbo encarnó en tus purísimas entrañas : á vista de nuestra pequeñez no nos atreveríamos á dirigirte nuestras preces ; pero á tu alta magestad é infinita grandeza, reunes la mas dulce ternura y la mas profunda humildad, y tú misma, por un exceso de tu bondad, nos llamas y nos convidas á que nos acojamos á tí, ofreciéndonos tu proteccion. ¡ Oh ! cuánto te lo agradecemos, Madre y Señora nuestra, y muy especialmente nosotros los dichosos mejicanos, á quienes de un modo tan particular ofreciste tu amparo, por medio de tu milagrosísima Imágen de Guadalupe : si todos los ángeles y

Santos del cielo y los justos de la tierra nos dieran sus corazones para amarte, todavía no podríamos agradecer como merece tan señalado favor ; pero ya que ni aun podemos, te ofrecemos entero nuestro sér, nuestros pensamientos, nuestros afectos, nuestros placeres y nuestras penas : recibelas ; oh Virgen amabilísima ! y ampara la desgraciada Méjico : dale la paz, consérvala católica : en tí confía, Señora, pues las promesas del Tepeyac salieron de tu boca purísima, y nunca faltarán.

MEDITACION

1º Hagamos el esfuerzo mayor que nos permitan nuestras débiles fuerzas para comprender siquiera una pequenísima parte de los incalculables bienes que trajo al hombre el augusto misterio de la Encarnacion : la anonadacion del Verbo y la grandeza de María.

2º Hagamos otro nuevo esfuerzo para agradecerlo, no como se debe, porque esto es imposible, pero siquiera tanto como podamos ; y para excitarnos, pensemos detenidamente, quién bajó del cielo, por quién bajó, y con qué fines lo hizo.

3º Hoy es el dia del agradecimiento, porque

es el dia del recuerdo de los beneficios : meditemos en los sucesos maravillosos de la Aparicion de Maria Santisima de Guadalupe, y en las tiernas promesas de proteccion que hizo á nosotros los dichosos mejicanos, y derritámonos en los mas sinceros afectos de gratitud, por tantos y tan singulares favores. etc.



CANTO

Modesta Virgen, de humildad tan rara,
Que la tierra y los cielos asombraste,
Y al mismo Dios con ella convidaste
Á habitar en tu seno virginal.

Por ella ¡oh Virgen! fuiste levantada
Á tan excelsa y singular grandeza,
Que el arcángel doblega su cabeza,
Lleno de honor tus plantas por besar :

Tú te llamaste del Señor la esclava ;
Mas « no tu amo seré, seré tu Hijo, »

El Dios Eterno con agrado dijo,
Y en tu seno purísimo encarnó ;

Mas no á tu hermano el hombre despreciaste
Al verte casi trasformada en Diosa ;
Por el contrario, siempre bondadosa,
Nos impartes materna proteccion

Nosotros ¡oh Señora! tu grandeza
Proclamamos con voces reverentes,
Y unimos nuestras súplicas fervientes
Á las dulces palabras de Gabriel.

¡ Salve mil veces de la gracia llena !
¡ Salve mil veces, celestial criatura !
¡ Bendita del Señor, y la mas pura,
¡ Y mas hermosa y cándida mujer !
¡ Salve mil veces del Eterno Madre !
Mas grandiosa que el Sol y las estrellas,
Y mas linda que todas las doncellas,
Que el mundo con asombro contempló.
Ya llevas dentro del virgineo seno
Al Dios de las naciones deseado ;
Ya el orbe tienes á tus piés postrado,
Ya como Reina el cielo te aclamó.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Hacer con mucha devocion los actos de fe,
esperanza y caridad.*



DIA OCHO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE GUADALUPE, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Oajaca.

Ya indicamos ayer, al referir la historia de la Aparicion, que la bondad de María Santísima se habia dignado dispensar sus favores por medio de las copias de la admirable original de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico: una de las mas célebres, es la que tiene la dicha de poseer la ciudad de Oajaca, y venera en su Santuario: por mil títulos la aprecia y reverencia, y su historia es la siguiente:

Estando de Dean en Méjico el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Alonso de Cuevas y Avalos, mandó sacar una copia de la Imágen original de Nuestra Señora de Guadalupe, á un indio para ello muy diestro, y á fuerza de oraciones y penitencias que hizo al tiempo que la estaban pintando, consiguió que saliera tan hermosa, que, segun se dice, es la mas parecida á su original.

El Sr. Cuevas y Avalos la conservó en Méjico, con mucha veneracion, hasta que promovido al Obispado de Oajaca, marchó á aquella ciudad, llevando consigo su querida Imágen, y le fabricó extramuros de la capital, un hermoso Santuario, que dotó con todo lo necesario para el culto.

Los oajaqueños tuvieron desde luego en mucha estimacion la Santa Imágen, encontrando en ella el alivio de sus necesidades y el consuelo en sus aflicciones; pero se aumentó mucho su culto y veneracion, desde el dia 14 de Noviembre de 1665, en que sucedió el prodigio que vamos á referir, tomado del «Zodiaco Mariano.»

Estaba la Santa Imágen cubierta con un velo de tafetan formado de cuatro lienzos, y en el dia referido se prendió fuego á él, estando las velas del altar, aunque encendidas, como una vara distantes del velo; pero de los cuatro lienzos, solamente se quemó el segundo desde abajo hasta arriba, sin pegar la llama á los otros tres, ni al liston con que estaban sujetos á la varilla, del cual quedaron colgados dos pedazos del lienzo hecho ceniza como del tamaño de un gemo; y juntos con los otros lienzos que permanecieron intactos, otros grandes pedazos

de ceniza, uno de mas de vara de largo y una ochava de ancho, los cuales no se cayeron en cuatro dias que permaneció así la Santa Imágen, hasta que pudo ir á verla el Illmo. Sr. Obispo Dr. fray Tomas de Monterroso, quien hizo correr el velo á un lado y otro, y hasta la tercera vez cayeron las cenizas.

Entre las innumerables personas que acudieron á presenciar el prodigio, estaba el presbítero D. Juan de Quintero, quien tomó unas pocas de aquellas cenizas, y volviendo á su casa, las dió á beber á una hermana suya, llamada Crescencia, que estaba gravemente enferma de fiebre, y en el momento comenzó á sudar copiosamente, lo que no habia podido conseguirse con otras muchas medicinas que para ello se le habian aplicado, y al siguiente dia amaneció buena.

El ya nombrado Sr. Obispo Monterroso, despues de practicados todos los requisitos que para estos casos previene el Sagrado Concilio de Trento, declaró milagrosos los acontecimientos referidos, con lo que, segun se dijo, creció en gran manera la devoción de los oajaqueños.

Crezca tambien nuestra confianza en María Santísima de Guadalupe, al ver que aun á las copias de su divino original de Méjico ha comu-

nicado virtud para favorecernos, y no saldremos desamparados.

VIDA DE MARIA

Visitacion á Santa Isabel.

Ya lleva María Santísima en su seno al Criador del universo; ya no tiene que levantar los ojos al cielo, porque el cielo ha bajado y está en ella: se ha hecho María una misma cosa con Jesús; y desde luego su alma purísima se siente inflamada en la caridad mas ardiente: reboza dentro de su pecho la virtud del Altísimo, y ansia por comunicarla á sus hermanos, por lo cual, inspirada por el que es ya su Hijo, marcha apresurada á la ciudad de Ebron, y llega á la casa de su prima Santa Isabel, llevándola de bienes; consueta á Zacarias, santifica al Bautista, y nos enseña á vivir santamente en medio del trato social para el que hemos sido criados.

CARIDAD DE MARIA

María, hermosa y frondosísima Yedra.

(*Convolvulus Ipomœa*)

Admiremos la caridad de María, manifestada

de una manera tan asombrosa en su visitacion á Santa Isabel, y contemplémosla simbolizada en la frondosa planta de la yedra: ¡cómo se une con los árboles por medio de los exuberantes lazos de su follaje, como María con sus hermanos por su ardiente caridad! ¡cómo protege de los ardientes rayos del sol las delicadas plantas que en torno suyo crecen con la agradable sombra de sus tupidas enramadas, como María, cuya ferviente caridad defiende á los hombres en los peligros, les obtiene de Dios gracia en las tentaciones, y los consuela en sus aflicciones, como lo hizo en la casa de Santa Isabel, cuya familia toda llenó de bienes! ¡cómo se cubre la hermosa planta de la yedra de flores bellísimas de un azul mas brillante y mas lindo que el del firmamento, como el Santísimo corazón de María, que está cubierto con las llamas brillantísimas de la caridad, mas lindas y agradables á Dios, que cuantas han ardido en todos los demás seres creados!

ORACION

¡Oh Santísima Reina de los Angeles! hoy contemplamos regocijados la ardentísima caridad con que prescindiendo de todo obstáculo

mundano, y obediente á la divina inspiracion, fuiste desde Nazareth hasta Ebron, para visitar á tu prima Santa Isabel, y llenar su casa de celestiales bendiciones; no te arredran lo largo del camino, lo pedregoso de las montañas, ni los peligros de toda clase á que debias exponerte; que no te arredre ¡oh misericordiosa Madre! lo feo y numeroso de nuestros pecados, para ejercer sobre nosotros tu compasiva caridad; no dudamos, Señora, que así lo harás, confiados en lo mucho que proteges á todos nosotros los mejicanos, aun por medio de las copias de tu Imágen de Guadalupe, como lo atestigua, entre otras muchas, la que se venera en la ciudad de Oajaca, á quien hemos consagrado el dia de hoy; si, pues, como lo esperamos, atiendes nuestros ruegos, nada nos quedará que desear, puesto que obtendremos la patria celestial. Amen.

MEDITACION

1° Admiremos el modelo que María Santísima nos presenta en su visita á Santa Isabel, para enseñarnos la manera de conducirnos en la sociedad, y á vivir santamente en medio de los hombres y de los escollos del mundo.

2º Agradecemos, como se debe, ese ejemplo, y veamos si lo hemos seguido; veamos si nuestras visitas llevan los mismos nobles objetos que la de María Santísima, y veremos qué diferencia, ó por mejor decir, qué contradicción.

3º Lloremos arrepentidos tantos desvíos, y proponámonos seguir, en lo posible, las huellas de María; ya lo hemos visto, la virtud no impide cumplir los deberes de la urbanidad, no prohíbe ciertos desahogos honestos, pero sí no tolera, que al cumplir con los deberes sociales, nos apartemos del sendero recto, que vayamos á buscar por su medio ocasiones de pecado, que nuestro fin sea torpe, etc.

CANTO

Ved á la Virgen Santa levantarse,
Y tomar el camino apresurada,
Que de Isabel conduce á la morada:
No le importan los riesgos,
De que en su viaje se verá cercada:
Su caridad ferviente
La impele, y obediente
Olvida el sol y el frío,
Y el precipicio y el profundo río.
Llega por fin, é iluminada en tanto
La anciana madre del Bautista exclama:

« ¿ Por qué, por qué, á mí tanto
Tan singular favor, que del Eterno
Venga la Augusta Madre á visitarme?
Bendito sea tu Hijo,
Que quiso tanta dicha dispensarme. »
Y María, la Virgen sin mancha,
Confiesa su grandeza soberana;
Pero en esto se humilla.
Pues nada se atribuye,
Y de Dios lo clemente
De aquí tan solamente
Para ensalzarlo su humildad concluye.
A Zacarías consuela,
A Isabet edifica,
Y al Bautista en su seno santifica,
Y á la ciudad entera,
Y á la casa dichosa
Llena de bendiciones bondadosa.
Visítanos, Señora,
Cuando se acerque la hora de la muerte,
Y de la eterna desgraciada suerte
Nos librerá tu mano bienhechora.

Se rezará siete veces al día la Salve Regina.



DIA NUEVE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE GUADALUPE, que se venera en la iglesia de la Congregacion, en la ciudad de Querétaro.

Otra de las muy célebres y milagrosas copias del prodigioso original de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, es la que existe en la ciudad de Querétaro, en el suntuoso templo llamado la Congregacion, fundado por el ilustre Sr. D. Juan Caballero, quien hizo colocar allí la hermosa Imágen que nos ocupa, y á quien hemos consagrado el presente dia.

Desde que fué llevada á aquella ciudad, fué muy apreciada por los queretanos; pero aumentó mucho la veneracion, por la maravilla sucedida en uno de los dias en que se solemnizaba la dedicacion del templo. Estaba en una de las torres de la nueva iglesia D. Félix Caballero, pariente muy cercano del fundador, viendo los fuegos artificiales, que para mayor solemnidad se repitieron varias noches consecutivas; y

cuando concluyeron, quiso el dicho D. Félix bajar el primero, antes que se llenara la escalera con la mucha gente que habia en la torre; y la mucha prisa y la oscuridad de la noche hicieron que en lugar de tomar la escalera, se precipitara por el cubo de la torre, golpeándose fuertemente la cabeza, el rostro y todo el cuerpo contra algunas piedras sobresalientes de las paredes; y llegando al fondo, quedó sin sentido, y echando sangre por boca y narices y por las heridas; pero al caer; invocó de todo corazon á la Virgen Santísima, en su Imágen de Guadalupe, y al tercer dia quedó totalmente sano y sin lesion alguna.

Merecia sin duda el templo una exacta y circunstanciada descripcion, por lo hermoso de su fábrica y la riqueza de sus adornos; pero el emprenderla, seria demasiado largo, y hasta cierto punto ageno de nuestro propósito; quien lo desee, puede ver la obra titulada: «Glorias de Querétaro,» donde hallará, sobre el asunto, cuanto pueda apetecer.

VIDA DE MARIA

Maria en los celos de Sr. San José.

Vuelve Maria de Ebron á Nazareth, y el castísimo José sale lleno de regocijo á recibirla; pero ¡cuál sería su espanto, su sorpresa y su dolor, al verla con las mas claras señales de embarazo! Vuelve á su casa pensativo, pasan dias y mas dias, y es mas evidente la preñez, de suerte que aun los habitantes de la ciudad le dan los parabienes que entonces se acostumbraban; el hombre santo no puede ya disimular su afliccion, y lo nota la virginal Maria. ¡Qué situacion la de los dos esposos! qué tormentos tan crueles padecerian sus sensibles y santos corazones! Admirémos en José la resolucion mas heroica que ha tomado jamás un mortal, cuando determinó huir y expatriarse, para no infamar á su esposa; resolucion que admiraron los ángeles del cielo; y en Maria, la fidelidad incomparable con que cumplió los sacrificios que habia ofrecido al Señor; le habia dado hasta su honor, y nada hace para defenderlo; con una sola palabra, puede volver á su esposo y á si misma la tranquilidad; pero no la pronuncia, porque

ignora si es voluntad de Dios; pero el Altísimo no puede dejar sin premio tan heroicas y nunca vistas acciones, y hé aquí al ángel del Señor que anunciando á José el sublime misterio, le dice: « José, hijo de David, no temas recibir á Maria tu mujer; lo que ha nacido en ella es del Espiritu Santo. »

FIDELIDAD DE MARIA

Maria, Clavel fragrantísimo.

(*Dianthus Caryophyllus.*)

Arroja el clavel sobre sus delicados tallos un gran número de bellas y olorosas flores, tan dobles y tan pomposas, que doblegan sus débiles y flexibles varas, y parece que quieren ocultar su hermosura; así como Maria con las hermosas flores de su fidelidad, doblegó todos los respetos humanos para cumplir con el Altísimo, é inclinaba al suelo sus hermosos ojos, como para ocultar al mundo la belleza inmaculada de sus virtudes; pero Dios, en recompensa, manifestó al Santísimo José, y mas tarde al universo entero, la fragancia exquisita de su fidelidad, que pudiera ofuscar el aroma suavísimo del mas lindo clavel.

ORACION

Madre admirable del Divino Verbo! cuán tiernos y cuán bellos, cuán interesantes y asombrosos son todos los pasajes de tu vida santísima! hoy contemplamos llenos de pasmo aquella heroica fortaleza con que sobrellevaste ver los sufrimientos de tu muy amado esposo, por guardar fiel y escrupulosamente tus promesas á Dios; haz, Señora, que nosotros, á imitación tuya, depongamos todo respeto humano, cuando se trate de servir á Dios y guardar su santísima ley, para que, firmes en su servicio, por toda la vida, vuele nuestra alma al cielo, cuando llegue la hora de pasar á la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Ponderemos la fidelidad de Maria y la heroicidad de José, haciéndonos cargo de las razones expuestas ya, que hacen la conducta de los santos esposos digna del asombro del cielo y de la tierra.

2º Consideremos con temerosa admiracion, cuántas almas se habrán perdido por haber de-

jado de cumplir las promesas hechas á Dios; seamos nosotros cautos en hacerlas y muy exactos en cumplirlas.

3º Hagamos una comparacion entre los bienes que nos acarrea el cumplir con los hombres y el cumplir con Dios; el cumplir con los hombres nos trae multitud de sinsabores al ejecutarlo, y despues tal vez males; pero suponiendo que sean bienes, duran un dia, y se disipan como el humo; mientras que el cumplir con Dios, no da, al ejecutarlo, la dulcísima é inexplicable satisfaccion que trae consigo el cumplimiento de un deber sagrado, y despues nos proporciona bienes, que no roen los gusanos ni carcome la polilla; una eternidad venturosa: ¿por qué nos decidimos? etc.

CANTO

Mirad á José de hinojos,
Llena el ánima de espanto,
Y el corazon de quebranto
Y de lágrimas los ojos.

Pidiendo en su pena dura
Al Eterno Rey del cielo,
Le conceda algun consuelo
Que mitigue su amargura.

Porque su Esposa adorada,
Que immaculada creyera,
Sin que dudarle pudiera,
Mira que está embarazada.

Y la Madre virginal
Llora tambien y suspira,
Porque de su esposo mira
El crudelísimo mal.

¿Qué harán los santos esposos
En tan terrible combate?
¿Sucumbirán al embate
De dolores tan furiosos?

No, que José determina
A su Esposa abandonar,
Primero que la infamar,
Y ocasionar su ruina:

Y Maria su dolor
Dispone sobrellevar,
Primero que revelar
Los favores del Señor.

Mas Dios no puede dejar
Sin premio á sus servidores,
Que quieren mas los dolores
Que á sus promesas faltar;

Y manda un ángel del cielo
Que veloz el éter biende,
Y hácia el esposo descende
Para llevarle consuelo.

Y le dice: « José santo,
De David excelso hijo,
Cambia en feliz regocijo
Tu doloroso quebranto.

« El sér que en el seno ves
De tu Esposa virginal,
Es de origen celestial,
Del Espíritu Santo es.

« Y al Niño que nacerá,
Pondrás de Jesús el nombre,
Y será grande, y al hombre
Con su sangre salvará. »

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Rezar el Oficio Parvo, y los que no puedan,
el Rosario á la Santísima Virgen.*



DIA DIEZ

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE GUANAJUATO, que se venera en su iglesia Parroquial en la ciudad de este nombre.

Esta Imágen celeberrima y portentosa es, á no dudarlo, la mas antigua de cuantas se veneran, no sólo en la República Mejicana, sino en todo el Nuevo mundo, pues existia en España, por lo ménos desde el sétimo siglo de la era cristiana, y era tenida en gran veneracion en la ciudad de Santa Fé de Granada ; por lo que, en el año de 714, que fué la España invadida por los moros, los piadosos granadinos la ocultaron en una cueva subterránea, para libertarla de los descatos que pudieran cometer los infieles. Allí permaneció por unos ocho siglos y medio, siendo en esto de admirar un estupendo portento, pues ocho siglos y medio de estar donde se quiera, pero muy especialmente en un subterráneo húmedo y sin ventilacion, son muy mas que bastantes para destruir la mas firme madera ; y sin embargo, la Santísima Imágen no padeció la mas leve lesion,



Lith. Jaquet.

Nra. Sra. DE GUANAJUATO.

conservándose intacta, para venir á ser luego la protectora dulcísima de la ciudad de Guanajuato.

Fué, por fin, descubierto ese tesoro inestimable hácia la mitad del siglo diez y seis; y muy poco tiempo despues, sabiendo el Rey Felipe II la asombrosa riqueza de Guanajuato, le mandó la Santísima Imágen, como un presente mil veces mas rico que las entrañas de sus montes: la entregó á un caballero llamado Perafan de Rivera, quien la trajo con la mayor veneracion; pero estando como tres leguas distante de Guanajuato, en el punto llamado la Yerba-Buena, ya entrada la noche, y no sabiendo por donde continuar, porque ignoraba el lugar fijo de la ciudad, hizo alto allí con sus compañeros; y en tal conflicto, ocurrieron á la Santísima Imágen, de que eran portadores, y colocándola sobre un tambor, y encendiéndole dos velas, le suplicaron afectuosamente los alumbrara para conocer el lugar de su destino. Los escuchó la Señora benignamente, pues luego que amaneció, vieron en el campo dos palomas de donde infirieron que habia cerca algun poblado, por lo que consiguieron la direccion que las palomas le marcaban, y con esta guia llegaron á Guanajuato, á donde eran destinados. Y

desde luego comenzaron los guanajuatenses á tener especial devocion, y á venerar con singular afecto esta Imágen.

Fué colocada en el templo que entonces era parroquia, y hoy se llama los Hospitales, y allí permaneció mas de un siglo, hasta que en 1696, que se dedicó la actual Iglesia Matriz de Guanajuato, fué trasladada á ella con gran pompa, y colocada en el crucero del Evangelio, del cual se le formó una capilla magnífica, con sacristía particular, hermoso camarín á la espalda, y las muchas y ricas alhajas que describen el «Zodiaco Mariano» y el padre D. José Gudiño: estuvo en el crucero hasta el año de 1814, que fué trasladada al altar mayor, el cual fué construido de nuevo en 1858, formándose en su centro, y expresamente para la Señora un magnífico ciprés con tres altares, en donde hasta hoy permanece.

Para describir la Santísima Imágen, copiaremos á los ya citados «Zodiaco Mariano» y padre Gudiño, que se expresan en estos términos: «La celebérrima Imágen de que aquí tratamos, no tiene otro título con que los fieles la invoquen, que el de Nuestra Señora de Guanajuato, porque según lo que parece, el artífice que la hizo no pretendió figurar en ella algun

misterio de su vida, sino solamente hacer una perfecta Imágen de la Virgen. La materia de que está formada, es incorruptible, lo cual se prueba con la dilatada experiencia de tantos años, en que no se le halla lesion alguna; pero no se ha podido averiguar ni determinar, si es de cedro, pino ú otra madera. Es de cuerpo entero, y su estatura de poco mas de vara y media: el manto y túnica con que se adorna, es de la misma talla y madera; pero esto no impide que se mantenga siempre con uno de los riquísimos mantos de costosas y diversas telas que tiene, el que con las extremidades laterales, le abraza y cubre desde su soberano pecho hasta su sagrado vientre, quedando este por uno y otro lado casi del todo cubierto de admirables figuras y rosas de perlas finas, de muchísimos diamantes y demás ricas piedras, encasquilladas en oro de los mejores quilates; pero abundan tanto sus costosos adornos, que no es muy fácil decir la multitud de preseas y alhajas de inestimable valor que la devocion le ha tributado. En la mano derecha tiene una rosa de la misma madera, y sobre el brazo izquierdo mantiene sentado á su benditísimo Niño, unido á la misma estátua de la Señora: tiene la manecita derecha abierta y levantada ante el

pecho de la Virgen; la izquierda, vuelta hácia abajo, cogiendo con ella un pajarito verde, todo de la misma madera, y de una pieza con la misma Señora, con tal arte y maravilla, que el piececito derecho lo tiene casi dentro del sagrado vientre de la Madre, y el izquierdo fuera, adornado con uno de los muchos calzados que tiene de oro, siendo de la misma materia la corona imperial, embutidas en ellas muchas perlas finas y riquísimas piedras de valor.

« Por algun tiempo tuvo la Santísima Imágen un rosario en la mano derecha; pero por justos motivos se lo quitaron, con facultad y aprobacion del ordinario, y en su lugar se le puso un cetro de oro, afianzándolo con un taladro que se hizo en medio de la rosa de madera. Su cabeza está ricamente adornada con una corona imperial, tambien de oro, cuyo maravilloso artificio y adorno, es igual al que dije de la del Niño. Le sale como de los piés, que no se le ven por la túnica que se los cubre, una media luna de oro muy bien trabajada, teniendo cada cuerno mas de una tercia. A mas del pedestal en que estriba la Virgen, que es de plata, tiene de la misma materia su peana, casi de una vara de alto, de un aventajado arte; siendo la Señora en cara, aspecto y talle, her-

mosísima y amabilísima, de suerte, que se arastra con dulce violencia los corazones de todos los que la miran, y ella con los ojos bajos y alguna inclinacion de la cabeza, á todos los mira, para beneficiarlos á todos. »

Es extraordinario el culto que le profesan los guanajuatenses, siendo todo su querer, consuelo, y como hechizo y encanto; y con mucha frecuencia se le hacen solemnes triduos y novenarios; pero la funcion principal es la del Patrocinio de Nuestra Señora, que se solemniza con un magnífico octavario, con visperas, maitines y sermones el dia y la octava, y diariamente dos solemnisimas misas á las nueve y á las doce, y tres magníficos rosarios: en estos dias se gana indulgencia plenaria, concedida por Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. Para esa festividad se saca de su nicho, y se coloca en un elevado trono de plata de martillo, siendo todo este tiempo de extraordinario regocijo para Guanajuato.

Todos proclaman á una voz los innumerables beneficios que le deben, y es demasiado notorio, para intentar referirlo, el modo tan patente con que protege en las revoluciones, y en las pestes y demás calamidades públicas, á aquella hermosa y opulenta capital: solo hare-

mos mencion, por ser de un modo todavía mas particular, de la manera asombrosa con que manda el agua, aun en los años mas estériles, con solo sacarla en procesion; habiéndose repetido por tres veces la maravilla, de que estando ya muy avanzado el año, y no habiendo llovido absolutamente nada en los dias anteriores, al ir la sagrada Imágen en la procesion, ha comenzado á caer el agua con tal abundancia, que ha sido preciso depositarla, una vez en el templo de los Dieguinos, otra en el de los Franciscanos, y otra en el de los Felipenses, en los cuales se le ha repetido otro solemne novenario. Y las ocasiones que ha llovido con muy grande abundancia, acabando de entrar la Señora á su templo, son innumerables.

Finalmente, servirá de gran motivo para la mayor veneracion de Nuestra Señora de Guanajuato, el reparo que muchos han hecho, de que en trescientos años que hace que se venera por los guanajuatenses, no ha permitido la Gran Señora que se pierda alguna cosa dedicada á su servicio, cuando muchísimas veces han intentado robarle sus ricas preseas: algunas veces las han sacado del templo, y han parecido antes de veinticuatro horas. En una ocasion, refiere el «Zodiaco Mariano,» llegaron en

el silencio de la media noche á querer profanar la Santa Imágen, quitándole las joyas que la adornan; pero dando tan fuertes como repetidos golpes en la vidriera para quebrarla, siendo materia tan frágil, no pudieron lograrlo; y al ruido despertó un sacristan, quien saliendo al punto para ver si cogia á los ladrones, no lo consiguió, antes bien fué por ellos cosido á puntaladas; pero invocando á Nuestra Señora de Guanajuato, no solo no murió de las heridas, sino que dentro de muy poco tiempo estuvo del todo sano. Invoquémola nosotros igualmente, y nos defenderá de las agresiones del comun enemigo, y nos llevará á disfrutar de su presencia por toda la eternidad.

VIDA DE MARIA

Viaje de Nazareth á Belen.

Dispuso César Augusto que todas las familias se inscribiesen en el padron del lugar de su nacimiento, y siendo José oriundo de Belen, tuvo que marchar allá para obedecer la orden del Emperador: era el mes de los hielos, era Diciembre, y los santos esposos estaban en la mayor penuria, por lo que solo encuentran una pobre ju-

mentilla, sobre la cual camina la Reina del cielo y de la tierra, por muchos dias, sin encontrar posada en los caminos, en medio de la nieve, por las mas escarpadas montañas: los ángeles llenos de asombro, vienen á servir á su Reina, y ayudan al Santísimo José á dirigir la jumentilla: solo el mundo está sordo á los ruegos de su Señora y Soberana, solo los hombres no reconocen á la Madre de su Criador, pues aun la jumentilla dobla humilde la rodilla para que pueda Maria subir á ella; y entretanto la Madre del Mesías calla resignada, permite á los elementos que en ella ceben sus rigores, y nos da un ejemplo de paciencia tan heróico, que el mismo santo Job no llegó nunca á practicar, no obstante sus eminentísimas virtudes.

PACIENCIA DE MARIA

Maria, hermosísima flor de Belen.

(*Balsamina hortensis.*)

En la grande finura de los pedúnculos de que está pendiente, y en la exquisita delicadeza de la flor, nos representa el Belen á la purísima Virgen Maria, cuyo finísimo cuerpo y delicado cutis no han tenido ni tendrán semejante; y

en el abatimiento lánguido con que decae cuando la hieren los elementos ó le falta el riego, simboliza muy bien los padecimientos de Maria en las jornadas que hizo de Nazareth á la ciudad de David; pero, no obstante, el Belen conserva, aunque abatido, el jugo vital, que lo hace resistir las intemperies y revivir con el riego, así como Maria, en medio de sus grandes sufrimientos, conserva inalterable su paciencia, con cuyo fuerte escudo resiste las intemperies que la hieren, y asombra á los espíritus celestiales, y presenta á los hombres el mas sublime ejemplo en los padecimientos y adversidades.

ORACION

¡ Oh piadosísima Virgen Maria, Madre y Señora Nuestra! ¡ qué ejemplo de paciencia ofrecen hoy á nuestra consideracion, en tu viaje de Nazareth á Belen: todo tienes en tu contra, la proximidad de tu purísimo parto, el intenso frio de Diciembre, la mucha escasez que te obliga á caminar en una jumentilla, y la dureza de los hombres que te cierran sus puertas en todo el tránsito; y tú, Señora, tú, modelo inimitable de paciencia, callas humilde y resigna-

da, cuando podías mandar á los elementos que no te ofendieran, y á los ángeles que te prepararan una posada digna de tu grandeza: nosotros te admiramos, Señora, y te rogamos nos impartas tu auxilio para imitarte en lo posible: no dudamos un punto que así lo harás, pues bien claramente has demostrado tu anhelo por ampararnos, por medio de tu portentosa Imágen de Guanajuato: y así como defiendes incesantemente aquella dichosa ciudad de cuantos peligros la amenazan, así nos defenderás á nosotros, que hemos consagrado el presente día á tan milagrosa Imágen, para que sufriendo con paciencia los trabajos de esta vida, te gocemos en la otra por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1.º Admiramos los inescrutables decretos de la Divina Providencia, que hace todo servir para su gloria, y se valió de la vanidad de Augusto, que quiso saber el número cierto de sus vasallos, para hacer que se cumplieran las profecías, que vaticinaban que el Mesías nacería en la ciudad de Belen.

2.º Contemplemos la paciencia de María, ma-

nifestada de un modo tan admirable, en las jornadas de Nazareth á Belen, examinando detenidamente lo numeroso y grande de los padecimientos, para asombrarnos mas de la paciencia con que fueron sufridos.

5.º Pidámosle que en los trabajos y adversidades que nos rodean, nos conceda un destello de su paciencia, y hagámosle la súplica, por medio de su portentosa Imágen de Guanajuato, de la cual se ha valido su bondad para derramar beneficios sin cuento. Contiemos en el éxito de nuestra peticion, pues la que ha obrado el prodigio de conservar su Imágen mas de doce siglos, ya en los altares de Granada, ya en el oscuro subterráneo, ya en los mares y caminos, y ya, por último, en su ciudad de Guanajuato, en un momento nos dará la gracia que le pedimos, y nos hará perseverar en ella por el muy corto espacio de nuestra vida, etc.

CANTO

Parte de Nazareth la Virgen pura,
Acompañada de su santo esposo,
Sumisa y obediente á la ley dura
Del César poderoso.

Mas no en carroza de martil y de oro,
No con un tren que al desvalido humilla,
Va sola con José, va sin tesoro,
Y en pobre jumentilla.

Y no por amplia ni por fácil via,
Si por angosta senda tortuosa,
Y aumenta el duelo y crece la agonía,
La noche tenebrosa.

Porque no tiene albergue ni posada
Donde llegar con su querido esposo,
Para cubrirse al fin de la jornada
Del cierzo rigoroso.

Y así pasa la noche en llanto y duelo,
Que el hombre, puerta y corazón le cierra :
Tiene por techo el pabellón del cielo,
Por lecho dura tierra.

Y un día y otro día y otros nueve,
Sigue andando á Belén la Virgen pura,
E iguales todos son y en todos bebe
El cáliz de amargura.

Pero María no opone resistencia
Á tan duro y terrible sufrimiento,
Y con heroica sin igual paciencia
No exhala un solo acento.

Á una palabra suya ni una gota
De nieve sobre si descendería,
Y al aire yerto que en su rostro azota,
Calor suavizaria.

Pero quiere sufrir para enseñarnos
Á soportar del mundo los rigores,
Y un alto ejemplo que imitemos darnos
En penas y dolores.

Y así llega á Belén, dó no hay tampoco
Un techo amigo que hospedarla pueda,
Y en un establo de miseria foco,
Entre los brutos queda.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Reza dos Ave Marias á los purísimos ojos
de María Santísima, cuantas veces entres ó
salgas de casa.*



DIA ONCE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE IZAMAL, que se venera en su Santuario en la ciudad de este nombre.

El Santuario de Izamal es, sin comparacion, el mas venerado de toda la extensa peninsula de Yucatán, aun despues de la espantosa y lamentable catástrofe que adelante referiremos, siendo innumerables los peregrinos que constantemente lo visitan; pero cuando la concurrencia es mas extraordinaria, es hácia el 8 de Diciembre, en cuyos dias hay en Izamal una gran feria, y es la fiesta principal del Santuario; siendo entonces tanto el concurso de gente, que parece se despuebla todo el Estado de Yucatán; y desde Cozumel hasta Tabasco, y aun desde Chiapas y los Soques, es tanta la muchedumbre, que se ven en aquellos dias, antes y despues de la fiesta, inundados de gente los caminos. Y muchos de los peregrinos, luego que descubren el

Santuario, se apean de las cabalgaduras, y van hasta él á pié, y en llegando á las gradas del templo, van de rodillas hasta llegar al altar; indicios todos muy claros de la gran devocion de los yucatecos á Ntra. Sra. de Izamal, y ciertamente que les sobra la razon para tenerse la, segun vamos á ver en su admirable historia.

Era por los años de 1550 guardian del convento de San Francisco de Izamal, el V. P. Fr. Diego de Landa, que despues fué Obispo de Yucatán, y dispuso mandar hacer á Guatemala una Imágen de la Santísima Virgen, que representara el misterio de su Concepcion Inmaculada; pero teniendo que ir allá personalmente, mandó él mismo hacer al mejor escultor la Imágen que deseaba, y otra que le habian encargado para la ciudad de Mérida; tan luego como estuvieron concluidas, las acomodó en un cajon para enviarlas á su destino, y desde luego comenzó la Señora á mostrarse prodigiosa en sus Imágenes, pues al llevarlas para Mérida, en hombros de los indios, les cogió el tiempo de aguas en el camino, y siendo muchos y recios los aguaceros, jamás cayó gota de agua sobre el cajon, ni sobre los indios que lo llevaban, ni sobre los que iban algunos pasos alrededor. De esta manera llegaron á Mérida, donde escogieron la Imágen que

les pareció mas hermosa; pero Dios reservó la otra para Izamal, en donde queria mostrar su omnipotencia, por medio de asombrosos milagros.

Fué, pues, conducida allá la Santísima Imágen; pero los vecinos de Valladolid, envidiosos de aquel tesoro, fueron á sacarla de Izamal á mano armada, bajo el frivolo pretexto de que seria mas venerada en Valladolid, por ser pueblo de españoles; pero los vecinos de Izamal rogaron á la Virgen que no los abandonase, recordándole que la habian traído en hombros desde Guatemala. Los oyó la Señora, y al salir de Izamal, se hizo tan extraordinariamente pesada, que no hubo poder humano capaz de moverla, por lo que avergonzados los de Valladolid, la volvieron á su Santuario de Izamal, por el cual se habia manifestado el cielo de un modo tan admirable.

La ciudad de Mérida le tiene una devocion muy especial, por el singular favor que le hizo, libertándola de una peste terrible, que habia ya diezrado sus habitantes en 1648. Fué conducida á aquella capital en medio de las demostraciones mas grandes de respeto, y por las mas distinguidas personas, y vuelta luego á su Santuario con muy valiosos dones que le dieron en

Mérida, con cuyo producto se le hizo el rico trono de plata de martillo en que se halla colocada.

El « Zodiaco Mariano » describe así la sacrosanta Imágen: « Es, dice, de escultura, de talla entera; su ropaje estofado; tiene de altura cinco cuartas y seis dedos; el rostro es muy magestuoso y grave, y su color blanco algo pálido; las manos juntas sobre el pecho, y causa veneracion y respeto aun solo mirarla; tiene un hermoso camarín, pudiéndose ver la Santa Imágen por él y por la iglesia. »

Bien desearíamos extendernos, refiriendo los innumerables prodigios de Nuestra Señora de Izamal, verificados en mar y tierra, en Yucatán, en el resto de la República y aun en España; pero ya que no podemos, referiremos dos ó tres, y para el resto remitimos al piadoso lector á los escritos de Lizana y Cogolludo y al « Zodiaco Mariano. »

Apresaron unos piratas herejes un navio, cuya tripulacion y pasajeros eran católicos, y despues de muchos malos tratamientos, los amenazaron con quitarles la vida, si no abjuraban la Fé, á lo que respondió por todos uno mas intrépido, que primero perderian mil vidas, por lo que le cortaron luego la lengua, y los arro-

jaron á todos en las costas de Yucatán; llegaron á Merida, y supieron los milagros de Ntra. Sra. de Izamal, por lo cual el que iba sin lengua, fué lleno de confianza al Santuario á pedir el remedio á la Santísima Virgen, y desde luego comenzó á crecerle la lengua, y prosiguiendo por nueve dias en su demanda, se halló al fin de ellos enteramente bueno y con la lengua sana y entera.

Habia una niña, que llevaba cinco años de estar muy enferma; la llevaron sus padres á Izamal para encomendarla á la Santísima Virgen; pero á los dos dias murió; no obstante, sus padres llevaron el cadáver al Santuario; y habiendo hecho oracion, resucitó la niña, la cual dijo: « Mi Señora la Virgen Maria, que está allí puesta en alto, me resucitó, » y comenzó á rezar el *Ave Maria*, sin embargo de que no se la habian enseñado, por haber estado constantemente enferma. Entre las muchas personas caracterizadas que presenciaron este milagro, se hallaba el gobernador de Yucatán, D. Antonio de Figueroa.

Los historiadores que hemos ya citado, se extienden por muchas hojas, en referir estos y otros innumerables portentos, y en prodigar justos elogios á Nuestra Señora de Izamal; pero

tuvieron la dicha de concluir con esto sus historias, porque no se verificaba todavía, cuando escribieron, la catástrofe terrible que vamos á referir.

Era una noche de funesta memoria, cuando el sonido lúgubre de las campanas anunciaba á Izamal que habia un voraz incendio dentro de su recinto; los habitantes acudieron presurosos, y vieron llenos de espanto que era el Santuario de la Virgen la presa de las llamas; trataron con los mayores afanes y angustiosas ansias de apagarlo; pero todo fué en vano: el Santuario, aunque en pié, quedó vacío, y la Imagen Sacrosanta convertida en cenizas. El desconsuelo de Yucatán fué inmenso; pero en el momento se dispuso que un escultor muy inteligente hiciera otra Imagen, enteramente igual á la destruida, y la obra quedó tan perfecta como pudiera desearse, y fué colocada en el nuevo tabernáculo; con ella se consoló la piedad de los fieles de la sensible pérdida de la antigua, y poco á poco volvió la veneración al Santuario restaurado, así como la Virgen á mostrarse benigna en su nueva Efigie; de suerte que si la Justicia de Dios se hizo sensible en aquellos pueblos al arrebatarles á su querida Protectora, despues ha brillado su misericordia,

al concederles otra en la nueva Imágen, á quien hemos consagrado el presente dia.

VIDA DE MARIA

Parto purísimo de María Santísima.

Llegó á Belen la Santísima Virgen, y tuvo que hospedarse en una inmunda cueva, albergue únicamente de las bestias; pero aquella cueva era el lugar mas grandioso del universo, porque estaba reservada para la primera habitacion del Redentor del mundo. Allí nace efectivamente la misma noche que llega á Belen María Santísima, y esta Madre admirable lo reclina sobre el pesebre en que se alimentaban los animales, y se arrodilla y lo adora, y su frente permanece como siempre, rodeada de la aureola de la virginidad. ¡ Oh prodigio incomprendible! ¡ El Criador del cielo y de la tierra recostado en paja, y cortejado por un buey y una mula! ¡ Qué sublime leccion para los hombres vanos y orgullosos, que fundan su gloria entera en un raido pergamino! Blasones de la cuna, pretensiones de la ciencia, grandeza del poder humano y magnificencias del orgullo, ¿cuál es vuestro precio ante la eternidad ó ante la Sabiduría

infinita, que brilla en el hediondo establo de Belen? Sois puras ficciones, verdadera nada, inventos, que solo sirven para alucinar, para engreir y envanecer á los hombres de alma carnal y terrena; Dios en el pesebre de Belen os vió con ménosprecio, y nos enseñó á nosotros á hacerlo igualmente. Despreciémoslo, pues; pero no por esto dejemos de admirar el anonadamiento del Divino Verbo, que siendo dueño de todo, no dispuso de nada, así como la virginidad de María, tan pura como siempre, despues de su parto santísimo.

VIRGINIDAD DE MARIA

María, fragante y delicada Violeta.

(*Viola odorata.*)

El candor, la modestia, el pudor y todas las demás cualidades inherentes á la heroica virtud de la virginidad, están perfectamente bien simbolizadas en la graciosa planta de la violeta; la finura de sus hojas y la delicadeza de la flor, nos representan el candor purísimo de una jóven virgen: la colocacion de las flores, que parecen cubrirse con el verde follage, su modestia y su pudor, y por último, el aroma tal vez sin

semejante en suavidad, aunque no en intensidad, representa á la heroica virtud que hoy admiramos en Maria, que aunque á veces pase inadvertido del mundo, sube siempre al cielo como el humo del incienso, y lo inunda de un aroma mas suave que el de la violeta mas fragante. Consideremos, pues, hoy á Maria, como violeta púdica y modesta, cuyo aroma fué infinitamente mas suave y exquisito que el de todas las demás virgenes juntas, porque ninguna practicó la virtud con tanta perfeccion, porque ninguna fué Virgen y Madre.

ORACION

¡Oh Virgen admirable! ¡oh Madre Santisima del Redentor del mundo! nosotros humildemente arrodillados á tus plantas, y llenos de un asombro reverente, nos congratulamos contigo al verte ya delante de tu Divino Hijo, recostado sobre el pesebre de Belen; pídele, Señora, por nosotros; dile que somos tus hijos, que no nos desampare, que por venir á redimirnos está convertido en un débil y tiernecito infante; es tu Hijo, y estamos seguros de que no desatenderá tus ruegos, porque ¿qué hijo puede des-

atender los ruegos de su madre? pero ¿qué madre puede desatender los ruegos de sus hijos? ninguna tampoco; y tú, Señora, eres nuestra Madre, y desempeñas ese título muy bien, por dicha nuestra, sin economizar prodigios, como lo has hecho con los dichosos yucatecos, por medio de tu milagrosa Imágen de Izamal; y no dudamos un momento que lo harás tambien con nosotros, como te lo rogamos encarecidamente, y nos sostendrás en los combates de esta vida, y en la otra nos darás la bienaventuranza. Amen.

MEDITACION

1º Traslademos nuestro pensamiento al establo de Belen, y consideremos detenidamente la debilidad y pobreza en que se encuentra el Rey del universo, Criador y dueño de cuanto existe, tiritando de frio, y teniendo por cortejo un buey y una mula, que se postraron á adorarlo.

2º Consideremos que todas estas humillaciones del Dios Niño, son por amor nuestro, por libertarnos de la esclavitud del demonio, y encendámonos en el mas tierno afecto por tan incomparable beneficio; y protestemos al Niño

Divino antes morir que faltar á uno solo de sus santos preceptos.

5º Meditemos en el parto purísimo de María Santísima, que quedó despues de él tan pura, tan inmaculada como antes; nació de su seno el Redentor del mundo, dejándola mas bella que el cristal finísimo penetrado por los rayos del sol; nació como las flores y los frutos de la vara de Aaron, como las llamas de la zarza de Moises, y María y José, postrados, lo adoraron, etc.

CANTO

Salta de gozo, tierra venturosa,
Levanta al cielo la mirada ardiente,
Y sonrie graciosa,
Y depon presurosa
El negro velo que cubria tu frente.
Di á tus flores que exhalen sus aromas,
Mas bellos, mas suaves;
Di á las tiernas palomas,
Y al ruiseñor y al músico jilguero,
Y á todas las demás canoras aves,
Que afinen su garganta
Y entonen placentero,
Un concierto de placida armonia,
Que exprese bien tu cédica alegría.
Di á tu viento que calme sus furoros,
Y marche lentamente,

Llevando solamente,
Músico sois y aroma de las flores.
Di á tus arroyos y profundos rios
Que entonen su murmurio mas gracioso,
Y á tus bosques sombríos
Que produzcan un ruido mas hermoso;
Di á la aurora que dore tus montañas
Con luz mas esplendente,
Y al crepúsculo hermoso y reluciente
Que con carmin y púrpura tan bellos
Tiña tus blancas y flotantes nubes,
Que oro parezcan ó alas de querubes.
Di al sol que brille con mayor vehemencia,
Que reverberen mas á las estrellas,
Y á la Lufa que entre ellas
Se ostente mas hermosa y apacible,
En signo de contento,
Y que esté mas azul el firmamento;
Y tú, dobla la frente
Y adora reverente
Á tu Criador, que tus umbrales pisa,
Y ya sobre tí mora,
Y de Belen en el pesebre llora:
Y en gratitud ardiendo
Llena de admiracion y de alegría,
Escucha la divina melodia
Que vino desde el cielo,
En este feliz dia,
Glorificando el miserable suelo;
Y el acento sonoro
Del angélico coro,
Que en el establo de Belen repite:

« Gloria á Dios en la altura,
Y acá paz á los hombres y ventura. »

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Oye una misa, aplicándola por el alma del
Purgatorio que designe la Santísima Virgen.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE I

DIA DOCE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA LAGUNA, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Campeche.

La milagrosa Imágen de Nuestra Señora de la Laguna, llamada así por una laguna que se forma de un ojo de agua, que continuamente mana junto al lugar en que se descubrió, fué hallada el viernes 7 de Mayo de 1649, por dos indios pescadores. llamados uno Luis y otro Lorenzo, al ir al pueblo de Xampolol, de donde eran vecinos. Se habian sentado á descansar en el camino, cuando notaron que debajo de un árbol se descubria una Imágen; se acercaron, y vieron que era la Santísima Virgen, de poco mas de un palmo, y formada de barro colorado, tan duro y pesado como una piedra, y que tenia un rosario en la mano; y advirtieron igualmente que al rededor de donde se hallaba la Imágen, estaba el terreno blando y como mullido.

Dieron aviso de lo que pasaba al alcalde del

pueblo, que fué allí, acompañado de mucha gente; colocaron la Imágen bajo una enramada que formaron, y estuvieron acompañándola con luces encendidas, por dos dias, mientras iba el P. Fr. Bernardo de Santa Maria, Guardian del convento de San Francisco de Campeche, á cuya administracion pertenecia el pueblo de Xampolol. Llegó, pues, el mencionado padre con otros religiosos, y hallaron á la Santa Imágen de la manera dicha, la adoraron con gran reverencia, y la hicieron llevar á Xampolol, distante de allí como media legua; allí permaneció toda la noche, y á la mañana siguiente fué conducida á Campeche, que dista cuatro leguas, en donde fué recibida con músicas y grandes muestras de alegría por los religiosos y un gran número de vecinos, y colocada en el altar mayor de la Iglesia de San Francisco.

Comenzó desde luego la Soberana Señora á obrar grandes prodigios, especialmente en favor de los enfermos, siendo no pocos los desahuciados, ó que tenían enfermedades desconocidas, que cobraron la salud invocando á la Santísima Imágen: varios de ellos sanaron repentinamente, y con otros hizo veces de la mas eficaz medicina la tierra del lugar donde se halló la Virgen.

Todo lo referido hasta aquí, consta en la in-

formacion jurídica que se hizo por órden de los Sres. Gobernadores de la mitra de Yucatán, dada á peticion de los religiosos y vecinos de Campeche, la cual se conserva original en el archivo de la Catedral de Mérida.

Gozó de este tesoro la ciudad de Campeche, hasta el 20 de Diciembre del mismo año de 1649, en cuyo dia se desapareció la Imágen del lugar donde estaba colocada, y por mas diligencias que se hicieron, no la pudieron hallar, hasta que el 27 de Setiembre del siguiente año de 1650, la vió un indio una noche en la peana de una cruz, despidiendo resplandores. Dió luego aviso al Guardian del convento, el cual fué con otras personas, y reconociendo que era la misma Imágen, la llevaron llenos de regocijo al convento, y la pusieron de nuevo en el altar mayor, donde permanece, recibiendo los homenajes de los fieles, y recompensándolos con beneficios.

VIDA DE MARIA

Maria en la Circuncision del Señor.

Solamente ocho dias tiene de vida el Niño Santo que adoraron los pastores, y ya va á deramar la primer gota de su sangre, obediente

á una ley que ciertamente no le comprendia; pero quiere darnos un sublime ejemplo de su mision á las divinas órdenes, y se sujeta á recibir la dolorosa herida de la circuncision; y su Madre, la sin par Maria, que va á sentir su corazon dolorosamente herido con la herida de su Hijo, se somete, no obstante, gustosa á la divina voluntad, aunque sabe que su Hijo Santisimo estaba exento de la ley, porque la ley era para los pecadores; pero en su abnegacion sublime y heroica, no tiene ya voluntad, porque ha hecho á Dios un sacrificio de ella toda entera, y ya no quiere mas que lo que Dios quiere, por mas terrible que sea el dolor que cause á su sagrado corazon.

ABNEGACION DE MARIA

Maria, Heliotropo fragrantisimo.

(*Helotropium limbatum.*)

Ciertamente es hermoso el simbolo de la abnegacion de Maria, que nos ofrece la odorifera flor del heliotropo; pues efectivamente, se propaga lozana aun en los parajes incultos, á diferencia de otras flores, tal vez menos hermosas y delicadas, que necesitan grande esmero para su cultivo, representando en esto á Maria, que

nada hace por sí ni para sí, que no cuida de sí misma, que está absorta pensando solo en agradar á su Hijo; y prosiguiendo el simil, veremos al heliotropo que no tiene mas voluntad que la del sol, puesto que no sigue otro camino que el que aquel astro le traza, viéndolo constantemente como si atendiera sus órdenes; así la Virgen Sacratissima no tiene mas voluntad que la del Sol Divino de Justicia; no sigue otro camino que el que le traza su Hijo, á quien ve constantemente para saber su voluntad, porque ya Maria no la tiene, ya hizo de ella el mas heroico sacrificio, para practicar lo mas perfecto y grandioso de la virtud de la abnegacion, como lo demostró en el doloroso misterio de la Circuncision de Jesus.

ORACION

Oh Santisima Madre y Señora Nuestra! llenos de asombro contemplamos la abnegacion heroica que practicaste en la Circuncision del Señor; por ella te rogamos que no nos desampares, que guándonos constantemente con tu mano poderosa y benéfica, no permitas que nos apartemos ni un ápice del sendero de la virtud,

para que á imitacion tuya, no tengamos mas voluntad que la de Dios nuestro Señor; sí, Virgen piadosísima, te lo rogamos una y mil veces, porque sin tu amparo nada podemos con nuestras débiles fuerzas; así lo esperamos confiados, pues si has protegido siempre y de un modo especial á la dichosa ciudad de Campeche, por medio de tu milagrosa Imágen de la Laguna, lo harás igualmente con nosotros, que te honramos hoy por medio de esa misma Sagrada Efigie; y escudados así contra el enemigo comun, te iremos á bendecir en la gloria por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos con mucha admiracion y amor la gran bondad de Dios, que quiso sujetarse á los padecimientos desde los ocho dias de nacido, derramando la primer gota de su sangre preciosísima desde tan tierna edad; y todo por nosotros, todo por enseñarnos á obedecer los divinos preceptos.

2º Admiraremos la abnegacion de Maria, y pidámosle con todas veras de nuestro corazon, que presente ante el divino acatamiento los grandes méritos que contrajo al practicar esa virtud.

para que en atencion á ellos nos perdone Dios nuestros pecados.

3º Meditemos en los altos fines de la venida del Mesías, excitándonos al agradecimiento, al considerar la dulcísima ternura del Dios Niño, su belleza, su candor y la humildad incomparable que manifestó en su Circuncision, etc.

CANTO

¡Salve, Divino Niño,
Del mundo Salvador!
Henchido te saluda
De gozo el corazon,
Y estático te mira
De gratitud y amor
Ir á verter tu sangre
En tu Circuncision;
Y por nosotros solo,
Por darnos salvacion,
Vas á sufrir ¡oh Niño!
Tan fiero y cruel dolor.
¿Quién viéndote mas tierno
Que la mas linda flor,
Mas puro que la Luna,
Y mas bello que el Sol,
Al verte caminando
Al sacrificio atroz,
No sentirá su pecho
Mover de compasion;

No mojará su rostro
 Con lágrimas de amor,
 No en mil pedazos roto
 Tendrá su corazón?
 Y si á tu Madre vemos
 Llorando de dolor,
 Porque su tierno pecho
 Tu herida traspasó,
 Como en afectos dulces
 Ardiendo el corazón,
 De gratitud inmensa
 De amor y compasion?
 ¿No sentiremos luego
 Crecer la devocion?
 ¿Querer podremos otro
 Que al dulce Salvador?
 No, que ya odiamos todo
 Lo que aborrece Dios;
 Ya solo el cielo quieren
 El alma y corazón;
 Jesús, José y Maria
 Son todo nuestro amor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Ejercitar algun acto de humildad, por ejem-
 plo, besar la tierra al entrar y salir del
 templo.*



UANL

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



Ntra S^{ra} DE LA LUZ.

DIA TRECE

Visita á la Imágen de la MADRE SANTÍSIMA DE LA LUZ, que se venera en la iglesia de la Compañía en la ciudad de Leon.

El venerable padre Juan Antonio Genovesi, de la Compañía de Jesús, se encontraba á principios del pasado siglo en la ciudad de Palermo de Sicilia, con ánimo de dedicarse al bien de sus hermanos, por medio de las santas misiones; y para sacar de ellas mayor fruto, las puso bajo la proteccion de Maria Santísima, y determinó llevar consigo alguna Imágen suya: pero no sabía resolver por sí mismo en qué forma y postura ponerla, ni bajo qué advocacion venerarla.

Estando en esta perplejidad, ocurrió á una santa mujer, á quien solia favorecer la Virgen con su celestial presencia, y le rogó que si era posible, inquiriese de la Madre de Dios cual fuese su beneplácito. Una mañana, pues, estando en oracion la piadosa mujer, arrebatada en Dios, vió venir para sí á la Reina de los ángeles, con

tan extraordinaria pompa de belleza, de cortejo y de gloria, como antes nunca la habia visto. « Derramaba, dice el autor de la historia de la Madre Santísima de la Luz, un torrente de claridad tan viva, tan copiosa, que en su comparacion parecia el Sol una luciérnaga. Pero los rayos de aquel grande abismo de luz, no se estancaban en los ojos, sino que penetraban como reverberados al corazon, haciéndole disfrutar dulzuras dignas del Paraíso. Una tropa de serafines, que la cercaban al vuelo, mantenian sobre la cabeza de su Emperatriz un como triplicado imperial diadema. Engalanaba el cuerpo virginal un vestido talar, mas lucido que el Sol y mas blanco que la nieve. Una faja granizada de piedras, las mas preciosas del tesoro de las estrellas, le ceñia con hermosura el talle, y de los hombros garbosamente pendia un manto azul; y un escuadron inmenso de ángeles, en ademan de cortesanos, asistia en hábito de pomposísima gala en torno de su Reina. Sobre todo, robaba los ojos y el corazon de aquella alma contemplativa, la extraordinaria afabilidad, gracia y benignidad, que respiraba el augusto semblante de María Virgen, quien parecia hacer gala en aquel dia de mostrarse mas que nunca, amable, risueña, afable,

toda agrado y toda amor. Aumentaba el pismo, el ver á la gran Madre, no sola como otras veces, sino cargando en el brazo siniestro á su divino Hijo en forma de niño, y él tambien con aspecto alegre y risueño. »

Atónita la dichosa mujer con tan insigne y singular favor, preguntó á la Virgen la causa de aquella extraordinaria pompa. « ¿Cómo, le dijo María, ya no recuerdas la súplica que debes hacerme, de parte de aquel religioso, que con tanto empeño te lo rogó? Pláceme el atenderlo. Dile que me agrada su obsequioso pensamiento, y que quiero ser retratada en lienzo como ahora me ves: observa bien mi porte. » Y al decir esto, se dejó ver en accion de sacar con su diestra una alma pecadora, que iba ya á sepultarse en la honda garganta del infierno.

Recordó entonces la piadosa mujer, que el religioso deseaba que se estuvieran ofreciendo á la Virgen los corazones de los pecadores, para manifestar que de ella debian esperar su conversion, y lo hizo presente á la Santísima Señora, quien tuvo la dignacion de dar su beneplácito, y hacer que un ángel se pusiera de rodillas, teniendo en la mano un cestillo lleno de corazones, los cuales tomó uno por uno el divino Niño, y los santificó con su tacto. « Anda

ahora, dijo entonces la Virgen, y tal como me has visto, quiero ser retratada, é invocada con el título de Madre Santísima de la Luz; » cuyo mandato inculcó tan estrechamente, que por tres veces lo repitió.

Fué al punto la sierva de Dios á llevar la noticia de lo que pasaba al padre Genovesi, quien dispuso al momento que se hiciera la pintura; pero ni él ni la devota mujer pudieron, por muy graves ocupaciones, asistir al trabajo del pintor, por lo cual la copia salió defectuosa. La piadosa mujer se hallaba lejos de Palermo al concluirse la pintura; pero la Santísima Virgen la hizo ir allá, y tan luego como vió la Imágen, exclamó: « ¡Ay, que no es esa, no es esa la forma de que se agrada la Virgen! » y puesta luego en oracion, vió á la Madre de Dios, quien le dijo que no sólo gustaba sino que mandaba que se hiciese la pintura tal como habia dicho desde el principio, ordenándole que fuera á donde el pintor estaba trabajando, en cuyo punto la encontraría tal como en la pintura debía representarse, para que ella guiara al pintor con la voz, al mismo tiempo que la Santísima Virgen guiaria invisiblemente el pincel. Todo sucedió tal como lo dispuso la gran Señora, y la Imágen quedó concluida, tan bella,

tan agraciada, tan magestuosa, que llenó de regocijo y de complacencia al religioso y á la piadosa mujer, y lo que es mas, agradó tan del todo á la Virgen, que alzó su diestra santísima, y con la señal de la cruz la bendijo.

Hé aqui referido, en compendio, el origen del título de Madre Santísima de la Luz; pero nosotros preguntamos, con el piadoso anotador de esta historia, ¿qué se ha hecho Imágen tan venerable? ¿dónde está? ¿qué pueblo del mundo católico tiene la dicha de poseerla? ¡Ah! Méjico es la nacion dichosa, y de sus pueblos, Leon, la ciudad de Aldamas, es la afortunada. ¿Leon, la pobre Leon? Si, lo repetimos, ella es la afortunada. Existe en aquella ciudad una antigua y constante tradicion, que asegura, que la hermosa y Santa Imágen de la Madre Santísima de la Luz, que se venera en su iglesia de la Compañía, es la misma cuya historia acabamos de referir; tradicion que queda comprobada con un manuscrito antiguo, que existe en el reverso de la misma Imágen, firmado por cuatro respetables jesuitas, en que se asegura, que esa Imágen es la original, bendita por la misma Virgen, y que el Padre José María Genovesi la da á la iglesia del nuevo colegio, cuya iglesia está aun sin concluir, y es conocida en Leon con el nombre

de Compañía Nueva, con la condicion de que se le haga altar y colateral en el crucero, segun lo prometió el Padre Rector Manuel Alvarez en 1752.

De este favor singular que la Santísima Virgen María se ha dignado otorgar á los leoneses, al concederles la verdadera y original Imágen de la Madre Santísima de la Luz, nace sin duda ese tierno afecto, esa devocion sincera y casi innata que éstos le profesan, y de la que en todos tiempos han dado concluyentes pruebas, invocándola siempre en sus necesidades, y jurándola, por último, en su sagrada Imágen de la Luz, patrona principal de Leon, el año de 1849, cuyo juramento fué confirmado por Nuestro Santísimo Padre Pio IX en 29 de Diciembre de 1851.

VIDA DE MARIA

María en la Adoracion de los Santos Reyes.

Ya los pastores inclinaron su frente delante del Recien-nacido de Belen: pero falta que la inclinen los grandes de la tierra; mas ¡ah! la inclinarán; una estrella misteriosa, figura de la Virgen Santísima, aparece en Oriente, y hace

marchar tres reyes opulentos para adorar al Dios Hombre: pasan por Jerusalem, y llenan de espanto á Herodes, al preguntarle dónde se hallaba el Recien-nacido, Rey de los judios: Llegan, por fin, á Belen, y sin asombrarse con aquella pobreza, se postran en el suelo, adoran al Niño, y le ofrecen dones misteriosos, porque al ver al Hijo y á la Madre, ya no dudan que aquella es la morada de Dios, pues en el Niño resplandecia la divinidad, no obstante su pequeñez, y su debilidad y su pobreza, y en el augusto rostro de la Madre se ostentaba la mas eminente santidad que los siglos han visto, y que llenó de asombro y de respeto á los reales adoradores del Mesias.

SANTIDAD DE MARIA

María, hermosísimo y fragrantísimo Jazmin.

(*Philadelphus floribundus.*)

No hay duda que la Santidad de María se hizo patente, de una manera admirable, en la Adoracion de los Santos Reyes, pues segun aseguran con razon algunos piadosos escritores, la sola vista del rostro augusto de María, en don-

de se descubria brillando la Santidad mas grande, fué uno de los principales motivos, que hizo á los reales viajeros no dudar ya de que habian llegado al fin de su jornada. Por eso nosotros recordamos hoy la Santidad incomparable de María, y la simbolizamos en la preciosa flor del jazmin. En efecto, su primoroso aroma nos hace recordar el olor agradable que delante de Dios tienen las oraciones de los santos; y muy especialmente las de su Reina María Santísima. Su color blanco simboliza la pureza de corazon, y la altura en que se ostenta, el lugar eminente en que coloca Dios á sus amigos, y por último, hasta el agrado y gozo que se experimenta al entrar debajo de un tupido toldo de jazmines, nos representa muy bien la inalterable paz de corazon que disfrutan los santos, y mas que nadie María, el jazmin mas lindo y oloroso del jardin del cielo.

ORACION

Oh Santísima Virgen María, Señora nuestra penetrados de respeto y de amor te contemplamos en el portal de Belen, al ver á los Santos Reyes de Oriente, que se acercaron á adorar

á tu Santísimo Hijo: por el consuelo que entonces experimentaste, te rogamos rendidos, que aceptes los pobres homenajes que te ofrecemos en este mes, para que de ese modo nos consueldes y llenes de placer, y nos hagas avanzar en el camino que conduce á la gloria: no lo merecemos, Señora, porque nuestra tibieza es mucha; pero tú, que toda eres bondad, tú, que has agraciado á la venturosa ciudad de Leon con tu verdadera y original Imágen de la Madre Santísima de la Luz, tú, que tanto gusto has manifestado de que te se honre con esa advocacion, escucharás benigna los ruegos de estos tus hijos, que te han consagrado el presente dia, por medio de esa misma Imágen y advocacion, y los favorecerás en esta vida, y los auxiliarás en su muerte, para que te acompañen para siempre en el cielo. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos la adoracion de los Santos Reyes, como una figura de la vocacion de los gentiles á la fé: los reyes eran idólatras, sin parte alguna con el pueblo escogido; pero vieron la estrella, tocó Dios sus corazones, y si-

guieron luego los impulsos de la gracia: imitémoslos, y obedezcamos con gran prontitud las divinas inspiraciones.

2º Meditemos en los dones misteriosos que ofrecieron los Reyes al Niño Dios, á saber: mirra como á hombre, oro como á rey é incienso como á Dios: ofrezcámosle nosotros incienso de fê, mirra de esperanza y oro de caridad; incienso de pureza, mirra de mortificacion y oro de observancia, y finalmente, incienso de oracion, mirra de ayuno y oro de limosna.

3º Meditemos en la Santidad grande que adornaba á Maria Señora Nuestra, y pidámosle, por medio de su Imágen que quiso advocar con el titulo de Madre Santísima de la Luz, que nos haga santos, para que merezcamos la vida eterna, y la amistad de Dios Nuestro Señor, etc.

CANTO

Ya reverbera luciente
La estrella misteriosa,
Que llevará prontamente
A tres reyes del Oriente
Con su luz esplendorosa.

Para que lleguen fervientes
Donde el Dios Niño se encierra,
Y las coronadas frentes
Hagan tocar reverentes
Con el polvo de la tierra.

Y publiquen que ha nacido
El prometido Mesías,
Y que de frio transido,
Por los brutos asistido,
Pasa las noches y dias.

Y obedientes marchan luego
Presurosos, con el alma
Encendida en santo fuego,
Y á Solima sin sosiego
Y á Heródes dejan sin calma.

Llegan por fin á Belen,
Llegan, y luego á Maria
Tan pura y tan santa ven,
Que hallarse comprenden bien
Con la buscada alegría;

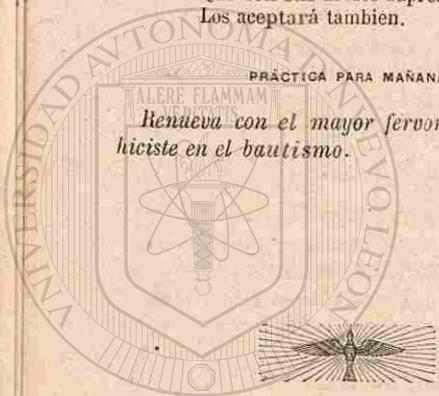
Y entran al portal inmundo,
Y postrándose en el suelo,
Con respeto el mas profundo
Adoran al Rey del mundo,
Al Criador de tierra y cielo.

Y con mística alegría,
Humildes le ofrecen dones,
Mirra, incienso y pedrería,
Y otro don de mas valía,
El don de sus corazones.

Nosotros tambien donemos
Al Niño Dios de Belen,
El alma y pecho, y veremos
Que con sus brazos supremos
Los aceptará tambien.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Renueva con el mayor fervor los votos que
hiciste en el bautismo.*



DIA CATORCE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE OCOTLAN, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Tlaxcala.

Por los primeros años de la conquista se encendió entre los indios de Tlaxcala y sus contornos, una terrible epidemia, cuyo maligno veneno habia hecho ya innumerables victimas. Se hallaba entonces avecindado en los altos de San Miguel un indio, buen cristiano y de natural muy sencillo, llamado Juan Diego, como el otro felicísimo indio á quien se apareció en Méjico Nuestra Señora de Guadalupe. Era sirviente de los Padres de San Francisco, y en las noches bajaba al pueblo de Santa Isabel para visitar y servir á los enfermos, y les llevaba agua del río Saluapan, creyendo, en su sencillez, que con solo ella podria aliviarlos. Una de esas noches, al pasar por la loma que hoy se llama de Ocotlan, se le puso por delante la Santisima Virgen, é informada del piadoso obje-

to de su trabajo, lo llevó á una quebrada de la misma loma, en donde apenas puso sus divinas plantas, brotó un copioso manantial de agua, que hasta el dia se conserva, y le mandó que de aquella agua diese de beber á los enfermos, asegurándole que luego sanarian, y añadiendo que diese cuenta de todo á los religiosos de San Francisco para que fuesen á aquel sitio, en donde encontrarían una Imágen suya, que queria fuese colocada en una ermita que habia en la cima de la misma loma, dedicada á San Lorenzo.

Fué Juan Diego á su pueblo, y cuantos tomaban la agua prodigiosa que les presentaba, sanaban al instante, por lo qual los habitantes acudian despues en bandadas al manantial, y la peste desapareció. Al dia siguiente de lo referido, dió cuenta Juan Diego de todo á los religiosos, quienes temiendo algun engaño, le dijeron que en la noche llevara mas agua, y lo fueron siguiendo á cierta distancia con disimulo. Mas al llegar al sitio que les habia indicado el indio, presentóse á los misioneros otro grande prodigio. Era aquel un espeso bosque de pinos, llamados *ocotes*, los cuales, á semejanza de la célebre zarza de Moises, ardián en inocentes llamas, que sin consumirlos llenaban todo

el bosque de la mas hermosa claridad: prosiguieron los religiosos llenos de veneracion, y vieron el prodigioso manantial, pero por mas que buscaron con diligencia grande la prometida Imágen, no la pudieron encontrar, hasta que uno de la comitiva notó que un árbol mucho mas corpulento que los otros, despedia tambien una claridad mucho mas viva: diéronle algunos golpes, y por el sonido conocieron que dentro existia una gran concavidad, y suspusieron luego que alli estaria la Imágen; pero lo muy entrado de la noche no les permitió nuevas pesquisas, y solo pusieron una señal á aquel árbol para reconocerlo al dia siguiente.

En efecto, al amanecer volvieron los religiosos acompañados de un concurso muy numeroso, y rajando luego el árbol, encontraron en él la Imágen prometida, tal qual se ve hasta el dia. Los indios le llamaron *Ocotlatia* ó la Señora del Ocoté que estuvo ardiendo, y ahora, corrompido el nombre, se llama Nuestra Señora de Ocotlan. Se postraron los religiosos á las plantas de la Virgen: resonó el viento con las aclamaciones de los neófitos, y ordenada una larga procesion, fué llevada la Imágen Santísima á la ermita de San Lorenzo, y colocada en el altar mayor.

Comenzó desde luego á obrar prodigios, colocándose por sí misma en el altar, las muchas veces que el sacristan la quitó para volver á poner allí la Imágen de San Lorenzo, y protegiendo á cuantos ocurrían á pedirle consuelo, con lo cual crecía mas y mas la devocion de los tlaxcaltecas.

En aquella ermita permaneció mas de un siglo, hasta que el presbitero licenciado D. Juan de Escobar, primer capellan del Santuario, logró con su constancia levantar el hermoso templo en que hoy se venera. La piedad de los fieles ha seguido adornándolo y enriqueciéndolo: el Sr. Br. D. Manuel Loayza lo surtió de multitud de alhajas de oro, plata y pedrería, que adornan todo el templo, y especialmente el soberbio camarín, que es de una riqueza asombrosa; y los señores Obispos de Puebla, D. Pedro Nogales Dávila y D. Juan Antonio Lardizabal, concedieron multitud de gracias al Santuario, que en estos últimos dias ha sido reedificado por la piedad de una señora de la antigua nobleza de Méjico.

La Santa Imágen representa el misterio de la Concepcion Inmaculada de Maria: es de talla y de perfecta estatura; el rostro es bellissimo, y se muestra Reina con una rica corona de oro,

en que se hallan esmaltadas multitud de piedras preciosas.

De los muchos prodigios que ha obrado Dios, por medio de esta Imágen, referiremos los siguientes. Un jóven de muy cristianas costumbres, consecuente con su vocacion, tomó el hábito de religioso en el convento de San Antonio de Puebla; pero á los cuatro meses tuvo en los ojos una enfermedad, que lo privó enteramente de la vista, por lo que se trató de despedirlo del convento: el novicio, lleno de pesadumbre, ocurrió á la Virgen de Ocotlan, pidiéndole lo consolase en su afliccion, y luego le pareció que, aunque ciego, veia entre sombras á la Santísima Virgen, percibiendo con claridad solo las manos, y al momento recobró la vista.

Un niño, llamado Nicolás Iriarte, cayó en un pozo profundo, y cuando lo sacaron, creyéndolo muerto, lo encontraron vivo y sano: él aseguró que una hermosa Señora lo había librado de la muerte en medio del agua. Su madre lo llevó al Santuario de Ocotlan á dar gracias á Dios, y luego que el niño vió la Imágen, dijo: «Esta Señora es la que me tuvo con sus manos en el pozo.»

Otros muchos prodigios podríamos referir de esta Santísima Imágen; pero ya nos vamos ex-

tendiendo mucho; baste decir. que Tlaxcala, reconocida, la juró su patrona y de todo el territorio, en 6 de Abril de 1755, habiendo presidido ese acto solemne el Illmo. Sr. Obispo de Puebla Don Domingo Pantaleon Alvarez de Abreu.

VIDA DE MARIA

Purificacion de Maria.

Era Maria mas pura que los ángeles, antes y despues de su purísimo parto, y sin embargo, marcha humilde á purificarse, como si fuera una mujer manchada. ¡Oh qué asombroso heroismo de esta Virgen sagrada! someterse á una ley tan degradante, la que habia preferido el titulo de Virgen á la altísima dignidad de Madre de Dios; y sin embargo, en la ceremonia de la Purificacion, de todo se olvida, no piensa mas que en obedecer al Señor, y todo lo sacrifica por agradarle; pero no es esto solo: Maria sabe que su precioso Niño tiene la mision de aplacar la divina Justicia, ofendida por los hombres; y sin embargo, lo lleva al tribunal inexorable de ese Dios terrible, que espera una victima, para apagar con su sangre el divino furor, provocado desde el principio de los tiem-

pos. Nada, por tanto, es comparable al heroismo de esta Madre, toda amor, toda ternura, que con la abnegacion mas admirable, ofrece en sacrificio á su Primogénito, al presentarlo en el templo, para que el Eterno Padre se apodere de él, y los hombres queden redimidos. Pero como en premio de tanta virtud, Dios llena de consuelo á Maria, al inspirar al santo Simeon y á la profetiza Anna, que ensalzan regocijados la divinidad del tierno Infante.

HEROISMO DE MARIA

Maria, bellissima Adelfa.

(*Nerium Oleander.*)

Asi como el laurel ha servido siempre de emblema de la gloria, y las frentes de los héroes han sido coronadas con él, así, decimos, los poetas han escogido la bella flor de la adelfa ó laurel-rosa para simbolizar el heroismo, tal vez por ser idéntico al laurel en el follage y en el nombre: contemplemos, pues, hoy á Maria, coronada de adelfas ir al templo á purificarse y á presentar á su Divino Niño, y ciertamente que, con esos actos, mereció su frente mas laureles que los de los mas inclitos guerreros que pre-

senta la historia á nuestra admiracion ; pero como el heroismo de Maria no fué de sangre, de devastacion y de exterminio, sino del propio vencimiento de amor al hombre y de su mision á Dios, queda perfectamente simbolizado en la adelfa, que con su follage, igual al del laurel, manifiesta que fué Maria verdaderamente una ínclita heroína, y con su linda flor, que su heroismo fué mucho mas bello, mucho mas grandioso que cualquiera otro, que no solo llenó á los hombres de admiracion, sino tambien á Dios de complacencia.

ORACION

¡ Oh Virgen admirable ! mientras mas te contemplamos, mayor asombro nos causa tu prodigiosa perfeccion : hoy que te vemos presentarte en el templo, para purificarte, cuando no estabas manchada, y ofrecer á tu Divino Hijo por la salud del mundo, comprendemos muy bien, que Judith y Esther y tantas otras heroínas que la Escritura Santa presenta á nuestra admiracion, eran solo tu sombra, eran únicamente una débil figura que anunciaba el heroismo que debias tú practicar : por él, Señora, te rogamos que, cubriéndonos con la sombra

de tu manto, como á la ciudad de Tlaxcala con el patrocinio de tu sagrada Imágen de Ocotlan, hagas que practiquemos fervorosamente todas y cada una de las obligaciones de cristiano, dándonos tu mano, para que no caigamos en las tentaciones, y asistiéndonos de una manera especial á la hora de nuestra muerte, para ir á alabarte por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos á Maria como la heroína mas grande que han visto los siglos ; heroína por su humildad, al ir á purificarse sin estar manchada ; heroína, por su abnegacion, al ofrecer en sacrificio á su divino Hijo, no obstante la intensidad con que lo amaba ; heroína, por su conformidad con la voluntad de Dios, al escuchar la profecía del santo Simeon.

2º Ponderemos la bondad suma de Dios Nuestro Señor, que manda suaves consuelos á sus fieles servidores, aun en medio de las aflicciones con que los prueba, como lo hizo con Maria Santísima, cuyo corazon llenó de gozo inexplicable, al hacer que Simeon y Anna testificaran en su presencia, de la manera mas solemne, la divinidad de su Hijo.

3° Contemplemos tambien la bondad de Maria Santisima, que, no obstante el tiernisimo afecto que profesaba á su precioso Niño, afecto que no tendrá semejante, ni reuniendo todos los que han tenido y tendrán todos los corazones, no obstante, decimos, ofrece á su Hijo por nuestra salud, y ahora nos cuida con maternal afecto desde el cielo, como lo ha demostrado entre otros modos, al hacer á Tlaxcala el inestimable presente de su Santisima Imágen de Ocotlan, etc.

CANTO

Ved á Maria llegar apresurada
Al pórtico magnífico del templo,
A darnos de humildad un alto ejemplo,
Un ejemplo que asombre al querubin.
Vedla llegar como mujer manchada,
Siendo pura muy mas que el Sol naciente;
Bajos lleva los ojos y la frente;
Sobre el pecho las manos de marfil.
Se va á purificar, cuando es opaco
El cristal mas hermoso y transparente,
Cuando es oscuro el ángel inocente,
Y tenebroso el resplandor del Sol.
Delante de esta Virgen sin manchilla,
De esta Paloma inmaculada y bella,
De esta fulgente y misteriosa Estrella,
Que al mismo Dios de admiracion llenó.

Vedla ofrecer á su adorado Niño,
Que en brazos lleva con amor muy tierno,
Porque su sangre libre del infierno
La descendencia mísera de Adan:

Vedla llenarse de consuelo santo,
La voz oyendo de Simeon y Anna,
La Grandeza divina y soberana
De su adorado Hijo proclamar;

Mas vedla luego convertir en duelo
El puro regocijo que sentía,
Oyendo la temible profecía,
Con que su canto concluyó Simeon;

Mas luego acata humilde y resignada
Del Sumo Dios la voluntad divina,
Y con esto de altísima heroína
Sobre su sien el lauro colocó.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Da una limosna, considerando que es Jesucristo á quien la das en la persona de los pobres.



DIA QUINCE

Visita á la Imágen de NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO, que se venera en su Iglesia, extramuros de la ciudad de Zacatecas.

Esta célebre Imágen, que suele tambien llamarse Nuestra Señora de los Remedios, es muy venerada en Zacatecas, y se halla colocada en una decente capilla, situada en la cumbre del cerro de la Bufa. He aquí su origen :

Llegaron los conquistadores de Zacatecas al cerro de la Bufa, donde los indios estaban pertrechados el día de la Natividad de la Virgen, 8 de Setiembre de 1546, y segun asegura la tradicion, la misma Gran Señora les ayudó en su empresa de una manera admirable, pues cuando los indios estaban mas seguros de la victoria, porque veian que el ejército contrario casi no tenia comparacion con el suyo, y porque desde la elevada cumbre de la Bufa dominaban enteramente á sus contrarios, se rindieron á ellos, y admitieron el suave yugo de la ley de

Jesucristo. Indudablemente la Santísima Señora obró de una manera invisible en el ánimo de los indios, obligándolos á rendirse ; pero este prodigio no careció de señales exteriores, pues no falta quien asegure, que la Santísima Virgen se apareció en persona á los indios que defendian á Zacatecas, y los hizo aceptar la religion divina del Crucificado; y para perpétuo recuerdo de tan singular maravilla, se halló luego en la cima de la Bufa, una portentosa Imágen de Maria, llena sus sagradas manos de tierra con que habia cegado á los indios que se manifestaban rebeldes. Así comenzó la divinísima Madre de Dios á ser desde luego en esta Santa Imágen el amparo y refugio de la naciente ciudad, por lo cual Felipe II mandó que se dibujase en el escudo de armas que concedió á Zacatecas.

Permaneció la Santísima Imágen recibiendo los mas fervientes cultos de los zacatecanos, y patrocinándolos en todas sus necesidades, hasta el 25 de Abril de 1736, en cuyo día y los tres siguientes, un espantoso incendio que no fué posible apagar, redujo á cenizas la Iglesia Parroquial de Zacatecas, y con ella la santa Imágen. Pero tal vez para consolar á los zacatecanos de tan sensible pérdida, quiso la Santísima

Señora dejarles una admirable copia de su Imágen, pues pocos años antes de la catástrofe referida, al fabricarse por orden del conde de la Laguna el templo de la Bufa, partiendo una guija, apareció en ella esculpida la prodigiosa Imágen de Maria, sirviéndole de colores las vetas que en el guijarro se admiran. Se edificó el templo dicho en 1728 por el conde de la Laguna, y se reedificó por el vecindario en 1794.

Desde que se verificó el terrible incendio, se determinó hacer otra Imágen, y es la que hoy existe con la advocacion de Nuestra Señora de los Zacatecas en la nueva iglesia parroquial; pero la que verdaderamente ha sustituido á la Imágen destruida, y la que hoy tiene Zacatecas en mayor veneracion, porque ha encontrado en ella una dulcísima y tierna protectora en todas sus necesidades, es la que existe en la capilla de la Bufa, y se titula Nuestra Señora del Patrocinio. Esta Imágen, á quien hemos consagrado el presente dia, es muy antigua, pues pertenece á uno de los conquistadores de Zacatecas, D. Diego de Ibarra: fué despues del general D. Agustin Zavala, quien la donó al Santuario, para que se colocase en él: estuvo despues por unos treinta años en la antigua iglesia de la Merced, y luego en el Oratorio de la casa del

repetido conde de la Laguna, hasta que reedificada la capilla de la Bufa, fué colocada en ella en 10 de Setiembre de 1795, y allí permanece hasta el dia, siendo todo el amor, amparo y consuelo de Zacatecas.

Es la Imágen de talla y de hermoso rostro; tiene su cabeza adornada con una corona imperial, y en la mano derecha una rosa, mientras que sobre la izquierda nos muestra á su benditísimo Hijo, tan bello y tan amable, que segun el ademan y postura, parece quiere dejar las caricias maternas para tenerlas con los hombres; y la Santísima Señora, ya sin la tierra con que cegó á los indios, se muestra Madre benigna, y parece convidar á que se acerquen á sus aras: acerquémonos, pues, y ofrezcámonle las preces de este dia, y su liberal mano pagará nuestra ofrenda con beneficios.

VIDA DE MARIA

Huida á Egipto. ®

Desde la noticia que dieron á Herodes los reyes magos de haber nacido el Mesías, no pudo aquel tirano tener tranquilidad, temiendo que algun dia le arrebatase el solio; por lo que dió

la orden mas inicua que han visto los siglos, mandando degollar á todos los niños que no hubiesen cumplido dos años. El Hijo de Maria estaba, pues, amenazado de muerte; mas he aquí un ángel que baja del cielo, y dice al santísimo José: «Toma al Niño y á su Madre, y huye á Egipto, porque ha de acontecer que Herodes busque á Jesús para perderlo, quitándole la vida.» ; Qué anuncio tan terrible! fué una espada de dolor, que atravesó el alma de la mas tierna de las madres. Huyen, pues, las tres personas mas augustas, mas puras, mas venerables, mas sublimes, mas sábias y mas santas que han pisado la tierra: huye el Criador de sus débiles hechuras, y busca asilo en un pais lejano, en un pueblo idólatra y enemigo. Y Maria, la Virgen Santa, pobre y sin recursos, se pone al instante en camino con su Hijo y con su esposo: no vacila, no duda, no pregunta ¿quién será su guía? ¿quién la sustentará? ¿quién le dará hospitalidad? El cielo le manda que huya, y esto basta para la esclava del Señor.

OBEDIENCIA DE MARIA

Maria, primorosísima Dahlia.

(*Dahlia variabilis.*)

En su estado natural y silvestre, nos representa la dahlia la penuria de María Señora Nuestra, al recibir la orden de partir á Egipto; y en el Estado de cultivo, la pronta obediencia con que la ejecutó. En efecto, ninguna flor hay que cumpla mas obediente los deseos del hombre: si este le manda que centuple sus hojas, lo ejecuta obediente, y se ostenta pomposa, disputando la primacia con las mas bellas flores conocidas: si le manda que diversifique sus colores, obedece en el acto, y presenta variedades tan bellas y tan numerosas, que ninguna flor ha podido igualarle en este punto; así como á Maria ninguna criatura ha podido ni podrá igualar en su pronta obediencia á las ordenes de Dios, ya se le mande que centuple sus trabajos, ya que diversifique sus penalidades: por último, hasta la falta de aroma que se observa en la dahlia, junta con su rara belleza, nos simboliza muy bien la obediencia y demás virtudes que Maria practicó en su huida

á Egipto, que admiraron al cielo con su rara belleza, pero que pasaron desapercibidas de los hombres carnales y terrenos, porque les faltaba el aroma de la grandeza mundana.

ORACION

¡Obedientísima Virgen María, mi Señora! que sin atender á la multitud de penalidades y trabajos á que ibas á exponerte, emprendiste apresurada tu marcha para Egipto, tan luego como comprendiste que así lo mandaba el Señor: por los méritos que contragiste con ese sublime acto de obediencia, te suplicamos humildemente, que sin atender á nuestra indignidad y miseria, te dignes ampararnos y ser nuestra guía entre los escollos sin número del azaroso mar de la vida, cegando las pasiones que nos tiranizan, para que no puedan acertarnos los formidables tiros que nos dirigen, con el objeto de impedirnos guardar los preceptos divinos; así como cegaste en Zacatecas á los indios chichimecas, para abrirles los ojos del alma, haciéndolos formar parte del rebaño de Jesucristo, á quien iremos á bendecir en tu compañía por toda la eternidad, si como lo esperamos, atiendes nuestros ruegos. Amen.

MEDITACION

1º Contemplemos lo mucho que por nosotros sufrió el Divino Hijo de María en su huida á Egipto. ¡Qué anonadamiento tan asombroso de la Grandeza Suprema! La huida es el último recurso de la timidez y de la flaqueza, y sin embargo, lo adopta el Criador del cielo y de la tierra. ¡Oh juicios inexertables de Dios! ¡oh misterio incomprensible de la Redención! ¡oh amor intenso de Jesús á los hijos de Adán!

2º Admiremos la obediencia de María: cualquiera que sea la orden que reciba del cielo, la ejecuta con una prontitud admirable: no se detiene, no hace caso de lo mucho que puede costarle; no intenta excusarse de su cumplimiento, aunque conozca que le fuera fácil hacerlo, sino que la ejecuta llena de gozo, en medio de los mayores trabajos.

3º Tratemos de imitarla en lo posible; y para esto consideremos que si su altísima dignidad, su mucha delicadeza y su grande santidad no la hacian que se considerará eximida de esta ciega obediencia, ¡cuánto menos lo estaremos nosotros, hombres degradados, groseros y pecadores! etc.

CANTO

Corre la sangre en anchurosos rios
 En la infeliz Judea tiranizada :
 Sirve en vano de escudo
 El pecho de la Madre desolada
 Para salvar su prenda idolatrada,
 Su tierno Hijo que cadáver mudo
 Entre sus brazos queda ;
 Pues la ruda fiereza
 Del verdugo inhumano, su cabeza
 Arrojó por el suelo,
 Y sumergió á la Madre en hondo duelo.
 Heródes el tirano
 Dió mandato tan bárbaro é inhumano,
 Porque del Niño de Belen temia,
 En su delirio insano,
 Le arrebatase un dia
 El trono que formaba su alegría.
 ¿Y qué será posible
 Que en medio de la atroz carniceria,
 La divina cabeza
 Caiga tambien del Hijo de Maria ?
 Morirá el tierno Niño,
 Cuyo infinito, sin igual cariño,
 Por redimir al mundo,
 Lo hizo bajar del cielo,
 Al miserable suelo
 En el abatimiento mas profundo?
 No, que ya de la altura,

Desciende un ángel bello y refulgente,
 Que como el sol fulgura,
 Y á la morada pura
 De Maria se dirige reverente,
 Y en el nombre de Dios á José dice :
 « Con Jesus y Maria
 Huye á tierra de Egipto prontamente,
 Porque la mano impia
 De Heródes delincuente
 Ha de buscar al Niño diligente :
 La muerte quiere darle,
 Y es precisa la fuga por salvarle. »
 Y toman el camino
 En el momento los esposos santos,
 Con el Niño divino
 En medio de dolores y quebrantos.
 De Dios el brazo fuerte
 Así burla de Heródes el encono,
 Y libra de la muerte
 Al Niño Soberano,
 Que con su sangre salvará al humano.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Reza tres veces la Letania Lauretana.

DIA DIEZ Y SEIS

Visita á la Imágen de N^{ra}. S^{ra}. de LA PIEDAD, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Méjico.

Poco menos de una legua distante de la ciudad de Méjico, hácia el Sur, hay un templo, en donde se venera una hermosa Imágen de Maria Santísima, bajo la advocacion de la Piedad, cuyo origen, segun lo asegura la tradicion, confirmada por el testimonio del «Zodiaco Mariano,» el «Escudo de Armas de Méjico» y otros autores, es el siguiente:

Fué de Méjico á Roma un religioso dominico con el cargo de procurador de su provincia, llevando además la comision de traer una Imágen de Nuestra Señora de la Piedad. Tan luego como llegó á Roma, mandó hacer la Imágen á un excelente pintor; pero por mas que hizo el religioso, no pudo conseguir que la Imágen quedara concluida antes del tiempo en que le fué preciso volver á Méjico, por lo que la trajo

únicamente bosquejada, con la esperanza de que algun pintor de esta ciudad pudiera concluirla; pero llegando á Méjico, al desenvolver el lienzo, se halló la Imágen tan hermosa, acabada y perfectamente, como en el dia se venera.

La Imágen es tan bella como devota, y representa á la Virgen Dolorosa al pié de la Cruz, teniendo en los brazos el difunto cuerpo de su Divino Hijo Jesús. Fué desde el principio muy frecuentada de los fieles, y para sus mayores cultos se fundó en su Santuario un convento de religiosos dominicos.

Bastaba lo dicho para que esta Imágen fuera acreedora á nuestros mas fervientes cultos; pero segun asegura el «Escudo de Armas de Méjico,» ha obrado otros varios prodigios en favor de sus devotos, habiendo sido muchos de los que obró al principio, examinados y aprobados por el Illmo. Sr. Arzobispo de Méjico D. Juan Perez de la Serna, en Octubre de 1614, despues de haberse practicado la correspondiente informacion juridica.

VIDA DE MARIA

Morada en Egipto.

Llegan Jesús, María y José al término de su destierro, y allí apuran las heces del cáliz de la amargura. No hay en Egipto para los santos desterrados ni amistad valedera, ni recursos de los que ofrece el dinero en un país extraño, porque la riqueza del cielo quiso peregrinar sobre la tierra pobre y muy pobre. Uno solo de los trabajos que pasaron en Egipto Jesús, María y José, bastaría para que toda la vida nos anduviésemos quejando de lo infausto de nuestra suerte, de nuestro desgraciado sino, de nuestra mala fortuna. María, sin embargo, por el espacio de años enteros, se resigna, se ofrece gustosa á las mayores penurias y á las mas terribles aflicciones; pero en medio de su grande martirio está llena de confianza en Dios, y su espíritu se tranquiliza y se alegra, porque agrada al Señor que tan bien sabe pagar á los que confían en él.

CONFIANZA DE MARIA

María, bellissima Euforbia.

(Euphorbia splendens.)

Esta hermosa planta, llamada tambien vulgarmente *Corona de Cristo*; nos representa muy bien la grande confianza de María en Dios Nuestro Señor, que la hizo sobreponerse á sus muy grandes padecimientos durante su permanencia en Egipto. Las punzantes y largas espinas de la euforbia, representan muy bien estos mismos trabajos; y la colocacion de sus flores, que se pueden tomar sin peligro, no obstante las espinas agudas de que están rodeadas, es un perfecto simbolo de la confianza de María, porque así como la euforbia pudiera con sus espinas defender sus flores, y no lo hace, así María pudiera defender la purísima flor de su persona, como los demás hombres lo acostumbran, oponiendo á sus trabajos todas las armas de que pueden disponer; pero no lo hace tampoco, sino que humilde y resignada les opone tan solo una entera y ciega confianza en Dios.

OFACION

¡ Oh Virgen Sacratísima y admirable, que á tus inmensos y terribles padecimientos en Egipto, opones como escudo fortísimo tu confianza en Dios ! haz que nosotros no sucumbamos bajo el peso de las adversidades ; libranos de la desesperacion, haciendo que en lo posible te imitemos, para que de ese modo se nos hagan mas llevaderos los males temporales, y nos preservemos de los eternos : así lo esperamos, confiados en tu suma bondad, que se ha dignado honrar esta República con tantas insignes Imágenes tuyas, y en especial á la ciudad de Méjico con tu Efigie de la Piedad : ten, Señora, nuestras almas en tus manos cuando vayamos á morir, así como tienes el difunto cuerpo de tu Santísimo Hijo, y es seguro que entonces no nos perderemos, porque contra tí nada puede el demonio, sino que, por el contrario, cantaremos tus alabanzas en el cielo, en medio de los ángeles y santos por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos los efectos que produce la

confianza en Dios en la dichosa alma que la tiene, le dulcifica todas las penas de esta vida, porque la hace comprender que todas ellas no son mas que fatigas de un viajero, que camina apresurado á su patria despues de un largo destierro ; le llena por consiguiente de santo gozo, y le abre las puertas de la bienaventuranza.

2º Excitémonos á tenerla, considerando lo que es Dios para nosotros, el mas tierno de todos los padres, el mas afectuoso de todos los hermanos, el mas fiel y verdadero de todos los amigos, supuesto que dió la vida y sufrió los mas terribles tormentos por nuestro amor.

3º Ponderemos la perfeccion con que Maria practicó esta virtud, especialmente en el largo tiempo de prueba que sufrió durante su morada en Egipto : sus penalidades fueron terribles, pero nada fué bastante para abatirla : en medio de los mas duros trabajos y de las mayores privaciones, se alegraba en el Señor, en quien tenía puesta toda su confianza, de la manera mas cabal y perfecta, etc.

CANTO

Llegan, por fin, á Egipto
 Los santos caminantes,
 Marchitos los semblantes
 Del sol con el calor:
 Con la punzante arena
 Los piés despedazados,
 Los ojos empapados
 Con llanto de dolor.

Llegan, por fin, ansiando
 Descanso, y pan y abrigo,
 Mas ¡ay! que ni un amigo
 Que pueda darles pan:

Ni hallar tampoco pueden
 Hospitalario techo,
 Ni un miserable lecho
 Dó puedan descansar.

Y de sudor empapan
 En torno de sus plantas,
 Las personas mas santas
 Que el cielo contempló:

Y en duros y penosos
 Trabajos se ejercitan,
 Y la piedad no excitan
 De idólatra nación.

Así viven, y mojan
 Con lágrimas salobres,
 Los alimentos pobres,
 Productos de su afán.

Mas los esposos, viva
 Mantienen su esperanza;
 No pierden la confianza,
 Que puesta en Dios está,
 Aunque enteros los años
 Unos tras otros vean,
 Que al fin lo que desean
 Les concederá Dios.
 Heródes muere, y vuelven
 A los paternos lares,
 Entonando cantares
 A su Hijo y su Criador.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Se rezará siete veces al día, con gran confianza de obtener la protección de María, la antifona que comienza: «Bajo de tu amparo nos acogemos, ó Virgen Santa y Bendita, etc.

DIA DIEZ Y SIETE

Visita á la Imagen de Nra. Sra. del Pueblito, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Querétaro.

Cerca de dos leguas al Poniente de la ciudad de Querétaro, se encuentra el célebre Santuario de Nuestra Señora del Pueblito, á donde ocurren los queretanos en sus necesidades, encontrando siempre seguro remedio, por lo cual la Santa Imagen, que allí se venera, se ha conciliado de aquellos habitantes la mas extraordinaria veneracion y el mas ardiente afecto, desde el año de 1652, en que fué construida, y colocada en el Pueblito del modo que vamos á referir.

No obstante que habian pasado mas de cien años despues de la conquista de Querétaro, los indios del Pueblito permanecian dando supersticioso culto á sus idolos, en un cerrillo que antes de la conquista habian fabricado á mano, por mas que los curas y religiosos habian hecho

para impedirlo. Entró á ser cura el R. P. Fray Nicolás de Zamora, quien con el objeto de exterminar la idolatría, suplicó al R. P. Fr. Sebastian Gallegos, que le hiciese una Imagen de la Santisima Virgen para colocarla en el Pueblito, en donde alumbrara á los indios y los sacara de sus errores. Hizo, en efecto, la Imagen el padre Gallegos, y el Señor cura Zamora la colocó en una pequeña capilla inmediata al cerrillo mencionado; y comenzó desde luego la Señora á obrar muchas maravillas, no siendo la menor el extirpar al momento la idolatría.

La experiencia de ochenta y dos años de haberse hecho Maria Santisima en esta su sagrada Efigie, el comun asilo de todos los habitantes de Querétaro y su comarca, movió á los religiosos á erigirle otra capilla mas capaz, que fué dedicada en 1714. Allí permaneció la Santa Imagen por algunos años, hasta que D. Pedro Ustiaga, vecino de Querétaro, en agradecimiento del favor que le hizo la Santisima Señora, sanándolo de una muy grave enfermedad, dispuso en su testamento que se edificara un nuevo templo á su Bienhechora, lo cual se ejecutó, cooperando tambien el ayuntamiento y los vecinos, y fué colocada en él la Soberana Imagen el año de 1745. Este templo permanece hasta

el día, pero notablemente mejorado por las muchas alhajas con que lo ha enriquecido la piedad de los fieles, siendo notable por la hermosura de sus adornos, el bello camarín que tiene á la espalda. Desde que se erigió el templo, fué fundado allí un hospicio de religiosos franciscanos, para mas fomentar el culto de Nuestra Señora del Pueblito, y el año de 1766 fué elevado á convento formal y casa de recolección. La provincia de franciscanos de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, juró solemnemente por su patrona y de sus capítulos á esta Santa Imágen, cuyo juramento confirmó en Roma la sagrada congregacion en 18 de Setiembre de 1787, y la Silla Apostólica le ha otorgado, entre otras gracias, la indulgencia plenaria que concedió el Señor Pio VI para los que visiten el Santuario el cuarto Domingo después de Pascua, en cuyo día se celebra la fiesta de la Señora.

Es la Santa Imágen de talla, de cuerpo entero y de poco mas de media vara de estatura: sobre devota y hermosísima, tiene la ternura de niña y la magestad de reina: acompáñala su Santo Niño, no en sus brazos, sino abajo á su lado diestro, y le sirve de peana N. S. P. San Francisco, que hincado de rodillas, sostiene so-

bre sus brazos y cabeza tres mundos ó globos, en que se apoya la Santísima Señora.

La devoción de los queretanos y de toda la provincia de franciscanos á Nuestra Señora del Pueblito, es superior á toda ponderacion. Anualmente, y además en las grandes calamidades públicas, es llevada á la Iglesia matriz de Querétaro, en donde se le hace un solemne Novenario, cuyo resultado se siempre la consecucion de las peticiones que en él se dirigen; y cuando se verifica la traslacion de la Sagrada Imágen del Pueblito á Querétaro, ó viceversa, parece que se despueblan la ciudad y sus cercanias, segun es el grande concurso que la acompaña.

Ya indicamos que fueron grandes los prodigios que obró Nuestra Señora del Pueblito, al ser colocada en el cerrillo en que los indios practicaban sus idolatrías; y de ellos diremos algunos que se encuentran en los apuntes que formaron los RR. PP. curas, cuando se trató de autenticarlos con aprobacion del Ordinario, pues aunque esto no tuvo efecto, si constan algunos en las informaciones que comenzaron á practicarse.

En una de ellas depusieron los testigos, habersele visto sobre su frente á la Soberana Imá-

gen una luciente estrella, como para denotar que era la guía y norte de Querétaro y su comarca: otras veces se le vió llorar: algunas otras se reparó que tenia los ojos muy encendidos y el rostro tan terrible, que mas que reverencia, causaba horror y espanto á cuantos la miraban: finalmente, en veinte y dos ocasiones la han visto sudar tan copiosamente, que empapaba los lienzos con que la limpiaban.

Concluiremos esta breve reseña histórica de Nuestra Señora del Pueblito, con la relacion del siguiente admirable suceso, segun lo refiere el «Zodiaco Mariano.» Llevaron la Santa Imágen á Querétaro, el año de 1755, segun hemos dicho que se practica anualmente. Se hallaba entonces D. Salvador Cervantes tullido hacia muchos meses, y viviendo en una casa no lejana del templo á donde iba á parar la Santísima Virgen, determinó que sus hijos lo vistiesen y lo llevasen á la Iglesia, para buscar en Maria su remedio; mas estos no lo consintieron, y solo si lo llevaron al balcon ó antepecho de la casa, para que viese desde allí sacar la Sagrada Imágen del coche en que la llevaba el señor cura. Distaba el balcon como sesenta varas del punto donde paró el coche, y al ir un religioso á recibir la Imágen de mano del cura,

se desbocaron las mulas, y no pararon hasta carear el coche con el enfermo que estaba en el balcon. Allí se bajó el cura con la Santa Imágen, y el enfermo tuvo la dicha de tenerla consigo: le pidió con grande confianza la salud, y en el momento la recobró, y bajó por su pié del balcon, tan robusto como si no hubiera padecido accidente alguno.

VIDA DE MARIA

María en la pérdida y hallazgo de Jesús.

Vuelve de Egipto la sagrada familia, y mora en Nazareth; pero va todos los años á Jerusalem á la solemnidad de la Pascua: en uno de ellos, cuando el Santísimo Niño Jesús habia cumplido doce años, van, segun lo acostumbraban, y cuando vuelven, echan de menos Maria y José á su Divino Hijo, al concluir la primera jornada. ¡Oh! ¿quién será capaz de comprender el terrible dolor que sufrió entonces el corazón tiernísimo de Maria? ¿Quién podrá decir la multitud de pensamientos desgarradores que ocupaban su alma? Vuelve inmediatamente á Jerusalem con su esposo, y despues de muchas diligencias, encuentran á Jesús en el

templo disputando con los doctores. ¡Qué gozo tan inefable para la mas tierna de las madres! Desahoga María su ternura, diciendo á Jesús: «Hijo mio, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? tu padre y yo te buscamos llenos de dolor;» á lo que el Niño contesta: «¿Para qué me buscáis? ¿no sabéis que debo ocuparme en los negocios de mi Padre?» con cuya respuesta nos dió una leccion admirable, enseñándonos á preferir á todo el servicio de Dios, así como María un gran ejemplo de ternura maternal, y de solicitud en buscar á Dios, cuando nos hayamos apartado de su Majestad.

TERNURA DE MARIA

María, hermosa y delicada Trinitaria.

(*Viola tricolor.*)

Como quiera que consideremos la bella planta de la trinitaria ó pensamiento, encontramos en ella un hermoso simbolo de la ternura de María; pues si examinamos la exquisita finura de la planta y de su linda flor, recordaremos luego la grande ternura del delicado corazón de una madre, y muy especialmente del de María: si vemos la manera con que la trinita-

ria vegeta, hallaremos tambien que simboliza la ternura, porque cubriendo con sus hojas y sus flores todo lo que tiene en torno, parece que quiere defenderlo y exponerse mas bien ella misma á todas las inclemencias del tiempo, como lo hace una madre con sus hijos, y mas que ninguna María con el suyo, como lo demostró con la afanosa solicitud con que lo buscó, hasta encontrarlo en el templo de Jerusalem.

ORACION

¡Oh Santísima Virgen María, Madre de Dios y nuestra! llenos de compasion amorosa te consideramos hoy recorriendo ansiosa las calles de Jerusalem en busca de tu Divino Hijo Jesús, hasta encontrarlo en el templo: haz, Señora, que aprendamos de ti á buscar á Dios, cuando tengamos la infinita desgracia de perderlo, para que con su divina posesion obtengamos la vida eterna: así esperamos que sea, Madre benignísima, porque no dudamos que tu piedad ha de desterrar de nuestros corazones la idolatría de las pasiones, así como desterró, por medio de tu milagrosa Imágen del Pueblito, la idolatría del demonio en sus habitantes, y

entonces seremos dignos de tu proteccion, y nos ampararás como á la dichosa ciudad de Querétaro, y nos harás morir en gracia y amistad de Dios, para poder ir al cielo á hacerte compañía por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos cuán grande seria el dolor que experimentó el tiernísimo corazón de María cuando notó que había perdido á su Santísimo Hijo Jesús: ¿qué pensaría? ¿qué sentiría la mas tierna de cuantas madres han existido, al verse separada del mas amable de todos los hijos?

2º Ponderemos la solicitud infatigable con que buscó á Jesús la Santísima Virgen: anda y desanda el camino, pregunta á cuantos encuentra, recorre ansiosa las calles de Jerusalem: tratemos de imitar tan santo ejemplo, tratemos de aprender á buscar á Dios.

3º Contemplemos el inefable gozo de María, al encontrar á su hijo en el templo, sentado en medio de los doctores, y demos gracias al Señor, que quiso recompensar así el dolor y la solicitud de María: y una vez comprendida la parte

de este gozo, que alcanza nuestro pobre entendimiento, tratemos de buscar ó conservar la amistad de Dios, poniendo de intercesora para encontrarla, si desgraciadamente no la tenemos, á la Santísima Virgen María en su sagrada Imágen del Pueblito de Querétaro, etc.

CANTO

Con el Santo José de Solima
A su casa retorna María;
Mas del viaje ya llevan un día,
Y consigo no ven á Jesús.

De la Madre el purísimo pecho
El dolor despedaza terrible,
Que es la Madre mas tierna y sensible
Que del Sol alumbrara la luz.

Y á Solima se vuelve angustiada,
Y recorre sus calles ansiosa,
Y pregunta dó quier afanosa
Por su amado, su Hijo y su bien.

Y no encuentra quien cure su pena;
Busca en vano el deseado consuelo;
Sus tormentos no mueven al cielo,
Y parece le causan placer.

Van tres dias que no ve de su Hijo
El hermoso y divino semblante,
Van tres dias de fatiga anhelante,
Que son siglos de angustia sin fin.

Y va al templo buscando un asilo,
Que mitigue sus grandes dolores,
Y ve á su Hijo entre graves doctores,
Disputando en el gran Sanhedrin.

Su alma pura se llena de gozo,
Que compensa el pasado tormento,
Y en su dulce y crecido contento,
Tierna queja dirige á Jesús :

« ¿Por qué así nos dejaste, Hijo mio,
En tan grande y fatal desconsuelo?
Te buscamos llenos de anhelo,
Con amarga y terrible inquietud. »

« ¿Y por qué tanto afán en buscarme? »
Les responde el Infante Divino :

« Bien sabeis que es aquí mi destino
De mi Padre el negocio arreglar. »

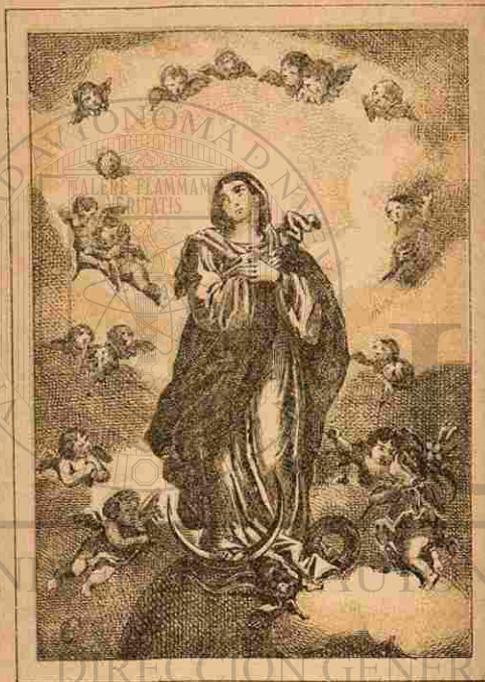
Y retornan los santos esposos
A su patria con gran regocijo,
Porque llevan consigo á su Hijo,
Que obediente á sus órdenes va.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Visitar cinco altares en honor del Santísimo Niño Jesús.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





LA PURÍSIMA CONCEPCION.

DIA DIEZ Y OCHO

Visita á la Imágen de la PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Celaya.

Tierna y ardiente ha sido siempre la devoción de la ciudad de Celaya para con María Santísima en el misterio de su Concepcion Inmaculada, bajo cuya proteccion fué puesta por sus mismos fundadores; por lo que, poco despues de la fundación, se procuraron los celayenses una Imágen de este misterio, en la cual colocaron su amor y su confianza, y la Santísima Señora los tomó bajo su amparo y los llenó de beneficios. Los religiosos franciscanos experimentaron tambien su patrocinio, y la juraron solemnemente patrona de su convento de Celaya; y cuando fué dedicada su magnífica Iglesia, colocaron á la Señora en el altar mayor, donde permanece hasta hoy, derramando beneficios sobre sus devotos.

« La sagrada Imágen, dice el « Zodiaco Ma-

riano, » es de talla, de vara y media de alto y de singular proporcion y hermosura, pero con un rostro entre risueño y severo, de suerte que juntamente enamora y pone respeto, causando gozo y temor á quien la mira, y en ella tiene toda la ciudad librado su consuelo, y seguro el remedio de sus necesidades; » de suerte, que además de la funcion verdaderamente espléndida que se le hace cada año el día 8 de Diciembre, se le hacen otras varias, siempre que amenaza á la ciudad alguna calamidad, y muy especialmente la de falta de lluvias; porque asentada Celaya casi al centro del hermoso y fértil bajío de Guanajuato, toda su riqueza y el bienestar de sus moradores dependen de los productos de la agricultura.

En una ocasion, refiere el «Zodiaco Mariano, » tomándolo del P. Fr. Alonso de la Rea, quien asegura haber sido testigo presencial del hecho, «estaba la ciudad de Celaya en mucha tribulacion por la absoluta falta de lluvias, y en tal conflicto, determinaron los vecinos acudir por el remedio á la prodigiosa Imágen de la Purísima Concepcion, haciéndole un Novenario y sacándola en procesion. Salió efectivamente la procesion como á las nueve del dia, estando el cielo totalmente raso y limpio, desde la iglesia

de San Francisco á la de San Agustín; y volviendo á su casa la Señora como á las once, vieron que se levantaba sobre la ciudad una nubecita como un vellon de lana; pero extendiéndose poco á poco por todo el cielo, á las tres de la tarde despidió con tanta abundancia el agua, que cada calle parecia un rio, y el campo comarcano un mar, sin que en otras partes, fuera de la ciudad y valle de Celaya, cayese ni una gota de agua; y luego se mejoró el año, y fueron en él abundantes las cosechas. Pidámosle nosotros que fecunde nuestra alma con el agua de la gracia, y producirá luego abundante cosecha de virtudes.

VIDA DE MARIA

Vida privada en Nazareth.

Desde que María y José vuelven á Nazareth con el Divino Infante á quien habian encontrado en el templo, vive oculta la sagrada familia; vive Jesús obediente á María y á José; María ejercitándose en todas las virtudes, y José trabajando para mantener á su Hijo putativo y á su Esposa. ¡Oh qué ejemplos tan asombrosos presenta María en este largo espacio de tiempo.

á las madres, á las esposas, á los que tienen que estar en medio de la sociedad corrompida, á los ricos y á los pobres, á los dichosos y á los aflijidos, á los que mandan y á los que obedecen, á todos, en suma, porque en su vida oculta practicó en el grado mas sublime y perfecto todas las virtudes, porque allí se nos presenta tan imitable, que no hay quien no pueda arreglar sus pasos por los de María, porque allí todo fué natural, porque las circunstancias de la vida oculta de la sagrada familia, se presentan en la vida de todos los hombres.

VIRTUD DE MARIA

María, Lirio hermosísimo.

(*Iris germanica.*)

No hay duda que María durante su vida oculta en Nazareth, practicó todas las virtudes posibles en el grado mas sublime y heróico: hé aquí por qué recordamos hoy en general su asombrosa virtud, simbolizándola en la preciosa planta del lirio: en efecto, propagándose el lirio pomposo y rozagante, en medio de espinosos matorrales, forma con ellos el contraste mayor, como lo forman la virtud y el vicio; y

sin duda por eso es llamada la Esposa de los Cantares, Lirio entre espinas; pero no solo allí se encuentra el lirio, sino tambien en los bosques y en las sementeras, en las montañas y en las llanuras, en parajes incultos, y adornando los mas bellos jardines; así como la virtud de María, que fué practicada en todas partes y ejecutada de todas las maneras posibles: por último, la blancura del lirio, su perfume, la rectitud del vástago sobre el cual se ostenta, y todo él, en fin, nos representa la virtud: admiremos, pues, hoy á María como el hermoso é inmaculado lirio, que forma la admiracion del cielo y las complacencias del Criador del universo.

ORACION

¡ Oh Purísima y virtuosísima Virgen, Madre y Señora mia! al recordar las asombrosas y heróicas virtudes que practicaste durante tu vida privada en Nazareth, no podemos menos que llenarnos de la mas grande admiracion hácia tí, y encendernos en afecto tuyo y en los mas vivos deseos de imitarte; pero, ¿ cómo podremos hacerlo, siendo tan débiles, tan tibios y tan indevotos? ¡ Ah! con solas nuestras fuer.

zas indudablemente que no lo conseguiríamos; pero con el auxilio tuyo, estamos ciertos de que seremos bastante fuertes para vencer cuantos obstáculos puedan presentárenos; pero ¿tendremos este auxilio? ¡Oh! dudarle tan solo, sería agraviarte, sería desconocer la benignidad de tus maternales entrañas, y mas cuando vemos en la dichosa ciudad de Celaya un ejemplo de lo mucho que cuidas á los que con confianza se acojen á ti. A esa misma Imágen de tu Purísima Concepcion, por cuyo medio concedes esos favores, es á la que hemos consagrado el presente dia, cuyas preces esperamos que escucharás benigna, y las aceptarás, dándonos tu maternal bendicion, para ir á alabarte por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1° Asombrémonos en gran manera, al considerar á Jesús, es decir, á Dios, obediendo á Maria y á José, al Criador sujeto á la criatura; y propongámonos obedecer fielmente á nuestros superiores, avergonzándonos al ver que siendo unos miserables gusanos de la tierra, rehusamos hacer lo que hizo el Rey del universo.

2° Consideremos de qué modo mandó Maria Santísima al Niño Dios, cuál fué el uso que hizo de su autoridad: manda con suavidad, se humilla en su misma elevacion, no se envanece con su autoridad, pues no se la atribuye como cosa propia, sino que la deriva de Dios, como de su sola fuente; aprendamos, pues, de Maria si tenemos que mandar como superiores.

5° Consideremos cuán eminentes fueron las virtudes que Maria practicó durante su vida oculta, y pidámosle por ellas mismas, que nos libre del vicio y nos conceda la virtud y la perseverancia en ella, etc.

CANTO

Moran en Nazareth José y Maria,
Mora con ellos su Jesús divino,
Y la virtud su brillo peregrino
Ostenta allí mayor que el medio dia.

El Hombre Dios sumiso y obediente
De sus padres las órdenes acata.
Como el hijo mas fiel, y se arrebata
La admiracion del cielo reverente.

¡Oh prodigio inaudito y asombroso!
¡Oh del humano sér gloria y ventura!
¡Sujeto de sus manos á la hechura
Del universo el Hacedor glorioso!

Es en efecto así, María Señora
Sobre él ejerce autoridad de Madre,
Y José la familia como padre
Cobija con su sombra protectora.

María practica la virtud augusta
Con perfeccion tan singular y rara,
Que ante su luz el brillo se apagara
De la criatura mas sublime y justa :

Da ejemplo al pobre, enseña al poderoso,
Al Niño manda como á su Hijo tierno,
Y lo obedece como á Dios Eterno,
Y al sagrado José como á su esposo.

Por su Hijo y por su Esposa, diligente,
José trabaja de diversos modos.

Y Dios le ayuda, y nos enseña á todos
A verter el sudor de nuestra frente.

Ejemplos tan divinos imitemos,
Que solo por nosotros fueron dados,
Si en el cielo pasar, purificados,
Cerca de Dios la eternidad queremos.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Asiste con mucha devocion al Santo Sacrificio de la Misa.

DIA DIEZ Y NUEVE

Visita á la Imágen de la Purísima Concepcion de NUESTRA SEÑORA, que se venera en la iglesia de San Diego en la ciudad de Guanajuato.

Existe en una hermosa capilla de la iglesia del convento de San Diego, en la ciudad de Guanajuato, una muy bella y venerada Imágen de María Santísima, en el misterio de su inmaculada Concepcion, la cual es objeto de un tierno y reverente afecto de parte de los religiosos y de todos los guanajuatenses, por los muchos beneficios que el Señor se ha dignado concederles por su medio.

Fué hecha esta sagrada Imágen y colocada en la dicha iglesia de San Diego, segun se cree, en la primera mitad del pasado siglo, y en todo el largo espacio de tiempo que desde entonces ha trascurrido, no ha desmentido un punto su benéfico patrocinio. Desde luego fué muy venerada por todas las principales familias de Guana-

juato; y muy especialmente por la del conde de Valenciana, insigne bienhechor del convento de San Diego, en cuya casa era siempre la Santa Imágen suntuosamente adornada para sus festividades, y de cuya mano recibió la Señora valiosos presentes. Fué luego propiedad del venerable religioso Fr. Manuel Méndez, quien trabajó en gran manera en promover su culto, y murió en opinion de santidad, descansando su cuerpo no lejos de su querida Imágen. La experiencia de los beneficios que el Señor concedía por su medio, hizo que se le dedicase la decente capilla en que hoy se venera, y es la que queda junto al presbiterio, en el lado del Evangelio; pero ahora no se encuentra como al principio estaba, pues el celo de otro religioso, no menos devoto que el anterior de esta sagrada Imágen, el R. P. Fr. José Luis de la Purísima Concepcion Sanchez, hizo en estos últimos tiempos una espléndida reforma en la capilla, en donde se colocó de nuevo la Señora el día 2 de Febrero de 1847.

Es la Imágen de talla, y su estatura como de siete cuartas; tiene el rostro sumamente bello y respetable, las manos juntas sobre el pecho y toda la postura muy natural y muy apacible; está parada sobre un globo ó mundo, que bran-

tando la cabeza de la serpiente; á su diestra, y unido con su sagrado vientre, tiene un hermoso sol, que representa al Sol Divino de Justicia, que llevó allí por nueve meses, y su venerable cabeza, ligeramente inclinada á la derecha, se ostenta rodeada de estrellas: está colocada en un bello panteon, que queda debajo de una primorosa cúpula; y de allí se saca anualmente y se lleva á la iglesia grande, para la funcion y procesion que se le hace el día 8 de Diciembre, á la cual precede un decente Novenario.

Observaremos, por último, para la mayor veneracion de esta soberana Imágen, que admira en gran manera, que en mucho mas de cien años que tiene de construida, no haya recibido de la mano del tiempo ni la mas leve lesion, ni la mas pequeña injuria, conservándose tan intacta y tan nueva en la apariencia, como al salir de manos del escultor; lo cual hacemos notar, porque aunque hay otras insignes Imágenes, que tienen mucho mas tiempo que la que nos ocupa, y en las cuales se admira justamente como prodigiosa su conservacion, se les nota generalmente algun ligero detrimento, ó al menos apagada la primitiva tez; y no así en la presente, á quien pedimos que nos dé la gracia de Dios, y conserve despues nuestra alma en ese

dichoso estado, sin que puedan quitárselo ni el tiempo ni los enemigos de nuestra salvacion.

VIDA DE MARIA

María en las bodas de Caná.

Cumplió Jesús treinta años, y quiso luego revelarse al mundo, y aparece por primera vez en público, acompañado de su bendita Madre, presentándose en el festin de unas bodas en Caná de Galilea. ¡Oh! de qué modo tan admirable y tan consolador brilló allí la misericordia de María; observó luego esta admirable Virgen, que faltaba el vino á los esposos, y pide un milagro á su Hijo Omnipotente, diciéndole: « No tienen vino. » Jesús le contesta con aparente dureza; pero concede luego lo que se le pide, y María, que lo comprende así, previene á los criados y servidores, diciéndoles: « Haced todo lo que os diga. » Y llenando de agua, por orden del Salvador, seis tinajas que allí habia, quedó en el momento el agua convertida en un rico y exquisito vino.

MISERICORDIA DE MARIA

María, hermosísima flor de Caracol.

(*Phacelus caracalla.*)

Hermoso simbolo de la misericordia de María, nos ofrece hoy la linda planta del caracol, pues si observamos la manera íntima con que estrecha sus volubles y trepadores lazos con el tronco á que se une, recordaremos luego cómo se estrecha una alma misericordiosa, y en especial María, con la persona que protege; si vemos cómo forma sombra y libra de las intemperies á las pequeñas plantas que nacen en torno, cubriéndolas con un doble toldo de hojas y de flores, hallaremos un similitud de la misericordiosa María, que cubre con su manto á sus pequeños hijos; por último, si observamos lo numeroso de las flores del caracol, su colocación, que las deja expuestas á las inclemencias del tiempo, cuando otras plantas quedan defendidas por ellas, y lo suave y apacible de su color y de su aroma, hallaremos en todo á la misericordiosa María, dando numerosos pasos en favor de los esposos de Caná, y de todos los pecadores, exponiéndose ella misma á la dura respuesta del

Salvador, por librar de un sonrojo á los esposos; y suave y apacible por su misericordia, mas que todos los demás séres creados del cielo y de la tierra.

ORACION

¡ Misericordiosísima Virgen María, mi Señora! es grande é inexplicable el consuelo que experimentamos al contemplarte en las bodas de Caná, tan compasiva y tan piadosa: los esposos estaban expuestos únicamente á un sonrojo temporal, y sin embargo, tu amorosa piedad no permitió que lo pasaran, porque inmediatamente intercediste con tu Divino Hijo para que lo evitara. Nosotros, ¡oh gran Señora! estamos expuestos á la eterna perdicion, ¿ cómo, pues, nos habia de desamparar tu incomparable misericordia? De ninguna manera; antes bien, tu poderoso brazo será nuestra guia en la tempestad de la vida, como lo es de la ciudad de Guanajuato por la Santa Imágen de tu Purísima Concepcion, á quien hemos consagrado el presente dia; y entonces saldremos libres al puerto de la bienaventuranza eterna, en donde te alabaremos y bendiciremos por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION

1º Admiremos la conducta misericordiosa de María: habia sufrido multitud de penalidades, se habia encontrado en inminentes riesgos, habia padecido muchas amarguras y privaciones; pero habia permanecido sin desplegar los labios; mas ahora que ve en tribulacion á los que la habian convidado, siente conmovida sus maternales entrañas y hace que su Santísimo Hijo los consuele por medio de un asombroso milagro.

2º Demos infinitas gracias á Dios, que quiso darnos una Madre tan misericordiosa, la cual intercede siempre en el cielo por nosotros, con mas empeño que lo hizo por los esposos de Caná.

3º Pidamos á Dios que nos conceda un grande amor y agradecimiento hácia esta Madre de misericordia, extinguiendo en nuestro corazon la agua de la tibieza en que hasta hoy ha estado sumergido, y poniendo en su lugar el vino de las ardientes llamas de la caridad, para poder agradar á su Divina Majestad y á su Santísima Madre, etc.

CANTO

Ya cumple treinta años
 El gran Salvador,
 Treinta años que llenan
 Virtud y oracion,
 De tanta grandeza,
 De tal perfeccion,
 Tan santas, que solo
 Son dignas de un Dios;
 Mas éste tranquilo
 Vivir ya cesó,
 Al medio del mundo
 Lo lleva su amor,
 A abrir los cimientos
 De la religion ;
 Mas antes que empiece
 Su predicacion,
 Asiste á unas bodas,
 En donde su voz
 A todos conmueve
 Y llena de uncion.
 Su Madre piadosa,
 La perla de Sion,
 La Reina del cielo,
 La amada de Dios,
 Tambien se presenta
 Con su Hijo y Señor,
 Y allí conmovido
 Sintió el corazon,

Al ver los esposos
 En grande afliccion,
 Al ver que ya habia
 Concluido el licor,
 Y mucho faltaba
 Para la reunion.
 Y ante su Hijo excelso
 Levanta su voz,
 Y humilde le pide
 Para ellos favor.
 « Hijo mio, le dice,
 Ya el vino acabó »
 Severa respuesta
 Le da el Salyador ;
 Severa parece,
 Mas es concesion,
 Pues luego á su Madre
 Le otorga el favor.
 Su voz poderosa
 Jesús levantó,
 Y de agua seis hidras
 Llenar ordenó,
 Que en vino exquisito,
 De rico sabor,
 Con pasmo de todos
 Trocada quedó. ®
 Salud á la Virgen,
 Y gloria y amor,
 Pues solo por ella,
 Por su compasion,
 Por la piedad suma
 De su corazon,

Portento tan grande
La tierra admiró,
Y en favor del triste,
Desleal pecador,
Mayores prodigios
Hará que obre Dios.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Oye una misa en honor de *Maria Santí-
sima.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

DIA VEINTE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DEL RAYO, que se venera en el convento de Jesus-María en la ciudad de Guadalajara.

El convento de religiosas de Jesús-María en la ciudad de Guadalajara, fué en su origen solamente un colegio de niñas, y en él habia una Imágen de la Santísima Virgen, representando su gloriosa Asuncion á los cielos; pero cuando las religiosas dominicas fundaron allí su convento, lo cual fué en 30 de Mayo de 1722, quedó la Santa Imágen, convertida en Efigie de Nuestra Señora del Rosario.

Las religiosas la tenian colocada en la cabecera de un ambulatorio, que quedaba sobre la porteria del convento, y en la noche del día 12 de Agosto de 1808 cayó sobre ella un rayo, que la puso enteramente negra. Al estruendo terrible que produjo el rayo, acudió el capellan de las monjas, y cuando estas bajaron á la porteria para abrirle, notaron que la puerta estaba

cubierta de peñascos, cal, tierra y otra multitud de escombros, por lo que suplicaron al capellan que al dia siguiente mandara unos peones que la desembarazaran. Fueron en efecto los peones; pero al ir á comenzar su obra, se llenaron de admiracion y de pasmo, porque no pudieron comprender de donde provenia aquella grande multitud de escombros, pues las bóvedas y paredes estaban intactas y sin la mas pequeña lesion; y entonces fué tambien cuando notaron que estaba del todo ennegrecida la Santa Imágen, que comenzó desde luego á ser advocada con el titulo de Nuestra Señora del Rayo, y á cuya intercesion atribuyeron todos el prodigio que acabamos de referir.

El señor gobernador de la Mitra mandó que al siguiente dia, 14 de Agosto, se dijese una misa solemne en accion de gracias á Nuestra Señora del Rayo, en la iglesia del convento. En ese mismo dia un eclesiástico enfermo pidió y consiguió que le llevaran á su casa la prodigiosa Imágen, y el dia 15 la volvió al convento, mandando que á sus expensas se le dijera otra misa solemne, en agradecimiento de que le habia dado salud. Entonces las monjas, llenas ya de veneracion hácia la Santa Imágen, la colocaron en el coro bajo, y allí permaneció to-

davía ennegrecida, hasta el 17 del mismo mes: en este dia, cuando las monjas iban á rezar el Oficio divino, se adelantó una de ellas, y vió todo el coro lleno de una luz vivisima, cuyo origen no podia descubrir, hasta que buscando la Imágen, no vió mas que una luz todavia mas viva, que circuia el espacio que debia ocupar la estátua. Otras muchas monjas que sucesivamente entraron, presenciaron tambien el prodigio, y cuando acabaron de entrar, desapareció la luz, y vieron todas penetradas de admiracion y de reconocimiento que la Santísima Imágen estaba completamente renovada, tan blanca, tan agraciada y tan hermosa como hasta el dia se conserva. La noticia de tan asombroso acontecimiento, se divulgó luego por toda la ciudad de Guadalajara, y los habitantes acudian en multitud á venerar la Sacratísima Imágen. A poco tiempo se le dedicó una decente capilla en el interior del convento, y de allí se lleva á la iglesia grande, para la solemne funcion que anualmente se le hace el dia 17 de Agosto.

Es la Imágen de talla, y su tamaño como de una vara; tiene en sus brazos un hermoso Niño, y toda su actitud es como de Virgen del Rosario, con cuyo titulo se advocaba, segun di-

jimos ya ; y está vestida de talla, pero encima se le acomodan ricos y hermosos trajes de tela.

Todos los habitantes de aquella ciudad experimentaron luego la proteccion y amparo de María Santísima en esta su prodigiosa Imágen, siendo muchísimos los portentos que ha obrado en su favor, de los cuales referiremos los siguientes :

Habia en el mismo convento de Jesús-María una Monja llamada Sor María de Jesús, que hacia muchos años que estaba enteramente parálitica. Una ocasion, despues de la fiesta que, segun se dijo ya, se hace anualmente á Nuestra Señora del Rayo el dia 17 de Agosto, llevaron la Santa Imágen al coro bajo, y la pusieron en el suelo sobre una alfombra para poderla desnudar con comodidad ; pero la religiosa que siempre habia estado encargada de hacerlo, llamada Sor María Engracia, sin saber ella misma la causa, no se atrevió á desnudar á la Santísima Virgen aquel dia, sino que se quedó hasta el siguiente en el lugar dicho. Entonces Sor María de Jesús pidió que la llevaran al coro, y la pusieran á los piés de la Santísima Imágen: se le concedió, y allí permaneció hasta la hora de comer ; pero ella no quiso ir á hacerlo, sino

que suplicó que la dejaran sola con Nuestra Señora ; y cuando las monjas salieron del refectorio, encontraron á Sor María de Jesús completamente buena, y corriendo llena de gozo por los ambulatorios : la hicieron entonces vestir con la debida decencia, fué á dar gracias á Dios con toda la comunidad, y ella misma bajó abrir la porteria á los señores canónigos Padilla, Tovar y Ramirez, que fueron comisionados por el Illmo. Sr. Obispo de Guadalajara para cerciorarse por sí mismo del prodigio.

Doña N. Gomez, tambien tullida hacia muchos años, vivia frente al convento de Jesús-María, y una ocasion, al tiempo que Nuestra Señora del Rayo salia de la Iglesia para la porteria del convento, despues de su funcion anual, la invocó dicha señora con mucha fé, y sintió luego que la bañaba un copiosísimo sudor : salió como maquinalmente de la cama, y ya completamente buena, se arrodilló en el balcon para dar gracias á la Virgen, que en aquel momento se hallaba con el rostro vuelto hácia el balcon.

Hace muy pocos años que D. Mariano Castillo tambien estaba parálitico hacia mas de cinco años, en términos de que estaba obligado á tener las rodillas junto á la boca, sin poderse si-

quiera sentar en alto ; de suerte que despues de haber visto á casi todos los médicos, resolvió ya no volverse á curar. Un dia, estando muy aflijido, rogó de todo corazon y con grande confianza á Nuestra Señora del Rayo, que le diera la salud: sintió luego que comenzaba á sudar abundantemente, y ya pudo sentarse en una silla baja, despues pudo tambien hacerlo en una mas alta, y por fin, se vió completamente bueno.

VIDA DE MARIA

María durante la predicacion del Salvador.

Apenas hizo María Santísima á Jesucristo que obrara el primer milagro en las bodas de Caná, cuando se retira á su albergue de Nazareth, desde donde escucha únicamente la voz de la fama que pregoná las glorias de su Hijo Santísimo. Pero esta Virgen admirable, no por eso va en busca de Jesús para participar de su encumbramiento, no la mueve siquiera una vana curiosidad, sino que permanece en su retiro con la abnegacion mas completa y absoluta, con la modestia mas grande y asombrosa. Siempre que Jesús padece, María lo acompaña ; siempre

que la gloria lo encumbra, María se retira : María huye del Tabor, y busca ansiosa el Calvario. ; Oh incomprensible y nunca bien ponderada modestia ! ; oh ejemplo, que si la imitáramos, pudiera hacernos felices en el tiempo y en la eternidad !

RETIRO DE MARIA

María, bellissimo Alheli.

(*Cheirantus cheiri.*)

Se propaga lozano el alheli en parajes los mas apartados y solitarios, con lo cual nos simboliza muy bien el retiro de María Santísima durante la predicacion de su Divino Hijo : ya vemos el alheli en las hendeduras de rocas solitarias, ya en las desiertas paredes de edificios arruinados, y desde esa altura contempla, no obstante su aislamiento, lo que pasa en torno ; así como María, que desde su oculto albergue contempla todos los pasos de su Hijo : adherido el alheli á las paredes ó á las rocas, solo se ostenta en los jardines, arrancado de allá por la mano del hombre, por lo cual los poetas lo hacen simbolizar la fidelidad en la desgracia ; y todavia en esto vemos á María unida siempre

con su Hijo en todas sus desgracias y oculta y retirada en sus encubramientos; y si alguna muy rara vez se presentó cuando Jesús era glorificado, fué porque fué llamada, ó porque la condujo una mano superior.

ORACION

¡ Humildísima y modestísima Virgen María, mi Señora! hoy te contemplamos admirados en tu oculto albergue durante la gloriosa predicación de tu Santísimo Hijo, y te rogamos con el mayor encarecimiento, que te dignes hacernos fieles imitadores del ejemplo que con esto nos diste, haciéndonos conocer la vanidad de las perecederas glorias del mundo, para que las huyamos, y en su lugar abracemos la Cruz de Jesucristo; y para conseguir esto, envía sobre nuestros corazones un rayo de la divina gracia para que los renueve, destruyendo enteramente al hombre viejo, así como renovaste á tu Sagrada Imágen del Rayo, y entonces, cumpliendo en esta vida con la ley de Dios, iremos á la otra á bendecirte y acompañarte por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION

1º Contemplemos admirados la belleza de María: observémosla cerca del Salvador siempre que padece, desde Belen hasta el Calvario, y lejos de su Majestad siempre que es enaltecido.

2º Imitemos tan santo ejemplo, seguros de que al hacerlo, marchamos por el único camino que puede conducirnos á la felicidad eterna y aun temporal, pues las glorias y grandezas del mundo no son mas que humillaciones y pesares, y su persecucion una dicha muy grande, porque no puede tocar ni el alma ni el corazón.

3º Continuemos pensando en la vanidad de las glorias del mundo, recordando todos los placeres, de cualquiera especie que sean, todas las riquezas, todas las elevaciones, y en suma, todos los que el mundo llama bienes que hayamos tenido en la vida, y veremos que son mas deleznable que la arena, mas fugaces que el relámpago, etc.

CANTO

Va predica Jesús el Evangelio,
 Asombrando los cielos y la tierra,
 Y al hondo y fiero abismo
 Que le hace cruda pero inútil guerra.
 A su palabra santa
 El ciego ve la luz, anda el tullido,
 Tiene consuelo el misero aflijido,
 Y las puertas quebranta
 El muerto del sepulcro, y se levanta;
 Y toda la natura reverente
 A Jesús obedece prontamente,
 Y victoria á victoria
 En su carrera espléndida eslabona;
 Y viendo tanta gloria
 Cantos el pueblo en su loor entona,
 Y de David el grande
 Ceñirle quiere la imperial corona.
 ¿Y en medio á tanta dicha,
 A tanto aplauso y á victoria tanta,
 Há su Madre Santa
 Compartiendo con él esa ventura,
 Como partiera siempre la amargura?
 No, que humilde y modesta
 Bien sabe que la gloria es humo vano,
 Que se disipa luego
 Cual de relámpago el violento fuego:
 Y vive en su retiro solitario,
 Que vuelvan, esperando,

Los tiempos de pesares para su Hijo,
 Y de dolor entonces espirando,
 De verla habremos con afán prolijo
 En las sangrientas rocas del Calvario.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Pronuncia respetuosamente el nombre de
 Maria, siempre que oigas dar alguna hora.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DÍA VEINTE Y UNO

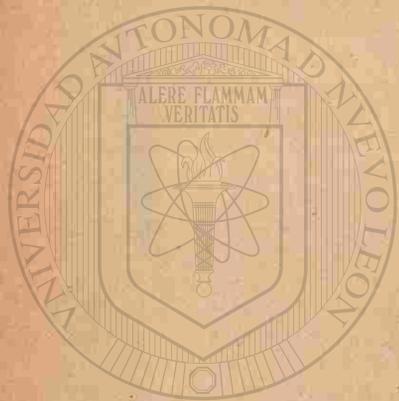
Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DEL REFUGIO, que se venera en la iglesia del Colegio Apostólico, extramuros de la ciudad de Zacatecas.

Bien conocida es la admirable historia de la Imágen original de Nuestra Señora del Refugio, que se venera en Frascati, la cual fué hecha por mandato del P. Antonio Balducci, á quien sirvió de guia y consuelo en sus apostólicas tareas, y en cuyo poder obró tantos prodigios, que fué solemnemente coronada por disposicion de Nuestro Santísimo Padre Clemente XI, el día 4 de Julio de 1717. Se halló presente á la coronacion el P. Juan José Giuca, que destinado á la provincia mejicana de la Compañía de Jesús, vino á ella el año de 1719, y trajo consigo la primera Imágen de Nuestra Señora del Refugio, que se veneró en América, y que habia hecho copiar de la original de Frascati. Destinado para la ciudad de Puebla, introdujo allí la devocion á esta sagrada Imágen, encendiéndose de una



Lith. Jacquod.

Ntra. Sra. DEL REFUGIO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

manera tan extraordinaria, que cuatrocientas mil estampas que se mandaron tirar no fueron bastantes á satisfacer los pedidos que de ellas habia; y la Santísima Señora manifestó á los poblanos que aceptaba sus obsequios, patrocinándolos de una manera especial, por medio de una de sus Imágenes, que pertenecía á un pobre que vivia hácia el punto de la ciudad que llaman las Caleras, y hoy se venera en un hermoso Santuario.

Por el año de 1745 vivia aun en Puebla el P. Juan José Giuca, y tenia consigo con gran veneracion y amor la sagrada Imagen que habia traído de Italia: pero estando un día en oracion delante de ella, oyó dentro de su corazon una voz que le decia con la mayor claridad, que era voluntad de la Santísima Virgen, que entregase aquella su Imagen del Refugio á los religiosos de Zacatecas, para que la llevasen á su convento, y procurasen el aumento de su culto.

Habia entonces en Puebla misiones del Colegio Apostólico de la Santa Cruz de Querétaro, y se reunió con los religiosos que las daban el R. P. Fr. José Maria Guadalupe Alcivia, del colegio de Zacatecas, que accidentalmente se hallaba en Puebla: fué este padre á predicar una tarde á la iglesia de la Compañía, y cuando concluyó el

sermon, lo llamó á solas el P. Giuca, diciéndole que tenia que tratar con él un importante negocio : fueron á su aposento, y con los ojos llenos de lágrimas, mostrando al P. Alcivia la hermosa y santa Imágen de Nuestra Señora del Refugio, le dijo estas precisas palabras : « Esta Señorita me ha dicho que se quiere ir con ustedes, para que como quienes andan por el mundo, la den á conocer por él, y soliciten su culto. » Tomó el P. Alcivia la Imágen lleno de regocijo y reconocimiento, y salió luego á misionar por todo el obispado de Puebla, hasta que llamado de Zacatecas, por haber sido electo vicario de su colegio, se fué á él á fines del año 1744. Manifestó la Santa Imágen á los religiosos, diciéndoles cómo la Señora habia escogido aquel Colegio para su morada, y fué recibida por ellos con grande gozo y respeto. El siguiente año de 1745, salió el P. Alcivia á misionar, llevando consigo la Sagrada Imágen, y recogió los mas ópimos frutos : volvió al Colegio á los seis meses con la Imágen triunfante y victoriosa, y rica de trofeos de almas, que se habian convertido por su medio. Fué colocada en el altar mayor de la iglesia, y allí permaneció tres años, hasta que en 1748 se le hizo el hermoso colateral en que hasta el día permanece,

recibiendo los mas fervientes cultos de los religiosos y de toda la ciudad de Zacatecas, y patrocinando siempre las misiones de aquel Colegio.

Por donde quiera que va, obra prodigios ; por donde quiera que va, derrama consuelos ; por donde quiera que va, convierte pecadores : el autor de la historia de Nuestra Señora del Refugio refiere multitud de portentos obrados por esta Señora, especialmente para la conversion de los pecadores, y de allí tomaremos los siguientes.

Un religioso del colegio de Zacatecas, llamado Fr. Anastasio de Jesús Romero, que habia sido siempre amartelado devoto de Nuestra Señora del Refugio, se enfermó de una apoplejia fulminante: fueron vanos todos los recursos de la ciencia, porque embargadas todas las facultades del enfermo, mas parecia cadáver que persona viva : el guardian entonces, lleno de confianza en la Santísima Virgen del Refugio, la hizo llevar á la celda del enfermo, pidiéndole que á lo menos desatase su lengua por un instante para que se pudiera confesar, y no salió fallida su esperanza, pues en el momento que la Sagrada Imágen entró á la celda, pudo hablar el enfermo, se confesó y recibió el sagrado Viático, y en poco tiempo recobró la salud.

Habia en cierta ciudad una mujer de buena familia, pero desgraciadamente de malos sentimientos, que enteramente olvidada de sus deberes de cristiana, corría desenfrenada por el sendero de la culpa, y completamente cegada por la pasión brutal de la impureza, la cual trajo luego á su corazón la de los celos. Sospechó un día que su amante, faltándole á la fidelidad que no le debía, la había olvidado y amaba ó otra mujer: hizo grandes diligencias para cerciorarse de la verdad; pero no lo pudo conseguir. Estando en esto, oyó decir que al siguiente día se comenzaba el Novenario que á la Santísima Virgen del Refugio iban á hacer los religiosos que estaban dando misiones en aquella ciudad; y sabiendo lo muy concurrida que debía estar la solemnidad, comprendió que debían asistir su amante y la mujer que causaba sus celos, y se fué á la iglesia con el depravado fin de observarlos desde una parte oculta, para, si sus sospechas eran ciertas, recibir en la noche á su amante con la afabilidad acostumbrada, y asesinarlo luego cuando estuviera dormido. Pero apenas entró al templo, cuando vió á Nuestra Señora del Refugio, y sin poderlas resistir, sintió en su corazón las inspiraciones de la gracia, se rindió á ellas, se fué á arrojar á los

piés de un confesor, y con el arrepentimiento mas vivo y profundo, confesó sus pecados, de suerte que la que habia ido al templo para hacer á Dios una nueva y grave ofensa, salió de él justificada por una sola mirada de la Virgen Santísima del Refugio.

Ea, pues, pecador; confianza en tu Refugio, pues si se dignó ver con ojos de misericordia á la mujer que iba al templo con el solo fin de ofender á su Santísimo Hijo, ¿cómo no ha de verte á ti si la buscas arrepentido?

VIDA DE MARIA

María encuentra á Jesús con la Cruz á cuestas.

Habia concluido el Redentor Divino la predicación del Evangelio, habia instituido el grande Sacramento de su amor, habia orado en el huerto, y entregado por Judas, habia sido llevado en medio del baldon y del escarnio ante Pilatos, Herodes y Caifás, y despues de azotado, escupido y abofeteado, y de otros mil inauditos ultrajes, habia sido condenado á muerte como el mas infame malhechor; y en cumplimiento de esta sentencia inicua, ya caminaba al Calvario con la Cruz en los hombros, desfallecido y casi

moribundo, cuando al pasar por la calle de la Amargura, su bendita Madre, que habia permanecido oculta durante sus glorias, y hoy corre desolada en su busca, porque va á padecer, lo encuentra allí en el estado mas lastimero y deplorabile, en un estado que hubiera sido capaz de conmover al mármol y al diamante. Su corazón se hace trizas de dolor; pero continúa su marcha con el Divino Mártir hasta llegar al Calvario.

CONSTANCIA DE MARIA

María, hermosa y delicada Reseda.

(Reseda odorata.)

Hermoso simil nos ofrece la reseda de la admirable constancia con que María, Señora Nuestra, fué en busca de su Hijo Santísimo, para hacerse participante de los tremendos dolores de su pasión. La pequeñez y finura de los tallos de la reseda, lo delicado de sus lindas espigas de flores y la suavidad exquisita de su aroma, nos representan á la delicada y sensibilísima María; conservando la reseda sus flores todo el invierno, á pesar de su delicadeza, nos simboliza la invicta constancia con que María se conserva en todo el crudo invierno de sus penas, y

en especial en su encuentro con el Divino Mártir que caminaba al suplicio del Calvario: por último, la constancia de la reseda se extiende hasta á resemebrarse por sí misma, para hacerse perenne, así como la de María hasta continuar presenciando los tormentos todos del Salvador y su muerte en la Cruz, cuando solo el dolor que sintió en su encuentro con Jesús, era bastante para quitar la vida al mas fuerte mortal.

ORACION

¡Oh Santísima Reina del Cielo y de la tierra!
¡oh consuelo del triste! ¡oh Refugio del desgraciado pecador! hoy contemplamos con amorosa compasión el intensísimo y terrible dolor que sentiste cuando encontraste á tu Santísimo hijo y Redentor nuestro con la Cruz á cuestas en el camino del Calvario. Haz por ese dolor ¡oh gran Señora! que nosotros seamos libres de los eternos tormentos: conmuevanse tus entrañas piadosísimas y misericordiosas á la vista de nuestra pequeñez y de nuestra miseria, y concédenos fortaleza y constancia para contrariar á nuestros enemigos, como tú la tuviste para soportar tus agudísimos dolores: conviértenos de corazón á Dios, pues hoy te hemos consagra-

do nuestras preces por medio de tu santa Imágen del Refugio; y esperamos por eso no salir desamparados, aun cuando nos confesamos los mas viles pecadores del mundo, pues confiamos en tí, en que cambiarás nuestro corazon, como lo has hecho con tantos otros dichosos pecadores, y nos llevarás al Cielo, donde cantaremos agradecidos tus alabanzas por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Meditemos en los sucesos terribles de la pasion del Señor, que tuvieron lugar desde su prendimiento en el Huerto de los Olivos, hasta que fué conducido entre ultrajes y oprobios al monte Calvario, con la pesada Cruz en sus sacratísimos hombros, y cayendo en tierra repetidas veces, atadas las manos del Omnipotente, debilitado y sin fuerza el Criador y próximo á morir el Autor de la vida.

2º Consideremos cuán agudo y terrible seria el dolor que experimentó Maria en su encuentro con su Hijo, desfallecido y moribundo, excitándonos á una grande compasion y á un tierno y muy profundo amor á esta dolorosa Madre.

5º Llenémonos de agradecida confianza en Maria, que quiso titularse Refugio de pecadores, y desempeña tan bien esa consoladora advocacion y protestémosle corresponder tan singular fineza, llevando en lo sucesivo una vida arreglada á los divinos preceptos, etc.

CANTO

« Muera, muera con afrenta,
Crucificalo, » gritaba

El pueblo que se agolpaba
Ante el palacio del juez.

El pueblo pérfido y vil,
El pueblo ingrato y desleal,
Que con sangre celestial
Quiere regar á Salem.

Y el juez infame y cobarde
Firmó la inicua sentencia,
Y del pueblo á la insolencia
Al Hombre justo entregó.

Ya entre baldones y oprobio,
Para el suplicio camina,
Vertiendo sangre divina
Por salvar al pecador.

Lleva una soga en el cuello,
Y la cabeza sagrada
Con espinas coronada
Por el sacrilego juez.

De azotes mil al impulso
Lleva la espalda llagada,
La mejilla profanada
Por bofetada cruel.

Va con la Cruz en el hombro,
Tan débil y desagrado,
Que al suelo cae, doblegado
Con el peso de la Cruz;

Y la bendita María,
Que iba en su busca afanosa,
Y encuentra en tan lastimosa
Situación á su Jesús,

Siente en el alma mil muertes,
Siente en su pecho clavada
La mas aguda estocada
Que en un pecho penetró.

Mas con invicta constancia
Sigue á su Jesús, que llora,
Pues va á ser corredentora
Del infeliz pecador.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Rezar siete veces en la mañana, tarde y noche la jaculatoria que comienza: « Madre llena de dolor etc. »

DIRECCIÓN GENERAL DE B



DIA VEINTE Y DOS

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DEL REFUGIO, que se venera en la Iglesia de San Francisco en la ciudad de Guanajuato.

Fué fundado el convento de San Francisco de Guanajuato el año de 1792, y en 1828 se le adjudicó el templo de San Juan Bautista, el cual fué reformado espléndidamente en 1850; y entre las muchas y grandes mejoras que se le hicieron, fué una la de erigir magníficos altares, en los cuales se colocaron muy hermosas y devotas Imágenes. Pero entre todas ellas, la que mas llama la atención por su extraordinaria belleza, por la devocion y respeto que inspira, por la veneracion en que es tenida por los religiosos y por toda la ciudad de Guanajuato, y por los beneficios que ha dispensado á sus devotos, es la de Nuestra Señora del Refugio, á quien hemos consagrado el presente dia.

Fué hecha por un escultor llamado Zeferino Damian, y estuvo en una casa particular hasta

que se dedicó el templo reformado de San Francisco; entonces fué llevada á él, y colocada en el muy hermoso altar que expresamente se le habia edificado; y desde luego enamorados los guanajuatenses de aquella Imágen tan bella, comenzaron á venerarla mucho, y la Señora también á escucharlos benigna, como lo prueban los varios votos y presentallas que hay en su altar, á pesar del poco tiempo que tiene de construida, por lo cual la solemnidad del dia 4 de Julio es tan solemne como concurrida. En la descripcion del templo de San Francisco, despues de hablarse de sus varias bellezas, se encuentran las siguientes palabras, relativas á esta santa Imágen: « A todo esto se añade el mérito de las Imágenes que en los altares se veneran, no pudiendo dispensarnos de nombrar en particular la de la Santisima Virgen Maria Nuestra Señora, bajo la advocacion del Refugio, cuya escultura, así como la del hermoso Niño que tiene en los brazos, son muy perfectas, segun calificacion de personas inteligentes. Los habitantes de Guanajuato manifiestan desde luego en las calles la devocion que les inspira esa Imágen, cuando doblan ante ella la rodilla, llenos de ternura, al verla en la devota procesion del Corpus que sale cada año, el dia 4 de

Julio, del convento de San Francisco; procesion en que los padres ponen su mayor esmero, despues de haber prestado un grande campo á los ensanches de la piedad cristiana en los dias de la novena y en la funcion del mismo dia 4. »

Es la Imágen de talla, de cuerpo entero y de tamaño natural, y en el brazo siniestro mantiene á su divino Niño, siendo muy grande la belleza de ambos rostros, que se ostentan coronados con hermosas coronas ducales: está la Virgen sentada sobre una nube sembrada de bellos serafines, todo de muy bien acabada escultura, y se viste con una túnica de rico tisú encarnado y un manto bordado con estrellas y con las cifras de los dulcissimos nombres de Jesús, Maria y José.

VIDA DE MARIA

La Virgen al pié de la Cruz.

Llegó, por fin, el momento mas solemne de los tiempos; llegó el instante en que debian realizarse todas las profecias; llegó la hora en que el mundo debia ser redimido, y Jesús en su sangriento patibulo, es levantado como un estandarte sublime de paz y de reconciliacion

entre el cielo y la tierra, y de union entre todos los pueblos del universo: están sus piés y sus manos taladrados con agudos clavos, sus brazos extendidos para estrechar contra su seno al pecador arrepentido, y su sangre divina chorreando sobre el suelo para purificar la tierra; y al pié de su patibulo, recibiendo sobre sí las ardientes gotas de la divina sangre, se encuentra la Reina de los mártires, se encuentra María la Madre de Jesús. ¿Qué pluma fuera capaz de decir, qué lengua de explicar, ni qué entendimiento de comprender lo que sufrió la Virgen en aquellos terribles y angustiosos momentos? Si reuniéramos todos los tormentos de los mártires, todos los padecimientos de los moribundos, todos los lamentos de los huérfanos, todavía no igualaríamos los dolores de la Virgen Santísima: si reuniéramos toda la amargura de cuantas lágrimas se han vertido en el mundo, tampoco sería comparable á una sola de las muchas que derramó María en el Calvario. ¡Oh tormento incomprensible! ¡Oh justicia terrible de Dios! que así la descargó inexorable sobre su inocentísimo Hijo y sobre su purísima Madre en castigo de nuestros pecados.

DOLOR DE MARIA

(María, bellísima Pasionaria.)

(*Passiflora incarnata.*)

Es imposible ver la lindísima flor de la pasionaria, sin llevar luego nuestro pensamiento al Calvario y contemplar los inauditos tormentos del Salvador del mundo. Encontramos en ella la corona de espinas con que ciñeron los verdugos la frente de Jesús, los clavos con que atravesaron sus sacratísimos piés y manos, las llagas de su santísimo cuerpo, y otras muchas insignias que hicieron que esta flor tuviera el nombre de flor de la Pasión; y como es imposible pensar en el Calvario, sin pensar en la Virgen María de los Dolores, como que fué crucificada con Jesús, según expresión de los Santos Padres, resulta que la pasionaria es el símbolo mas bello de los Dolores de María, á quien debemos contemplar hoy llenos de compasión y de amor, como una preciosa pasionaria nacida entre las áridas rocas del Calvario, y combatida de la manera mas cruel por el terrible huracan de las mayores angustias que han oprimido el pecho de un mortal.

ORACION

Dolorosísima Virgen María, Madre del Redentor Crucificado ! está nuestro corazón inundado con la mas grande amargura, al contemplar que nuestros pecados han sido causa de que tú sufrieras los inauditos dolores que atravesaron tu benditísimo corazón en el Calvario : perdónanos, Señora, tantas ingratitudes, y ruégale á tu Santísimo Hijo, que por los grandes padecimientos que Su Majestad y tú sufrieron en su santísima pasión, seamos nosotros libres de los eternos tormentos del infierno : á eso vino del cielo, por eso se sujetó á la muerte, por eso sufrió las mayores ignominias y oprobios, y por eso también permitió que tú sufrieras tanto al pié de su patíbulo. ¡ Qué consuelo para nosotros los pecadores ! ; qué motivo tan grande para nuestra mas ferviente gratitud ! ; qué razón tan poderosa para alentar mas y mas la firmísima esperanza que tenemos de ir al cielo, en donde lo alabemos y agradezcamos por toda la eternidad, el infinito amor que nos tuvo y que lo hizo padecer tanto por nuestra salud. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos los terribles excesos de la pasión de Nuestro Salvador : admiremos su humildad y mansedumbre ; ponderemos los inauditos tormentos que sufrió en la Cruz y la ferocidad del ingrato pueblo que así trata á quien solo debía beneficios.

2º Excitemos con todas nuestras fuerzas al agradecimiento á nuestro débil y tibio corazón y prometamos á Dios nunca mas ofenderlo, sino que, por el contrario, teniendo siempre en la memoria su pasión santísima, llevemos nuestra cruz con gusto y resignación, puesto que Dios no rehusó llevar la suya, habiendo sido infinitamente mas pesada que la nuestra.

3º Meditemos con amoroso y compasivo detenimiento en los dolores de María Santísima ; hagámonos cargo de lo mucho que padeció, considerando el amor casi infinito que profesaba á su divino Hijo, para inferir de aquí cuánto sufriría con los sufrimientos de Jesús, etc.

CANTO

De susto el mundo y de terror temblaba
 Con anchas grietas desgarrando el suelo;
 El sol su lumbre y su calor negaba,
 Y allá en el alto y diamantino cielo
 Con miedo el ángel al querub miraba
 Y con amargo y grande desconsuelo;
 Y aun los sepulcros hórridos y yertos
 Dejaban luego con pavor los muertos.

Todo callaba triste y silencioso,
 Todo callaba con terror profundo,
 El cielo y el abismo tenebroso
 Y aqúeste ingrato y delincuente mundo;
 Al ver en un patíbulo afrentoso
 Un hombre desangrado y moribundo:
 Pero cosa, cual su último suspiro,
 Nunca vió el tiempo en su infinito giro.

Porque era este Hombre el Dios Omnipotente,
 Que hizo de nada el mundo y las estrellas,
 Y la Luna y el Sol resplandeciente;
 Y del hombre también las formas bellas
 Con lodo nada mas, y el alma ardiente
 Con su soplo divino, y todas ellas
 Las criaturas del mundo á sus piés puso.
 Pero hace de ellas deplorable abuso.

Como en el Paraíso la manzana,
 Y lo maldice su Criador severo;

Mas la piedad domina soberana
 En su pecho, aunque airado y justiciero,
 Y un Redentor le ofrece que mañana
 Quite de su garganta el yugo fiero
 Que acaba de ponerse, y es su Hijo
 El Redentor que hoy muere en la Cruz fijo.

Por eso el mundo ahora se estremece,
 Por eso el cielo con asombro calla,
 Por eso el susto en el abismo crece,
 Que perdió con el hombre la batalla;
 Y por eso la Virgen desfallece,
 Que cerca del patíbulo se halla,
 Soportando tan hórrido tormento,
 Cual comprender no puede el pensamiento.

Jamás un hijo sin su madre amante,
 Lleno de hambre y de dolor y frio;
 Jamás un moribundo delirante,
 Jamás un mártir en el potro impio,
 Un tormento sufrieron semejante
 Al de la Virgen, cuando vió al judío
 Crucificar á su Hijo idolatrado,
 Y le dió hiel un pérfido soldado.

Sí, Paloma inocente y gemidora,
 Nosotros contemplamos los horrores
 De la pasión de tu Hijo, salvadora
 De los tristes humanos pecadores,
 Y aquella multitud desgarradora
 De acerbos y terrificos dolores,
 Que de tu pecho atravesó el sagrario,
 Por el dolor del Mártir del Calvario.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*Rezar el Santo Via-Crucis, meditando en la
Pasión del Señor y en los dolores de María San-
tísima.*



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Ntra. Sra. DE LOS REMEDIOS DE MEXICO.

DIA VEINTE Y TRES

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Méjico.

Es la prodigiosa Imágen de Nuestra Señora de los Remedios la protectora dulcísima y poderosa, y el consuelo tiernísimo que siempre ha custodiado á la opulenta y hermosa capital de Méjico, desde que fué reedificada por los españoles, pues desde entonces se encuentra en su seno. Fué traída de España por uno de los compañeros de Cortés, que, segun se cree, fué Juan Rodriguez Villafuerte, y á él se la dió para que lo acompañase y favoreciese, un hermano suyo, religioso agustino, asegurándole que en diversas ocasiones habia él experimentado su proteccion de una manera muy particular. Llegó, pues, á Méjico, y Cortés, despues de haber derribado los ídolos del templo mayor, hizo colocar en él á Nuestra Señora de los Remedios, y allí obró muchas maravillas, encaminadas todas

á convertir á los indios á la sagrada religion de Jesucristo.

No se sabe á punto fijo cuánto tiempo estuvo allí, ni cuándo ó cómo se desapareció de aquel sitio : lo cierto es, que el año de 1540, un cacique, llamado D. Juan Cetentli, ó del Aguila, que iba todos los días al pueblo de Tacuba, al pasar por un lado del cerro de Totoltepec, veia á la Señora en el aire, quien con voz sensible le decia : « Hijo, búscame en este sitio; » pero él no comprendia dónde ni cómo la habia de buscar. Fueron, en fin, tan repetidas las órdenes de la Señora, que el indio consultó á los religiosos de San Francisco acerca de lo que debia hacer; mas ellos trataron de persuadirle que todo era una vana ilusion, y aun lo amenazaron con castigarlo severamente si volvía con el mismo negocio; por lo que ya guardó silencio. Pero sucedió pocos dias despues, que subiendo á uno de los pilares de la iglesia que se estaba fabricando en Tacuba, se derrumbó el pilar, y lo cogió debajo; lo llevaron moribundo á su casa y le administraron la Santa Extrema-Uncion : pero á la media noche se le apareció la Santísima Virgen en la forma que la habia visto en el cerro, y dándole una cinta, le mandó que se ciñese con ella, lo cual haciendo, se halló luego completa-

mente bueno, con admiracion y pasmo de cuantos vieron ó supieron la caída.

Pasados algunos dias, fué el cacique á cazar al bosque de Totoltepec, y debajo de un maguey encontró la Imágen de la que tantas veces le habia mandado que la buscara. Se acercó á ella lleno de veneracion y de placer, y con mucho afecto y ternura le dijo : « No estais aqui bien, Señora; en mi casa estareis mejor, donde os serviré con la reverencia que conviene á mi Ama y Señora. » La tomó en sus brazos, la envolvió en su tilma, y la llevó á su casa, en donde la tuvo en pacífica posesion por unos diez ó doce años. Pero pasado este tiempo, quiso ya la Señora darse á conocer; y así fué, que habiéndose ausentado de su casa el cacique, cuando volvió, no encontró en ella la Imágen : vinole al pensamiento de que estaria en el sitio donde la habia hallado la primera vez : fué á buscarla, y en efecto la encontró; y despues de darle amorosas quejas, la volvió á llevar á su casa, en donde la obsequiaba con el mayor esmero: volvióse á ir, sin embargo; volvióla á llevar el cacique, y así otras muchas veces, hasta que la encerró en una caja; pero ni esto fué bastante para evitar nuevas y repetidas fugas : conociendo entonces el cacique que en estos aconteci-

mientos habia algun misterio, que él no comprendia, consultó sobre ello al maestre-escuela de la catedral de Méjico, D. Alvaro de Tremiño, quien vino luego á la casa del cacique, y no necesitó mas que ver la Santísima Imágen, para dar asenso á la relacion de D. Juan, pues no pudo menos que hacerlo, segun aseguró despues, al ver la gran majestad que resplandecia en los rostros de la Virgen y del Niño, no obstante su mucha pequeñez.

Creyó luego el maestre-escuela que componiendo con la debida decencia un lugar en la casa del cacique, y celebrando allí el Santo Sacrificio de la Misa, ya no haria la Señora otra fuga, y así fué en efecto: pero la fama de tantas maravillas obradas hasta entonces, hacia que acudiera constantemente un crecidísimo número de gente á la casa de D. Juan, para venerar la sagrada Imágen; lo cual se le hacia ya demasiado molesto, porque no podia ir á sus ocupaciones por no desatender á los varios personajes que con mucha frecuencia iban, por lo cual suplicó al maestre-escuela, que, para mayor decencia, trasladase la Imágen á una ermita del pueblo, y así se verificó.

Muy poco tiempo despues de trasladada la Santísima Imágen, cayó gravemente enfermo el

cacique D. Juan; estuvo tullido y ciego, y aun á veces como insensato, hasta que al cabo de un año empezó á creer que todos aquellos males debian provenirle del desamor con que habia echado de su casa á Nuestra Señora de los Remedios; y considerando que solo la Santísima Virgen lo habia de sanar, pero pensando al mismo tiempo, en su sencillez, que la Imágen de los Remedios habia de estar enojada con él, se hizo llevar al Santuario de Guadalupe. Tan luego como entró á la iglesia, oyó que la Santísima Virgen le decia: «¿A qué vienes á mi casa, si me echaste de la tuya? y ya que me echaste de tu casa, ¿por qué no me volviste al lugar donde me hallaste?» Procuró D. Juan satisfacer á la Señora, y sintiéndose repentinamente bueno y con vista, oyó que prosiguió hablando Nuestra Señora de Guadalupe, y le dijo: «Ya estás bueno y sano; vuelve á tu casa, y convoca á los de tu pueblo y á todos los vecinos del distrito, y diles que en el lugar del cerro donde me hallaste, me hagan un casa pajiza con un altar de piedra de tres cuartas de alto y una vara de largo.» Volvió D. Juan por su pié, y cumplió el mandato de la Virgen, que le fué creído luego por su milagrosa salud: en breve tiempo se acabó la ermita, y la Santísima Imágen se tras-

ladó á ella por si misma, y se colocó en el altar; y continuó obrando muchas maravillas, tales como la de verse anualmente una iglesia comenzada, y adornos de flámulas y gallardetes en el sitio que ocupaba la ermita.

Pero á los veinte años de los acontecimientos referidos, se habia resfriado en gran manera la devocion de los fieles; y aunque parece increíble, se habia casi borrado en los vecinos de Méjico la memoria de las maravillas pasadas, de suerte que la ermita que se habia levantado por orden de la misma Virgen, estaba casi destruida, sirviendo de albergue á los animales, y la Santísima Imágen expuesta á todas las inclemencias del tiempo. Pero dispuso la Divina Providencia que el año de 1574, el regidor Don Garcia de Albornoz, siendo obrero mayor de la ciudad, fuera donde estaba la ermita; y habiéndola encontrado en el estado dicho, volvió lleno de sentimiento, reunió al Ayuntamiento, y le manifestó que á la ciudad de Méjico correspondia poner á tanto mal pronto remedio; y llenos luego de devoto entusiasmo todos los miembros de aquella corporacion, con beneplácito del virey y del Arzobispo, quien les concedió el patronato del Santuario, comenzaron á la Santísima Señora un hermoso templo, que

notablemente mejorado, es el mismo que hoy se venera, y fué dedicado á fines de Agosto del siguiente año de 1575. Todos los principales personajes de Méjico ofrecieron á la prodigiosa Imágen ricos y hermosos adornos, y algun tiempo despues el oidor D. Francisco Fernandez de Marmolejo y su esposa, hicieron edificar el hermoso camarín que existe á espaldas del Santuario.

Ya queda dicho que esta Imágen prodigiosa y venerable es el amparo y consuelo, y la protectora poderosa y benéfica de la ciudad de Méjico: cualquiera que sea la calamidad que la aflige, ocurre á su Remedío, y queda libre: en estas tribulaciones, la Imágen Santísima se trasladada de su santuario á la Santa Iglesia Catedral, para que allí se le haga un solemne Novenario; y así en esta solemnidad, como en las procesiones de traerla y de volverla al Santuario, se conmueve toda entera la opulenta metrópoli de la República mejicana, y sus habitantes acuden en grande multitud á acompañar á su celeste protectora.

De sus muchos y asombrosos milagros, referiremos los siguientes, tomados del «Zodiaco Mariano.» Blas Garcia de Palacios iba á caballo, y habiéndose espantado el animal, se fué retirando hácia atrás, hasta precipitarse en una

profundísima barranca. Cayó el caballo encima del caballero; pero este se encomendó á Nuestra Señora de los Remedios, y se halló totalmente bueno en el plano de la barranca, nó obstante que el caballo estaba muerto y la silla hecha pedazos.

Gabriel de Aguilar estaba tullido hacia muchos años, y vivia cerca del Santuario de los Remedios: se agravó un dia extremadamente, y mandó llamar al capellan para confesarse; pero dilatándose mucho, y temiendo morir antes de que llegara, se hizo llevar en su cama al Santuario, se confesó y sacramentó, y rogó al vicario que le pusiese en la cabeza la Sacratísima Imágen, y en el mismo instante quedó bueno y sano, y volvió por su pié á su casa.

VIDA DE MARIA

Maria, Madre del género humano.

Ya estaba próximo nuestro Divino Redentor á exhalar su postrimer aliento sobre el madero santo de la Cruz, cuando quiso dar á la humanidad una nueva y singular prueba del infinito amor que le tiene, y al mismo tiempo consolar á Maria y al discípulo amado, que iban á que-

dar solos y sin amparo. Se dirige, pues, á su Madre, y señalando á Juan, y en él á todos nosotros los venturosos hijos de Adán, le dice: « Mujer, hé aquí tu Hijo; » y volviéndose luego al discípulo, y señalando á Maria, le dice también: « Hé aquí tu Madre. » El discípulo acepta lleno de reconocimiento, y la dolorosísima Virgen Maria, que en medio de su inmenso desconsuelo, no olvida que su Jesús está muriendo por amor á los hombres, poseida también del mismo amor, acepta gustosa el encargo de su Hijo moribundo, y nos adopta á todos con la mayor ternura, como á hijos de su amor, á quienes atenderá por siempre desde el cielo solícita y cuidadosa.

MATERNIDAD DE MARIA

Maria, frondosa y aromática Madreselva.

(*Lonicera semper virens.*)

Examinemos hoy la aromática y bella planta de la madreselva, y encontraremos en ella un hermoso emblema de la maternidad de la Virgen Santísima para con todos los hijos de Adán: en efecto, sus tupidas y frescas enramadas deslucen al pasajero de los ardientes rayos del

sol, y á las plantas de los jardines del hielo y las escarchas, como lo hace una madre tierna y cuidadosa con sus queridos hijos: el color apacible y el suavísimo aroma de la flor de la madre selva representan muy bien la ternura exquisita de una madre, y en especial de Maria con nosotros sus hijos; y por último, hasta su nombre sirve de complemento para la perfeccion del símil: consideremos, pues, hoy á Maria como una madre selva fragantísima, que desde el jardín del Empireo deleita con su precioso aroma á sus queridos hijos en este mundo, impidiéndoles que sigan la mentirosa y halagüeña fragancia de la culpa.

ORACION

¡Oh Madre Santísima de todos los hombres! en medio del acerbo pesar que nos causan tus terribles penas y dolores nos llenamos de gusto y de piadosa confianza al recordar la suma bondad con que nuestro Divino Redentor te nombró nuestra Madre, y la dignacion con que tú aceptastes. ¿Qué podemos ya temer siendo hijos tuyos? ¿cómo podrá vencernos el enemigo comun, si tenemos á nuestra Madre que nos defienda? ¿qué placer tan inefable!

¡qué dicha tan grande! ¡Madre, Madre! repetimos con los ojos inundados de lágrimas de ternura; y ahora mas que nunca, porque hemos consagrado el dia al recuerdo del dichoso momento en que Jesús nos declaró tus hijos. Ea, pues, Señora y Madre nuestra, aunque no lo merecemos por nuestras muchas culpas, trátanos siempre como á hijos en virtud de tu mucha bondad, como lo has hecho con la dichosa ciudad de Méjico por medio de tu prodigiosa Imágen de los Remedios; y fuertes entonces con tu patrocinio, nada será capaz de impedir que vayamos al cielo á disfrutar de tu presencia por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos cuán grande fué la bondad de nuestro Redentor Jesús, al tenernos á nosotros como su principal pensamiento en medio de los acerbos dolores de su pasion santísima, como lo manifestó al encargar á su purísima Madre que nos tuviera como hijos.

2º Contemplemos la dignacion grande de nuestra Madre y Señora Maria Santísima al aceptar el encargo de Jesús, y propongámonos con todas las veras de nuestro corazon, hacer cuan-

to podamos para no ser indignos del altísimo título de hijos de María.

5º Ponderemos cuán bien ha desempeñado María Santísima el título de Madre del género humano, como lo ha demostrado, entre otros muchos modos, al proteger á la ciudad de Méjico de una manera tan especial, por medio de su Sagrada Imágen de los Remedios; y démosle muchas y rendidas gracias, porque en particular nos ha visto y nos ve como á sus hijos, y por los muchos favores que nos ha dispensado su cariño maternal, etc.

CANTO

Jesús se mira como faro santo
Que al mundo inundará con viva lumbre,
Del Calvario en la cumbre
Vertiendo triste llanto,
Que le arrancan su duelo y su quebranto;
Pero en medio de tantos sinsabores
Su corazón piadoso
Olvida sus dolores,
Y cuida del humano en el momento
Que va á exhalar su postrimer aliento,
Su mirar le dirige moribundo
A la sin par María,
Que estaba presenciando su agonía;
Y mostrándole á Juan, y en él al mundo

Le encarga que como hijos nos adopte,
Y con grande ternura
Luego nos adoptó la Virgen pura.
;Venturoso mortal! levanta al cielo
Tu antes marchita y humillada frente.
Y en vez de llanto y duelo,
Manifieste tiernísimo consuelo
De tus ojos la luz resplandeciente:
Y con el alma de placer henchida,
;Madre, Madre! á María dí mil veces,
Y repite otras mil ; Madre querida!
Y en la presente y transitoria vida
Trabaja día por día
En portarte como hijo de María.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Rezar devotamente la Corona Dolorosa.



®

DIA VEINTE Y CUATRO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA SALUD, que se venera en su Santuario en la ciudad de Páztcuaro.

Uno de los muchos títulos de veneracion que tiene la prodigiosa Imágen de Nuestra Señora de la Salud, es el deber su origen al Illmo. y Venerable Sr. D. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacan. quien la mandó hacer, y la colocó en el Hospital de Páztcuaro, llamado de Santa Marta. Desde luego manifestó el Señor que se proponia dispensar sus favores por medio de esta santa Imágen; y comenzó en efecto á dispensarlos, entre otras muchas personas, al Dr. D. Juan Meléndez Carreño, á quien se apareció Nuestra Señora de la Salud, cuando estaba gravemente enfermo, y lo puso al instante completamente sano. Lleno desde luego este señor del mas profundo agradecimiento, tuvo ocasion de manifestarlo poco tiempo despues, por haber sido nombrado Cura de Páztcuaro,

promoviendo con el mayor empeño su devocion y culto.

Es la santa Imágen de talla, como de vara y media de estatura, y está formada de caña de maiz batida y amasada en pasta: de esta misma materia tenia formado todo el ropaje, lo cual impedia que se le pusieran trajes de tela; pero deseando mucho vestirla de esa manera el ya nombrado Sr. Cura Carreño, determinó el año de 1690, con beneplácito del Illmo. Señor Obispo de Michoacan, recortar lo que fuera necesario para poder colocar á la Santísima Imágen ricos vestidos de preciosas telas. Al efecto la hizo llevar una noche á la sacristía, se reconoció por peritos escultores lo que debía recortarse; y para mayor veneracion, se encomendó la ejecucion á algunos sacerdotes; pero al tiempo de ir á hacerlo, advirtieron que el rostro de la Santísima Imágen estaba sudando, y se mostraba como muy afligido: desistieron de la empresa por el momento; pero el Cura fué á llamar á algunos respetables sacerdotes de la Compañía, para que presenciaran el prodigio, y deliberaran acerca de lo que se debía hacer. Fué el P. Rector con otro sacerdote, y postrado con todos los presentes ante la Soberana Imágen, le suplicaron que permitiese ejecutar lo que se

deseaba, pues era todo con el fin de darle mayor culto : recortaron entonces los sacerdotes todo lo necesario ; pero sin tocar el rostro ni las manos, solo quisieron resanar una ceja que estaba ligeramente lastimada ; pero no lo permitió la Señora, pues se caia el barniz tan luego como se lo ponian ; y entonces descubrieron el hermoso titulo de esta Imágen, pues hallaron en ella grabadas estas palabras : *Salus infirmorum.*

Se colocó luego la santa Imágen en un aposento, y en cuatro dias que allí estuvo, despedia de sí una fragancia tan viva y tan esquisita, que hasta en la calle se percibia, con lo cual, y con otros muchos prodigios, se conciliaba cada dia mas y mas la devocion y confianza de los pazcuarenses y de todo el Estado de Michoacan ; por lo cual determinó el Cura Carreño fabricar un templo á la Sagrada Imágen, el cual se levantó en efecto, con paredes de adobe, porque no permitian otra cosa las limosnas que se habian reunido ; pero muy poco despues se hizo nueva colecta, á solicitud todavia del tantas veces dicho Cura Carreño, y se levantó el templo actual, que fué solemnemente dedicado el dia 8 de Diciembre de 1717 ; y pocos años antes, siete religiosas del Convento de Santa Catarina

de Morelia, habian fundado monasterio en Pázcuaru en el Santuario de Nuestra Señora de la Salud, cuya fundacion se procuró la Santísima Virgen por medio de asombrosos milagros, que pueden verse en el « Zodiaco Mariano » y en la vida de la venerable Señora Doña Josefa Gallegos.

Del mismo « Zodiaco Mariano » tomamos los prodigios siguientes. Cuando el Sr. Cura Carreño recortó el traje de talla que tenia Nuestra Señora de la Salud, le quitó tambien unas cuentas que á manera de gargantilla tenia en el cuello, y las repartió como preciosa reliquia entre los principales y mas piadosos vecinos de Pázcuaru ; pero uno de ellos no las vió con el aprecio que debiera, y envolviendo en un papel las que le habian dado, las guardó en un escritorio sin hacer mas caso de ellas : cayó enfermo, y una noche mandó que le sacaran del escritorio no sé qué cosa, y al abrirlo, reventó el papel en que estaban las cuentas, y una de ellas saltó por sí misma hasta la cama, y golpeó fuertemente la cara del enfermo, quien desde luego las tuvo con la mayor veneracion, así como los demás, á cuya noticia llegó el prodigio, que se divulgó en el momento.

Doña Gerónima de la Llama, vecina de Pázt-

cuaro, estaba enferma de fiebre, tan gravemente, que ya los médicos la habían desahuciado: ella entonces, llena de confianza en María, que quiso titularse con el nombre de la Salud, pidió y consiguió que le llevaran á su casa la Santísima Imágen. Durmió esa noche la enferma tranquilamente, y al día siguiente amaneció completamente libre de la fiebre, y agradecida á su bienhechora, le ofreció un rico vestido y manto de muy preciosa tela. Pero lo mas singular en este prodigio fué, que segun testificaron muchas personas que se hallaron presentes, mientras la enferma dormía, la Sacratísima Imágen estuvo sudando copiosamente.

Otros muchos prodigios ha obrado la Santísima Virgen por medio de esta su Sagrada Imágen, los cuales dejamos para evitar prolijidad: solo diremos, para concluir, que Pátzcuaro, reconocida, la juró su patrona contra todo contagio y epidemia, y que la Santísima Señora ha extendido su bondad hasta comunicar el don de los milagros á una pequeña copia de su Imágen de la Salud, que llaman la Peregrina, y con la cual recorren diversas poblaciones, colectando limosnas para el Santuario: cuyos prodigios han presenciado, Morelia, Colima, Apatzingan, Pintzándaro, y aun otros puntos mas

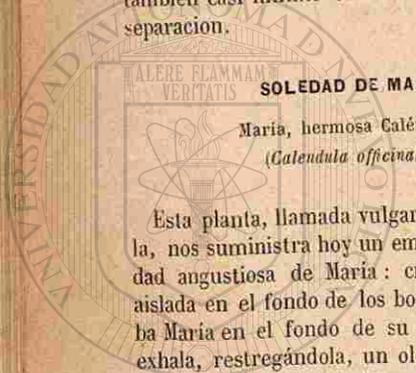
remotos, en todos los cuales es venerada la Santísima Señora de la Salud.

VIDA DE MARIA

María, deja en el sepulcro el cuerpo de Jesús.

José de Arimathea, hombre rico de la Judea, y discipulo de Jesús, obtuvo de Pilatos permiso para sepultar el sagrado cadáver del Redentor: lo baja en efecto de la cruz, y lo deposita en los brazos de María. Aquella Madre, mas tierna y amorosa que todas las madres del mundo, siente en su bendita alma dolores mas agudos que mil muertes; pero, no obstante, con invicta y heroica constancia, forma parte del acompañamiento que conduce á Jesús á la tumba, y allí lo deposita, dejando debajo de la losa funeraria su corazon entero con el ensangrentado cuerpo de su divino Hijo; y vuelve á su morada en la mas triste y angustiosa soledad en que se ha encontrado jamás un mortal: nunca, dice un escritor, la orfandad mas desamparada estuvo tan distante de la alegría; nunca la viudedad mas triste tuvo tan reñida oposicion con el gozo; nunca el abandono mas completo estuvo sujeto á tan melancólicos pensamientos,

porque no ha habido Madre mas amante separada de un Hijo mas amable, pues amando Maria á Jesús con un amor casi infinito, fué tambien casi infinito el dolor que le causó su separacion.



SOLEDAD DE MARIA

Maria, hermosa Caléndula.

(*Calendula officinalis.*)

Esta planta, llamada vulgarmente, mercadería, nos suministra hoy un emblema de la soledad angustiosa de Maria: crece la caléndula aislada en el fondo de los bosques, como estaba Maria en el fondo de su retrete solitario: exhala, restregándola, un olor ingrato y penetrante, que representa bien el agudo dolor del corazon Santísimo de Maria: en su prolongado cáliz recoje abundante rocío, que durante el día presenta siempre al sol, como los ojos de Maria presentaban sus lágrimas á su difunto Jesús: la caléndula se cierra cuando el sol se pone, y se abre cuando sale, como el corazon de Maria, que estaba cerrado á la alegría por la ausencia de su Hijo; y por último, la propiedad de la caléndula de lanzar en la noche cen-

tellas luminosas que la denuncian, á pesar de la soledad que la rodea, representa tambien la situacion de Maria en su soledad, porque no obstante el luto que la cubria y la afliccion que se pintaba en su rostro, las centellas de sus virtudes la denunciaban como Madre de Dios.

ORACION

¡Afligidísima Virgen Maria, mi Señora, que despues de haber depositado en el sepulcro el sacratisimo cadáver de tu amabilísimo Hijo mi Señor Jesucristo, volviste á tu morada en la mas terrible soledad y en el mas completo abandono! nosotros te rogamos con la mayor humildad, y penetrados del mas sincero arrepentimiento de nuestros pecados, que preseñtes ante el acatamiento divino esa soledad y ese desamparo en que te hallaste, para que no permita el Señor que nos hallemos desamparados y solos á la hora de nuestra muerte, sino que, por el contrario, tenga su Divina Majestad la dignacion de permitir que tú nos asistas y acompañes, y que seas nuestra abogada cuando comparezcamos ante el Supremo Juez, para que absueltos alli de nuestras culpas, te bendiga-

mos, y hagamos compañía por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos los terribles dolores que sufrió María Santísima, despues de haber muerto su Santísimo Hijo, al ver al soldado que le atravesó su sacratísimo costado, y al recibir en los brazos su difunto cuerpo.

2º Recordemos todos los pesares que hayamos tenido en la vida, dimanados de la separacion de un hermano, de una esposa, de un amigo, de la pérdida de un hijo, de ver conducir al sepulcro los restos de una madre tierna y adorada; haciéndonos luego cargo de que todo esto y mucho mas aun, es solo un levisimo bosquejo de los padecimientos de María en su Santísima Soledad: ¿qué seria, pues, lo que María sufrió?

3º Pidamos á María Santísima Señora Nuestra, por medio de su Santísima Imágen de la Salud, que nos vea siempre con ojos de misericordia, como lo ha hecho con la venturosa ciudad de Patzcuaro, dando salud á nuestra alma en desempeño de ese consolador y hermoso título con que ha querido advocarse, etc.

CANTO

Está la Virgen sola y sin consuelo,
Traspasseda con misero quebranto,
Derramando copioso y triste llanto,
Tan amargo cual nunca se vertió.

Porque está sin la vida de su vida,
Porque está sin el alma de su alma,
Porque de mártir con la invicta palma
Ya su Jesús al túmulo bajó.

¿Cómo al cubrir el cuerpo sacrosanto
Con la pesada losa funeraria,

Cómo al verte en el mundo solitaria,
Cual roto barco en turbulenta mar,
No saltó luego de tu pecho amante
Pedazos hecho el corazon al suelo,
Ni sucumbiste al angustioso duelo
De tu amarga y terrible soledad?

Con caracteres vivos é indelebles
Todo grabado tienes en tu mente,
Y contemplas tambien distintamente
Cuanto Jesús acaba de sufrir.

Lo ves andando con la Cruz al hombro,
Y luego en ella sangre derramando,
Bebiendo hiel, y al último espirando,
Y oyes la risa del soldado vil.

Pero al pasar tu mano por la frente,
Un velo se descorre de tus ojos,
Y circundada de ásperos abrojos,
Sola, sola te ves sin tu Jesús.

Mas ya á cambiar en celestial contento,
Tu soledad y tu dolor prolijo,
Vencedor de la muerte vendrá tu Hijo
Lleno de gloria y de radiante luz.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Reza siete veces la Salve Regina, en memoria de los siete dolores de María Santísima.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





185 Jacquet.

Niña Sra. DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

DIA VEINTE Y CINCO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE SAN JUAN DE LOS LAGOS, que se venera en su Santuario en la villa de este nombre.

Esta portentosa Imágen, una de las mas célebres y veneradas del mundo, y acaso la segunda de la República Mejicana, recibe los mas fervientes cultos de innumerables millares de peregrinos que de todas partes la visitan, en un espléndido Santuario, en la villa que le da nombre, perteneciente al Estado de Jalisco. Hé aquí su prodigiosa historia :

Era el año de 1625, y el pueblo de San Juan de los Lagos se encontraba en la mayor miseria y decadencia: una choza pajiza le servía de templo, y á este de sacristia otra muy pequeña; allí, sin culto ni reverencia, y muy deteriorada por el tiempo, se encontraba una pequeña Imágen de Maria, desconocida y olvidada por entonces, pero que luego llenará con su nombre

hasta los últimos confines de la República Mexicana. En ese año, pues, pasaba por el pueblo un juglar ó maromero, que trataba de enseñar á su mujer y á dos hijas que llevaba consigo, á saltar á largo trecho sobre puntas de espadas y dagas. Sucedió que una de las hijas al saltar, cayó sobre la punta de una daga, dándose tan terrible herida, que en el mismo momento quedó muerta : llevaron el cadáver á la capilla para enterrarlo, acompañado de un concurso de gente muy numeroso : en él iba una piadosa india, llamada Ana Lucia, que cuidaba y veneraba mucho la pequeña Imágen de que venimos hablando, y compadecida del amargo sentimiento de los padres de la difunta, les dijo que se consolasen, porque la Santísima Virgen le daría la vida á la niña : entró á la sacristía, sacó la Sagrada Imágen de Nuestra Señora de San Juan, y poniéndola en contacto con el cadáver, vieron todos, penetrados de admiracion, que volvió á la vida y se levantó completamente sana, la que ya conducian á la sepultura. Preguntaron entonces á Ana Lucia si sabia alguna cosa especial de aquella Imágen, y contestó, que siendo su marido sacristan de la capilla, ella iba todos los dias á barrerla muy temprano, y encontraba siempre aquella Imágen en el altar, puesta

sin duda por mano de los ángeles, aunque ella todos los dias la volvía á llevar á la sacristía.

Agradecido el padre de la niña resucitada, á tan grande beneficio, suplicó que le dejaran llevar á Guadalajara la Santísima Imágen, para que allí la renovasen ; se le concedió, y en efecto la llevó ; mas apenas habia llegado á Guadalajara, cuando tocaron á la puerta dos hermosos jóvenes, y preguntaron si habia alguna escultura que retocar, porque ese era su oficio : diéronles la Santa Imágen, y al dia siguiente muy temprano la llevaron perfectamente bien acabada y hermosa ; pero cuando los buscaron para pagarles, habian desaparecido, y no los pudieron hallar, por mas diligencias que hicieron, con lo cual quedaron todos persuadidos de que habian sido ángeles del cielo los que habian renovado la Imágen de su Reina y Señora.

* Volvió el juglar á San Juan, y refirió á los indios la manera admirable con que la Santísima Imágen habia sido renovada, y estos la colocaron inmediatamente en el altar mayor de la capilla, en donde continuó manifestándose maravillosa en prodigios y milagros, por lo cual se proyectó desde luego, y se realizó á poco tiempo, la erección de un Santuario mas amplio y mas decente ; pero fué construido con

poca solidez, de suerte que á los seis años se encontraba amenazando ruina; y entonces se erigió nuevo templo por el Illmo. Sr. D. Juan Ruiz Colmenero, el cual sirve hoy de Parroquia; pero aumentando prodigiosamente el número de peregrinos, se hizo indispensable la construcción de otro templo de mayores dimensiones; y este templo es el actual espléndido Santuario, cuya primera piedra puso con gran solemnidad el Illmo. Sr. D. Nicolás Cárlos Gomez de Cervantes, en 30 de Noviembre de 1752, y en igual fecha del año de 1769, quedó concluido sin torres; y colocó la Sacratísima Imagen en su trono, el Illmo. Sr. D. Diego Rodriguez Rivas. Las esbeltas y preciosas torres se concluyeron el año de 1790.

Los milagros de la Santísima Imagen aumentaban sin cesar y á proporcion aumentaban la devocion y el culto: en todas épocas se acercaban peregrinos al Santuario á pedir consuelo á sus necesidades, pero hácia el 8 de Diciembre llegaban, como llegan todavía, en centenares de millares; y hé aquí el origen de la celeberrima feria de San Juan de los Lagos. ¡Espectáculo edificante y tierno es el que presenta la villa en la época mencionada! Todos los caminos que conducen á ella se ven com-

pletamente llenos de viajeros, muchos de los cuales van de rodillas desde algunas leguas antes de llegar á la poblacion, otros en mucho mayor número desde las puertas de la villa, y todos, casi sin excepcion, desde las gradas del Santuario: constantemente resuenan himnos de bendicion; constantemente se reciben beneficios, y los peregrinos llevan consigo, cuando vuelven de la romería, cuantos objetos pueden conseguir que hayan servido en el altar y panecillos de tierra, sellados con la Imagen de la Santísima Virgen y tocados á la Señora: y los conducen en cantidad prodigiosa para Guadaluajara, Zacatecas, Guanajuato, Morelia, Méjico y aun otros puntos mucho mas distantes, en donde son conservados con grande aprecio, y el Señor ha obrado por ellos muchas maravillas; todo lo cual atestigua ser esta Sacratísima Imagen, segun ya lo indicamos, una de las mas veneradas de toda la cristiandad.

Su descripcion la copiaremos del «Zodiaco Mariano,» que dice así: «Es la Santa Imagen hecha de pasta, formada de la caña del maíz; y se tiene por continuo milagro, que siendo una materia tan débil, deleznable y expuesta á la polilla, al cabo de tantos años no ha padecido lesion. El cuerpo de la estatua es de poco mas

de una terciá; el rostro aguileño, los ojos grandes, rasgados, y negros. El color del rostro es imposible determinar cual sea, porque unas veces está muy encendido y otras muy pálido; otras trigüeño y aun á veces denegrido, y lo que causa mas admiracion es, que á un mismo tiempo, á unos se muestra pálida, á otros rozagante y denegrada, y finalmente, á otros, principalmente en los dias festivos de su Santísimo Hijo y en los suyos, en que se celebran los misterios de su vida, despidiendo del rostro unas luces suaves y apacibles, las cuales hacen que no se distinguan los ojos ni faccion alguna.»

La fiesta titular de esta Imágen prodigiosa es la de la Purísima Concepcion; y el haberse escogido esta, mas bien que otras, fué por una grande maravilla, pues al estarse deliberando cuál debía ser la mencionada fiesta titular, se hubo menester rajar un trozo de Jeña, y en el corazon del madero se halló con letras legibles y bien formadas este escrito: *Maria Santísima concebida sin pecado original*; con cuya maravilla, viendo que el cielo se declaraba por este misterio, se determinó que fuese la advocacion de esta Imágen, y su fiesta titular la de la Concepcion.

Aun quando ya nos vamos extendiendo mucho, relativamente al tamaño de esta obra, no podemos dispensarnos de referir algunos asombrosos milagros de esta Santísima Imágen, extractados del «Zodiaco Mariano.» Faltó una ocasion aceite para la lámpara del Santuario, y el Vicario dispuso que en la noche se encendiese una vela, y solo de dia ardiere la lámpara, mientras venia de Guadalajara el aceite que se habia mandado traer. Efectivamente, llegada la noche, se encendió la vela, y se apagó la lámpara; pero al dia siguiente se encontró la vela apagada y entera, la lámpara encendida y el vaso lleno de aceite; y con él hubo, ardiendo de dia y de noche, para seis dias que dilató el aceite en venir de Guadalajara, y aun sobró un poco, que se repartió por reliquia.

Un hombre ciego fué desde Méjico hasta San Juan, á pedir á la Santísima Virgen el beneficio de la vista, el cual le concedió la Gran Señora: volviósse muy contento para Méjico; pero estando ya en Querétaro, no pudo dormir en la noche, pensando que no habia pedido á la Virgen la vista de la manera que debia, pues no habia puesto la condicion de que le conviniere para la salvacion de su alma; por lo cual se volvió al Santuario, y prosternado ante la Virgen de

San Juan, protestó que si la vista no le convenia, se sirviese su Majestad quitársela, y en el momento quedó ciego como antes estaba, mostrándose la Virgen en este milagro aun mas misericordiosa que en el primero.

Don Eugenio Fernandez de la Sierra venia de alcalde mayor á la ciudad de Lagos, y al pasar por San Juan pidió al capellan del Santuario que le bajase la Santísima Virgen para besarla y adorarla; pero al verla, dijo para sí con desprecio: «No es esta la Imágen tan hermosa como dicen; yo esperaba otra cosa mejor;» y en el momento se halló ciego, permaneciendo asi todo el tiempo que tardaron en dar á besar á otros la Imágen y en volverla á su tabernáculo.

Don Juan de Chaverri, vecino de Guanajuato, se hizo llevar desde aquella ciudad hasta San Juan por estar completamente tullido. Entró al Santuario, y ofreció á la gran Señora un rico vestido, y haciendo impulso para levantarse, se encontró luego del todo sano: dejó en el Santuario las muletas, y salió lleno de gusto, brincando y golpeando el suelo fuertemente con los pies.

Navegando una mujer, sobrevino una furiosa tempestad, y entró una ola en el navío, que arrojó á la mujer al mar con gran violencia; pero invocando ella á la Santísima Virgen de

San Juan, otra ola la restituyó á la nave con admiracion de todos.

Concluiremos ya, advirtiendo, que la historia y los milagros que acabamos de referir, asi como otros innumerables, que no cabrian en un libro mucho mayor que este, están jurídicamente autenticados por los Illmos. Sres. Obispos de Guadalajara; y para que se tenga alguna idea de su número, diremos, que en las informaciones practicadas por el Illmo. Sr. D. Francisco Verdin de Molina, declaró el capellan del Santuario, Lic. Don Juan de Contreras Fuerte, que tenia un cuaderno, en que constaban mas de trescientos de los principales milagros de la Virgen, y el Br. D. Nicolás de Arévalo, capellan tambien del Santuario, cuando practicó sus informaciones el Illmo. Sr. D. Juan de Santiago Leon Garabito, dice en una carta al mismo Sr. Obispo, estas preciosas palabras: «Lo que puedo certificar y certifico desde luego, jurándolo *in verbo sacerdotis*, es, que mas fácil es al parecer contar las estrellas del cielo, que enumerar los milagros y maravillas que esta Señora ha obrado en el tiempo que V. S. Illma. me señala.» Bendigamos, pues, á Maria Señora Nuestra, que tanto ha favorecido esta República por medio de sus Santas Imágenes,

VIDA DE MARIA

Se aparece Jesús resucitado á su Santísima Madre.

Dejó, por fin, la Virgen Santísima de ser la Madre del dolor : encontró por último, el inefable premio de sus eminentes virtudes y de su heroica fé: despues de tres dias de la mas angustiosa soledad, de tres dias que fueron millares de siglos para aquel corazón tan tierno como atribulado, vió á su Santísimo Hijo resucitado, glorioso, immortal, triunfante de la muerte y del pecado: el corazón de Maria se dilató entonces con el gozo mas grande que se ha experimentado en el mundo, con un gozo que solo era comparable con los tormentos que acababa de padecer, con un gozo digno del Dios que se lo concedia, y preludio cabal del que le estaba reservado en la bienaventuranza.

GOZO DE MARIA

Maria, hermosísima flor de Pascua.

(*Euphorbia heterophylla.*)

Esta preciosa flor, denominada comunmente paño de Holanda, simboliza muy bien el gozo que Maria Santísima tuvo cuando vió resucitado

á su Santísimo Hijo; pues en efecto, al ver este bello arbusto completamente cubierto de frondosas flores, se experimenta un placer inexplicable. El brillantísimo rojo de esas flores es tambien un emblema de la alegría, y nos recuerda el brillo de los ojos y el carmin de las mejillas de la gozosa Maria, cuando vió á su Jesús triunfante de la muerte; y por último, la transicion que en el paño de Holanda se verifica cuando entra la Primavera, simboliza perfectamente la situacion de Maria, despues de la resurreccion del Salvador, porque mustio y cubierto de amarillentas hojas durante el Invierno, representa á Maria en sus Dolores y en su Soledad; pero cubriéndose despues, no de hojas como las demás plantas, porque entonces seria un simil muy débil, sino solo de flores numerosas, tan grandes como brillantes, representa el inefable gozo de Maria, que no fué como todos los demás que se han experimentado en el mundo, sino mucho mas puro, mucho mas intenso, digno, en suma, del Dios que lo otorgaba y de la Virgen que lo disfrutaba.

ORACION

¡ Sacratísima Virgen Maria, Madre de Dios y

Señora nuestra! hoy recordamos llenos de placer el singular gozo que tuviste cuando se te apareció resucitado tu Santísimo Hijo, y nos congratulamos contigo, y te damos los mas sinceros parabienes por tan inefable ventura: por ella, Señora, te suplicamos llenos de humildad y del mas sincero arrepentimiento de nuestros pecados, que nos alcances de tu Divino Hijo el goce de las eternas delicias. Un momento no dudamos que obsequiarás nuestros ruegos, y harás á Dios, con la mayor instancia, tus peticiones en favor nuestro; y si lo dudáramos, seríamos unos hijos ingratos y desnaturalizados, pues por medio de tu portentosísima Imágen de San Juan de los Lagos, te has mostrado tan piadosa y tan benigna para con nosotros, como ciertamente no lo merecemos: llenos, pues, de confianza en tu patrocinio, esperamos que nuestra muerte sea tan solo un dichoso tránsito de esta vida de miserias á la patria celestial, en donde te alabemos y bendigamos con los ángeles y santos por toda la eternidad. Amen

MEDITACION

1º Meditemos en el asombrosísimo prodigio de la Resurreccion de nuestro Salvador, consi-

derando detenidamente todas sus circunstancias, y demos gracias á Dios que quiso dar de ese modo un irrecusable testimonio de la divina mision de Jesucristo.

2º Ponderemos el gozo de María Santísima cuando vió resucitado á su Santísimo Hijo Jesús, y la bondad de Dios que recompensó de una manera tan digna los sufrimiento de la Virgen, y que recompensará los nuestros con una eternidad de ventura, si los sabemos sobrellevar.

3º Demos á la Santísima Virgen muchas y muy rendidas gracias por el maternal cariño que nos ha dispensado por medio de su Santísima Imágen de San Juan de los Lagos, y prometámosle con todas veras portarnos en lo de adelante de tal manera, que no desmerezcamos su proteccion, etc.

CANTO

Por fin venció á la muerte,
 Por fin venció al pecado,
 El Hombre desangrado,
 Del Gólgota y Salem:
 Lo llevan ya cadáver
 A yerta sepultura,
 Su vista no fulgura,
 No mueve ya sus piés:

Lo envuelven en un blanco
Finísimo sudario;
Y un mármol funerario,
Pesado lo cubrió.

El bárbaro judío
Circunda de soldados
Los restos consagrados
Del Santo Redentor;
Temiendo en su delirio
Que el cuerpo se extrajera,
Y que esto se creyera
De Dios resurrección.

Mas ¡ay! que todo es vano;
Llegó el supremo instante
En que Jesús triunfante
Se alzara vencedor:

Y ante su luz espléndida,
Por tierra los soldados
Se miran doblegados
De susto y de terror.

Porque un estruendo escuchan

Terrífico cual trueno,
Y el rostro ven sereno
Del ángel del Señor;
Que allí dó se encontraba

El Hijo de María,
La tumba ya vacía
Mostrándoles está;

En tanto que Jesús
El divino semblante
Muestra á su Madre amante
Resucitado ya.

Y la sagrada Virgen
De gozo se extasia,
Tan grande como un día
Lo fuera su dolor.

Y en plática sabrosa,
Gual de querube canto,
Contempla á su Hijo Santo
Y adora á su Criador.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Rezar el Rosario á Maria Santisima, meditando en los cinco misterios gloriosos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA VEINTE Y SEIS

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD, que se venera en Su Santuario en la ciudad de Oajaca.

En un suntuoso templo de la ciudad de Oajaca, se venera la Sacratísima Imágen de Nuestra Señora de la Soledad, á quien hemos consagrado el presente día, y allí ocurren siempre llenos de confianza los habitantes de aquella ciudad, á pedir y conseguir el remedio y el consuelo en sus necesidades y aflicciones. Su origen, según la antigua y constante tradición, fué haberla conducido una mula que caminaba para Guatamala, la cual tan luego como llegó á Oajaca, se hizo rehacia, aunque las demás de la recua pasaron adelante, no bastando diligencia alguna de los conductores para hacerla continuar, sino que por el contrario, se echó en el suelo con la carga que llevaba. Creyendo los arrieros que la mula estaría enferma, le quitaron la carga y la pusieron en otra mula de las mas fuertes y vigorosas; pero en el mismo mo-

mento se paró tambien, y ya no se pudo conseguir que diera un solo paso.

Con esto, la descargaron, y comenzó luego á andar: abrieron el cajon, sacaron la Santísima Imágen, y conociendo que con aquellas demostraciones daba á entender la Virgen que queria quedarse en aquella ciudad, regocijados y agradecidos los oajaqueños, le hicieron por entonces una ermita, y comenzaron con muchos obsequios á venerarla, y la Santísima Señora á obrar en su favor muchas maravillas.

Por mucho tiempo se mantuvo la Sagrada Imágen en su ermita, hasta que el Dr. D. Pedro de Ojalora y Carbajal, arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Oajaca, erigió el templo en que actualmente se venera, tan magnifico y bello, que puede competir con los mas celebrados de la República mejicana. Se comenzó la fábrica el año de 1682, en virtud de permiso que solicitó el primer capellan de la cofradía de la Soledad, Lic. D. Fernando Mendez, y que le fué otorgado en decreto de 3 de Enero del siguiente año, por el conde de Paredes, marqués de la Laguna, que era entonces virey de Méjico. Duró ocho años su construcción, pues no se concluyó hasta el de 1690, en que con asistencia del Cabildo, la consagró so-

lennemente el Illmo. Sr. Obispo Dr. D. Isidro de Sariñana. El ilustre fundador determinó que se estableciera junto al Santuario, para los mayores cultos de la Señora, un monasterio de religiosas mónicas ó agustinas; pero no tuvo el gusto de ver realizado su deseo, pues falleció el año de 1691, pocos meses antes de que llegaran á Oajaca las fundadoras; y dejó á la Santísima Virgen de la Soledad por heredera de todo su cuantioso caudal.

Es la santa Imágen de talla, y como de dos varas de estatura: la fiesta titular es la de la Expectacion de Nuestra Señora en 18 de Diciembre; y este es un día de verdadero regocijo para toda Oajaca, demostrando todos los habitantes de la manera que pueden, el amor, reverencia y gratitud con que ven á la Santísima Imágen de Nuestra Señora de la Soledad.

Los favores que les ha dispensado, son muchos: el «Zodiaco Mariano,» aunque no especifica ningun prodigio, concluye con estas palabras la historia de esta Soberana Imágen: «Los milagros que ha obrado y obra cada día, son tantos, que ya no se cuentan, y parece que la frecuencia les quita la hermosa apariencia de milagros. En sequedades del tiempo y faltas de agua, sacándola en procesion, se ha visto que

en la misma procesion ha llovido con abundancia: no hay enfermedad que no halle remedio, no hay necesidad corporal ó espiritual que no tenga seguro alivio. ¡Bendita sea la Gran Señora, que tan amorosa Madre se muestra para con los hombres en las Imágenes en que ellos la veneran.»

VIDA DE MARIA

Maria, en la Ascension del Señor.

Hacia cuarenta dias que habia resucitado el Salvador triunfante, cuando se aparece á su Madre Santísima por la última vez, y le declara que es llegado el tiempo en que debe subir á los cielos á tomar posesion del asiento glorioso que lo aguarda á la diestra del Padre: hace que los apóstoles y una multitud de fieles vayan al monte Olivete, y allí, despues de bendecirlos, llenándolos de dones celestiales, en presencia de todos, se elevó por su propia virtud sobre la region del aire, y entró á los cielos, acompañado de los Santos del Antiguo Testamento. Maria Santísima vió á su Hijo radiante de gloria, experimentando en su corazon los mas encontrados afectos: se llenaba de gozo celestial viendo á su Jesús que se dirigia al cielo, triun-

fante y victorioso, y ella disfrutaba los gozos y las glorias de su Hijo, así como habia padecido sus dolores; pero ya sus ojos corporales no lo habian de ver en la tierra, y esto hacia que su pecho de Madre se entristeciera por la ausencia de su Amado, como la Esposa de los Cantares; sin embargo, sobrepuesta á todo, y sostenida por la santa virtud de la esperanza, que allí brilló en Maria como jamas, se conformaba omnimodamente con la voluntad de Dios, y solo suspiraba por el anhelado momento en que debería reunirse para siempre con su Jesús en la patria celestial.

ESPERANZA DE MARIA

María, hermosísima flor de Durazno.

(*Persica vulgaris.*)

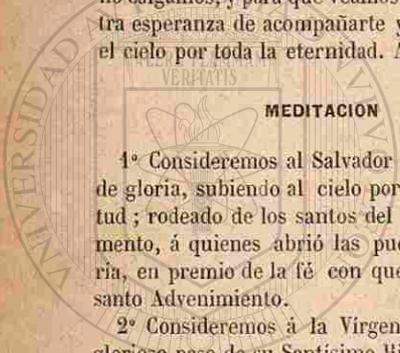
Seca el invierno la verdura de los campos; mustios y deshojados los árboles, destrozados los rosales, amarillento el suelo, todo inspira nada más melancolía. Pero hé aquí que el duraznero comienza á brotar flores de bello color de rosa, y el labrador se alienta luego con la esperanza de la aproximación de la Primavera; así como María se alentaba en la Ascension del

Señor, con la esperanza de la aproximación de su Tránsito Santísimo, que la llevará al cielo para no dejar ya nunca de verlo: hé aquí por qué los poetas han escogido esta flor para simbolizar la esperanza, pues lleva consigo, por decirlo así, la llegada de la hermosa Primavera, como llevaba María consigo la idea de la llegada de su Tránsito, verdadera Primavera de una alma justa, y mas que de ninguna, de la de María Santísima, que por él debía reunirse para siempre con su adorado Hijo, de quien acababa de separarse.

ORACION

¡Oh Santísima y piadosísima Virgen María! por la perfección grande con que practicaste la hermosa y consoladora virtud de la esperanza, en la admirable Ascension á los cielos de tu Santísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo, te suplicamos que la concedas á nuestras tibias almas, para que alentados con ella, caminemos firmes, en medio de los ataques del demonio, y lleguemos sin tropiezo al fin de nuestra peligrosa carrera. Siempre has atendido con maternal benignidad, las peticiones de la dichosa ciudad de Oajaca, por medio de tu milagrosa Imá-

gen de la Soledad; y no es posible que desprecies las que hoy te dirigimos por conducto de la misma Imágen. Ea, pues, no nos dejes de tu brazo poderoso; llévanos de la mano, para que no caigamos, y para que veamos cumplida nuestra esperanza de acompañarte y bendecirte en el cielo por toda la eternidad. Amen.


MEDITACION

1º Consideremos al Salvador Divino radiante de gloria, subiendo al cielo por su propia virtud; rodeado de los santos del Antiguo Testamento, á quienes abrió las puertas de la gloria, en premio de la fé con que esperaron su santo Advenimiento.

2º Consideremos á la Virgen María en este glorioso paso de su Santísimo Hijo: ¡qué afectos tan encontrados tendria su corazón! ¡cómo se llenaria de inexplicable gozo, al ver á Jesús sublimado á tan alta é incomprensible gloria, vencedor de la muerte y del infierno, con la victoria mas completa que nunca se ha obtenido! Pero por otra parte, ¡cómo se afligiria al considerar que ya no lo habia de volver á ver en la tierra!

• 5º Ponderemos la manera sublime y el gra-

do heroico en que María practicó la virtud de la esperanza, la cual fué su constante sosten durante la ausencia de su Hijo; y pidámosle, en la advocacion de su Santísima Imágen de la Soledad de Oajaca, que nos la conceda para vencer con ella todos los obstáculos que pueden presentársenos en el camino de la virtud, etc.

CANTO

Jesús dirige sus pasos
Del Olivete á la cumbre,
Donde inmensa muchedumbre
De fieles lo espera ya:

Los Apóstoles vertiendo
Están llanto de ternura,
Y tambien la Virgen pura
Que entre los fieles está.

Llega Jesús, los exhorta
A la fé y á la esperanza,
Y la eterna bienandanza
Promete al que sea fiel;

Los ilustra y les imparte
Bendiciones y consuelo,
Y se despide hasta el cielo,
Dó lo hallarán otra vez.

Entonces, viéndolo todos,
Dió completo á su victoria,
Y refulgente de gloria
Por los aires se elevó.

Reverentes, con la vista
Siguen á Jesús, que sube,
Hasta que una blanca nube
Luminosa, lo cubrió.

Y al cenáculo se vuelven
Con los pechos conmovidos.
Para esperar recogidos
Al Espíritu de Dios.

Allí va también María,
La Virgen Santa y hermosa ;
Y aunque altamente gloriosa,
Con la gloria del Señor,

En su alma tierna y sensible
Un pesar lleva profundo,
Porque ya nunca en el mundo
Ha de ver á su Jesús ;

Pero despues lo verá,
De esta vida transitoria,
Por siempre lleno de gloria
En la mansion de la luz.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Hacen un sufragio por el alma del Purgatorio que cada uno designe.

DIRECCIÓN GENERAL DE



DIA VEINTE Y SIETE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD, que se venera en su Iglesia en la ciudad de Puebla.

Fué de Puebla á Madrid D. Diego de Santillana, conde de Casa-Alegre, y un criado suyo, llamado Manuel de los Dolores, le encargó que le remitiese de allá una Imágen de Nuestra Señora de la Soledad, de la cual era tiernamente devoto. Y entretanto que venia, construyó para la Señora una capilla, para cuya fábrica obtuvo licencia del Illmo. Sr. Obispo de Puebla, en 4 de Noviembre de 1698. Tan luego como llegó el Conde á Madrid, mandó hacer la estatua al escultor mas afamado ; pero aunque se hicieron cuatro cabezas, ninguna salió á su gusto : supo entonces que en Sevilla habia un escultor muy inteligente, tercero de la órden de Santo Domingo, y le encargó la ejecucion de la Imágen que deseaba ; pero este escultor tenia entonces cabalmente concluidas una cabeza y ma-

Reverentes, con la vista
Siguen á Jesús, que sube,
Hasta que una blanca nube
Luminosa, lo cubrió.

Y al cenáculo se vuelven
Con los pechos conmovidos.
Para esperar recogidos
Al Espíritu de Dios.

Allí va también María,
La Virgen Santa y hermosa ;
Y aunque altamente gloriosa,
Con la gloria del Señor,

En su alma tierna y sensible
Un pesar lleva profundo,
Porque ya nunca en el mundo
Ha de ver á su Jesús ;

Pero despues lo verá,
De esta vida transitoria,
Por siempre lleno de gloria
En la mansion de la luz.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Hacen un sufragio por el alma del Purgatorio que cada uno designe.

DIRECCIÓN GENERAL DE



DIA VEINTE Y SIETE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD, que se venera en su Iglesia en la ciudad de Puebla.

Fué de Puebla á Madrid D. Diego de Santillana, conde de Casa-Alegre, y un criado suyo, llamado Manuel de los Dolores, le encargó que le remitiese de allá una Imágen de Nuestra Señora de la Soledad, de la cual era tiernamente devoto. Y entretanto que venia, construyó para la Señora una capilla, para cuya fábrica obtuvo licencia del Illmo. Sr. Obispo de Puebla, en 4 de Noviembre de 1698. Tan luego como llegó el Conde á Madrid, mandó hacer la estatua al escultor mas afamado ; pero aunque se hicieron cuatro cabezas, ninguna salió á su gusto : supo entonces que en Sevilla habia un escultor muy inteligente, tercero de la órden de Santo Domingo, y le encargó la ejecucion de la Imágen que deseaba ; pero este escultor tenia entonces cabalmente concluidas una cabeza y ma-

nos de la Santísima Virgen, según y como el Conde la quería. Las contrató luego, y ajustado el precio, se encajonó la estatua de medio cuerpo, y se condujo á Cádiz, para que allí se embarcase y se trajese á Puebla. Pero la nave que debía hacerse á la vela para Veracruz, no estaba pronta, y por eso desempacaron la Imágen, y la tuvieron en un convento de Monjas, donde estaba de religiosa una hija del escultor que la habia hecho. Enamoradas esta y las demás religiosas de aquella Imágen tan hermosa, intentaron quedarse con ella, y aun llegaron á poner en tela de juicio sus intentos. Pero Dios tomó por suya la decision del pleito, porque estando la religiosa mencionada buena y sana, le asaltó de repente una fiebre tan maligna, que la puso á la orilla del sepulcro. Entonces la religiosa enferma y todas las demás del monasterio comprendieron que era castigo de su porfia; y prometieron al Señor que si la enferma sanaba, en el momento entregarían la Imágen, lo que al punto se verificó.

Se embarcó al fin aquella santa Efigie, y se asegura que al conducirla del convento, iba acompañada de innumerable concurso, y que obró en presencia de todos muchos milagros. Llegó á Puebla, y entregada á Manuel de los

Dolores, fué á visitarla luego gran multitud de gente, porque ya habia circulado por la ciudad la noticia de los prodigios obrados en Cádiz. El Sr. Canónigo D. Juan Francisco Vergalla fué á verla tambien, y le cobró desde luego una tiernísima aficion, de suerte que se empeñó con grande esmero en promover su culto: dispuso que el medio cuerpo de la Santísima Imágen se hiciera entero, y la hizo colocar con grande pompa en su capilla en el año de 1708; y desde allí derrama constantemente bendiciones y consuelos sobre los devotos poblanos, como lo testifican los muchos votos y presentallas que tiene el Santuario. El mismo Sr. Vergalla proyectó poco tiempo despues la ereccion de un nuevo y magnífico Santuario, y la fundacion de un convento de religiosas Carmelitas descalzas, para el mayor culto de la Santísima Señora; y aunque no se contaba con fondos de ninguna clase para tan grande empresa, Dios dispuso las cosas de modo, que en poco tiempo quedó todo concluido, tal como el Sr. Vergalla lo deseaba, y el dia 26 de Febrero de 1748, tomaron posesion las religiosas de su nuevo monasterio.

Tomaremos del «Zodiaco Mariano» los siguientes milagros de esta Sagrada Imágen. Iba en procesion la Santísima Virgen de la Soledad,

y Miguel Montero, que estaba tullido hacia muchos años, se hizo llevar en una silla de manos á su soberana presencia, y pidiéndole la salud con mucha fé, vieron todos con grande admiración, que la recobró instantáneamente, tan completa, que fué acompañando á la Señora hasta su Santuario.

Doña Francisca de Alvarado, iba el dia 20 de Seliembre de 1758, á visitar en su templo á Nuestra Señora de la Soledad, y en la calle la atropelló un caballo, la arrojó en el suelo, y no pudiendo el ginete sujetar al caballo, la pisó con tal violencia, que le hizo pedazos toda la ropa, hasta la camisa; pero ella invocó á la Santísima Virgen de la Soledad, y se levantó sin haber recibido en su cuerpo daño alguno.

En la ciudad de Orizaba se cayó Felipa de Santiago en un pozo de quince varas de profundidad, y al caer invocó á Nuestra Señora de la Soledad, y cuando pensaron sacarla muerta, salió del pozo sin haber recibido daño.

VIDA DE MARIA

Maria en la venida del Espíritu Santo.

Santa y perfecta fué siempre Maria, sobre todos los ángeles, sobre todos los justos, y sobre

todas las criaturas del cielo y de la tierra. Llena de gracia la saludó el ángel, dice un autor, en el primer periodo de su vida: la operacion del mismo Espíritu Santo en sus entrañas y la Encarnacion del Divino Verbo la santificaron hasta un grado inconcebible. El trato y la enseñanza continua de Jesús, adelantaron dia por dia su perfeccion, y el sacrificio del Calvario parecia haberla colmado del todo; y sin embargo, la medida de su santidad todavia no estaba llena. ¿A dónde, pues, llegará la perfeccion de esta Virgen, cuando confundida casi á nuestros ojos con la inmensidad de Dios, crece aun y se eleva á paso ajigantado? No puede comprenderlo nuestra inteligencia limitada; pero si despues de todo esto, la consideramos recibiendo sobre su sagrada cabeza la mas grande y resplandeciente de las lenguas de fuego, en que bajó el Espíritu Santo sobre la asamblea que la esperaba en el Cenáculo, crecerá nuestra admiración, y crecerá mas y mas mientras mas meditemos la perfeccion de esta Virgen sacratísima.

PERFECCION DE MARIA

Maria, preciosísima Camelia.

(*Camelia reticulata.*)

Dice un autor « Ninguna flor nos parece mas digna de llamar la atencion, que la camelia : la belleza del arbusto, capaz de competir en su forma con el naranjo, el verde lustroso de sus hojas que lo cubren en todas las estaciones, y sobre todo lo hermoso, variado y perfecto de sus grandes flores, la han de hacer indudablemente la primera de las plantas de adorno. » Hé aquí por qué hemos escogido esta preciosa flor para simbolizar la perfeccion incomparable de Maria ; pues en efecto, la belleza de las virtudes de la Virgen Santísima, la constancia con que las practicó en todos tiempos, y el agrado sumo con que fueron aceptables al Padre celestial, hacen á Maria sin comparacion la mas perfecta entre todas las criaturas, mucho mas que la camelia entre las demás flores.

ORACION

¡ Sapientísima y prudentísima Virgen María!
hoy te contemplamos en el Cenáculo recibiendo

al Espiritu Santo tu muy amado Esposo, y admiramos el empeño y cuidado con que para ello te preparaste, no obstante tu incomprensible santidad y perfeccion : haz ¡ oh tierna Madre ! que por tus relevantes méritos se comunique á nosotros un destello aunque sea, de la gracia que á ti se te comunicó al recibir al Espiritu Santo, para que nos sirva de sosten invencible contra los empujes del comun enemigo, quien se retirará avergonzado y derrotado, y dejará nuestra alma libre, para que por tus sacratísimas manos sea presentada ante el divino Tribunal para alcanzar misericordia. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos la suma perfeccion de Maria Santísima antes de la venida del Espiritu Santo, examinando las muchas causas espuestas ya, que la hicieron adelantar en ella dia por dia.

2º Ponderemos el empeño con que, no obstante esto, se preparó Maria para recibir al divino Espiritu ; fervorosos actos de humildad y de ardiente devocion y continua oracion y vigilias. Tomémosla, pues, por modelo, para prepararnos á recibir los favores de Dios.

5º Consideremos cuánto creció y se exaltó la perfeccion y santidad de la Santísima Señora al recibir al Espíritu Santo, y el testimonio solemne que dió entonces el mismo Dios de su preeminencia sobre todas las criaturas, al enviar sobre ella un fuego mucho mas vivo y resplandeciente, que sobre todos los fieles que lo recibieron, no obstante hallarse entre ellos los mayores santos, etc.

CANTO

Ya se han en el Cenáculo reunido
 La Virgen y los fieles
 Que al Espíritu Santo prometido
 Esperan con el pecho conmovido :
 Y la sin par Maria,
 A mas sublime altura levantada
 Que la tropa de principes alada,
 Que del Señor del dia
 Circunda el trono la cerviz doblada,
 Humilde se prepara
 Con oracion continua y con ayuno,
 Y los dias uno á uno
 Pasa en vigiliass y en accion de amor,
 Como hacer le tocara
 Al mas acriminado pecador ;
 Hasta que al fin el cielo
 Se rompe con estruendo pavoroso,
 Y en glóbulos de fuego luminoso

Desciende al triste suelo
 El Espíritu Santo glorioso,
 Y á aquellos hombres santos
 Ilustra y da consuelo y fortaleza,
 Y á la Virgen sin mancha,
 Cuya santa cabeza
 Resplandece mas viva que ninguna,
 Da sus divinos dones
 Con mayor abundancia
 Que á todos los humanos corazones.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Rezar devotamente la tercera parte del Rosario.



DIA VEINTE Y OCHO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD, que se venera en la Iglesia de la Enseñanza en la villa de Irapuato.

Esta santa Imágen, segun las noticias escasas é inseguras que hemos podido adquirir acerca de su origen primitivo, fué llevada por unos arrieros, cuando estaba acabada de arreglar la fundacion del convento de la Enseñanza de Irapuato, pero sin decir quién la enviaba, sino únicamente que la llevaban para patrona y protectora del nuevo monasterio. Pero de cualquier modo que esto sea, lo cierto es, que la santa Imágen estaba ya preparada para ocupar su templo, cuando tuvo lugar la fundacion, que se verificó del modo siguiente: A fines del pasado siglo dispuso en su testamento el Dr. D. Ramon Barreto de Tabora, que se fundase en Irapuato un Colegio de Niñas educandas, y se procedió á verificarlo el año de 1800; pero considerando que las monjas de la Enseñanza

llenarian el objeto de la fundacion de la manera mas cumplida, se determinó que estas religiosas fundaran allí un convento, como en efecto se hizo, viniendo siete de la Enseñanza antigua de Méjico, á las que se aseguró la subsistencia por el conde de Valenciana y algunas otras personas de la antigua nobleza de Guanajuato. Salieron de Méjico las fundadoras el 10 de Diciembre, y llegaron á Irapuato el 27 del mismo. Fueron recibidas en la santa iglesia Parroquial con el mas vivo entusiasmo, y de allí fueron al nuevo convento en una lucida procesion, que presidia la Imágen de la Santísima Virgen de la Soledad, y se bendijo luego el monasterio, apadrinando el acto el señor conde de Valenciana.

Se colocó en su trono á la Santísima Virgen, quien comenzó desde luego á favorecer á las religiosas y á Irapuato todo de la manera mas particular, de modo que se ha conciliado de sus habitantes la mas tierna veneracion, siendo hasta el dia todo su encanto, su amor y su amparo.

Como una prueba de la proteccion que María Santísima dispensa á la villa de Irapuato por medio de esta milagrosa Imágen, referiremos el siguiente acontecimiento, verificado en la pri-

mera época de la guerra de la Independencia. Atacó á Irapuato una desmoralizada chusma veinte veces mayor que la guarnicion de la villa: su jefe entró frenético, protestando arrasar la poblacion, sin respetar siquiera la Santa Imágen de Maria, y al proferir este impio juramento, tropezó su caballo, y lo arrojó al profundo de un foso, donde en el acto quedó muerto: comenzó luego el desconcierto en los sitiadores; pero no obstante, los sitiados, del todo faltos de parque, ya se disponian á morir invocando á la Virgen de la Soledad, cuando una mula cargada de parque corrió hácia donde ellos estaban, sin que nadie lo pudiera impedir, y con este recurso consiguieron la victoria.

Concluyamos ya esta incompleta reseña, con la relacion de un admirable suceso, verificado cuando la Santísima Imágen acababa de llegar á Irapuato, y que fué sin duda el que comenzó á hacer que su culto se extendiera. Un arriero, tiernamente devoto de Maria Santísima, enfermó gravemente en un paraje desierto, sin tener quien le proporcionara ni agua ni alimento: estando en tal conflicto, vió llegar á una hermosa Señora, que le llevaba comida, y tan luego como tomó de aquella vianda, se sintió enteramente bueno. Preguntó á la Señora de dónde

era, para ir á verla, y le contestó, que en el convento de Irapuato la hallaria. Fué luego el arriero agradecido, y tan luego como vió á la Santísima Virgen de la Soledad, reconoció, lleno de regocijo y admiracion, que aquella habia sido su celestial protectora.

VIDA DE MARIA

Ultimos años de Maria en la tierra.

Veintitres años vivió la Virgen Santísima en este valle de lágrimas despues de la Ascension de Jesús al cielo; veintitres años que empleó en darnos los mas sublimes ejemplos, para la práctica de todas las virtudes, en consolar á los afligidos, en auxiliar á las viudas y huérfanos, en ayudar á los Apóstoles en sus fatigas para el establecimiento de la Iglesia. Alegre en las persecuciones y trabajos, apacible y agradable con los que la injurian, modesta en la alegría, compasiva con los que padecen, y solícita en ayudarlos y socorrerlos; complaciente, en fin, con todos, y ejercitando con los fieles todos, los oficios de piedad, se deja ver la Santísima Virgen Maria en los últimos años de su vida, la mas amable, sin comparacion de todas las criaturas.

Amémosla, pues, mucho, y tratemos con todo empeño de imitar los ejemplos que nos dió.

AMABILIDAD DE MARIA

María, blanquísimo y fragrantísimo Nardo.

(*Nardus.*)

¡Qué bellas son las flores del Nardo! ¡qué suavidad tan exquisita la de su aroma! ¡qué brillantez tan linda la de su blancura! ¡qué atractivo tan poderoso el de su hermosa forma y su perfecta colocacion! Por tantas bellezas, que parecen cautivar el corazon, han escogido los poetas esta preciosa flor para emblema de la amabilidad; y como fuera de Dios no existen en el cielo ni en la tierra atractivos que cautiven mas el corazon, que los de la amabilísima Virgen María Señora Nuestra, debemos representárnosla hoy como el mas lindo de los Nardos, que en los últimos tiempos de su vida contribuía eficazmente á aumentar la Iglesia del Señor, y derramaba consuelo por el mundo entero; y hoy desde el cielo desvia del pecado y atrae á la virtud con la amabilidad suma de su aroma y de su belleza.

ORACION

¡ Amabilísima Virgen María mi Señora! llenos del mas vivo y ardiente amor, te contemplamos hoy en los últimos años de tu admirable vida, ejercitando en el grado mas sublime todas las virtudes, derramando en derredor tuyo innumerables y grandes beneficios, y ayudando á los Apóstoles en sus fatigas para el establecimiento de la Iglesia: ya, Gran Señora, partiste tú de este mundo para el cielo, y nuestros ojos no pueden tener la dicha de contemplarte, como la tuvieron los fieles de la primitiva Iglesia; pero no obstante, nosotros, llenos de confianza en tí, que eres nuestra Madre, tan tierna como poderosa, esperamos que desde el magestuosísimo trono de gloria que ocupas en el cielo, nos protegerás en la vida, y nos asistirá en la muerte, para ir á bendecirte en la bienaventuranza por todos los siglos. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos el virtuosísimo comportamiento de María Santísima en los últimos años de su vida, su oracion continua, su mortifica-

cion, su modestia, su humildad y la ansiedad grande con que suspiraba por el dichosísimo instante en que debía ir á unirse con su Santísimo Hijo en el cielo.

2º Contemplemos lo bien que en este tiempo desempeñó la Santísima Virgen el título de Madre de los hombres, que en el calvario se le confiriera, y lo amable en sumo grado que en todo este tiempo se manifestó.

3º Pidámosle que desde el cielo continúe haciendo para con nosotros los mismos oficios que entonces que hizo con los primeros fieles, haciéndole la súplica por medio de su Santa Imágen de la Soledad, etc.

CANTO

Consuelos tiernos por dó quier derrama
Y celestes y santas bendiciones,
Y llena de placer los corazones
La Madre del Divino Redentor,
Al llegar al ocaso de su vida,
De aquella vida immaculada y santa,
Vida sublime que al Criador encanta,
Y llena al Querubin de admiracion.
Se ostenta mas amable que las flores,
Y mas hermosa que la Luna llena,
Y mas pura que atmósfera serena
Cuando pasó la negra tempestad.

Enjuga el llanto de la pobre viuda,
Y da consuelo al afligido triste,
Sacia al hambriento, y al desnudo viste,
Y al ignorante sus consejos da.

En sus duras fatigas y sudores
Al Apóstol sostiene y encamina
Y su oracion purisima y divina
Le obtiene del Señor la protección.

El triste la proclama su consuelo,
El Apóstol su maestra y su doctora,
Y la Iglesia, su Reina y su Señora,
Y el fiel prenda de gloria y salvacion.

Tantas bondades y virtudes tantas
Ya su premio en el cielo consiguieron;
Y si en el mundo tanto relucieron,
En el cielo muy mas relucirán.

Y de la vida en el pesar continuo
Nos servirán de bálsamo calmante,
Y del pecado en el guerrear constante
Espléndida victoria nos darán.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Encomendarse fervorosamente á la Santísima Señora, al entrar y salir del aposento, y al comenzar las ocupaciones del día. ®



DIA VEINTE Y NUEVE

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE TECAJIC, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Toluca.

A distancia, poco mas ó menos, de una legua de la ciudad de Toluca, se encuentra el pequeño pueblo de Tecajic, notable solo por la Santa Imágen de Nuestra Señora que en su iglesia se venera, y á la que hemos consagrado el presente dia. Existia, segun dice el «Zodiaco Mariano,» una pequeña capilla en este pueblo, en la que se veneraba la Santa Imágen que nos ocupa; pero habiendo quedado el pueblo completamente desierto, á consecuencia de una terrible epidemia, quedaron abandonadas la capilla y la Santa Imágen: la capilla se destruyó casi enteramente, y la Imágen de la Virgen padeció tambien algun ligero detrimento, teniéndose como un prodigio que no se hubiera destruido enteramente, tanto mas, cuanto que está pintada al temple y sobre una ordinaria manta de

algodon. Pasado algun tiempo de la destruccion del pueblo, el que ya ha vuelto á poblarse de nuevo, comenzaron á obrarse prodigios en la desolada ermita, por cuyo medio manifestaba el cielo que queria que aquella Imágen fuera conocida y reverenciada; pues muchas personas observaban por las noches músicas melodiosas y preciosas iluminaciones, lo cual comenzaba ya á hacerse público, aunque muchas personas dudaban de ello, cuando se verificó el acontecimiento que vamos á referir.

Dos hombres, vecinos de Toluca, se desafiaron, y escogieron para el duelo el cerro de Tecajic, que se halla á espaldas de la ermita de la Virgen; pero habiendo llegado al punto designado, oyeron una música celestial, tan extremadamente bella, que suspendieron la riña, y buscando su origen, advirtieron que venia de la capilla: entraron á ella asombrados, y vieron la Imágen sola y desamparada, con lo cual se persuadieron que aquella música tenia un origen sobrenatural; se arrepintieron del crimen que iban á cometer, y volvieron amigos á Toluca, despues de haber adorado á la Virgen, reconociéndola autora de su reconciliacion.

Dieron cuenta de aquella maravilla al reverendo P. Fr. José Gutierrez, guardian del Con-

vento de San Francisco de Toluca, y este piadoso religioso emprendió fabricar un Santuario á la Santa Imágen, y recogió crecidas limosnas en la ciudad y pueblos vecinos: esto fué por el año de 1650. Se concluyó la fábrica despues de algunos años, habiendo manifestado la Santisima Virgen en el traseurso de este tiempo, cuán de su agrado era la dicha fábrica, por medio de varios prodigios, que se pueden ver en el «Zodiaco Mariano;» y allí permanece hasta el dia, siendo todo el amor, consuelo y amparo de Toluca y toda su comarca.

Describiremos la Santa Imágen, copiando lo que el Zodiaco Mariano tomó de la obra del P. Fr. Juan de Mendoza, y dice así: «La Santisima Efigie representa la Asuncion á los cielos de Nuestra Señora la Virgen Maria, en lo interior del lienzo está colocado un sepulero y una especie de urna, para denotar aquella en que fué depositado el cuerpo de la Santisima Virgen Maria, y en los bordes se ve un lienzo blanco, cuyos extremos cuelgan por uno y otro lado. Por un lado están efigiados los Apóstoles, y por otra parte las piadosas mujeres que asistieron al entierro de la Señora; y dos de los discipulos están como asomándose al sepulcro, con ademan de admiracion, por no hallar en él

el Santo Cuerpo. Vése luego elevada la Virgen, acompañada de ángeles, pisando una media luna, á la cual recibe sobre su cabeza un querubin, y sobre ella se ve una cruz; y tiene los brazos extendidos, como que vuela, y su vestido es una tunicela de color morado. Sobre esta repiza sube al cielo la Santisima Virgen con proporcion recta del rostro, que es bellissimo. El cabello toca algo en rubio, tendido airosamente: parte de él se descubre con mucha gracia por la frente, en la cual está dividido en dos partes: la una le cae hasta el cuello por el lado derecho, terminando en forma de madeja, que da vuelta hácia la espalda: la otra le ondea el rostro por el lado izquierdo, metiéndose tras la oreja hasta el cuello. Las manos tiene delante del pecho en ademan de juntarlas. El manto es azul sembrado de estrellas, y lo tienen por los lados superiores dos ángeles, y otros dos por los lados del medio; y por los lados de arriba se ven otros dos ángeles, que suben celebrando con clarines los triunfos de su Reina y Señora. La garganta y pecho de la Virgen se cubren con un lienzo blanco, modestísimamente ajustado. Y todo el cuerpo de la Virgen está dentro de un sol que la rodea, el cual despunta en rayos de luz por unas nubes escarmenadas. En lo

alto, entre rayos de oro, se descubre el Padre Eterno con una corona de oro en las manos para coronar á María como Reina de los cielos y la tierra. »

Ya indicamos que durante la fábrica del Santuario obró esta Santísima Señora muchos prodigios: despues de concluido, ha continuado con ellos incesantemente, favoreciendo á sus devotos; y de los muchos que ha obrado, referiremos los siguientes:

Una mujer del pueblo de Sinacatepec vino al Santuario de Tecajic, muy afligida porque tenia un brazo acancerado, y para el dia siguiente habia determinado cortárselo el cirujano. Se encomendó con mucha fé á la Virgen, y se untó en el brazo el polvo que recogió del marco de la Imágen, y al dia siguiente, que iba el cirujano á cortarle el brazo, vió lleno de admiracion, que estaba bueno y sin lesion.

Andando á caballo Gabriel de Guadarrama, vecino de Toluca, cayó sobre él un rayo: pero invocó á la Virgen de Tecajic, y no sufrió el mas leve daño, siendo así que el caballo quedó muerto y derretida la punta de una daga que llevaba, la que colgó en el Santuario para memoria del prodigio.

Antonio de Peñafiel y su esposa estaban una

noche durmiendo, cuando repentinamente se hundió del todo el techo del aposento en que se hallaban; invocaron á tiempo á esta Virgen, y no sufrieron daño alguno.

VIDA DE MARIA

Tránsito de la Santísima Virgen.

Concluyó por fin su gloriosísima y asombrosa carrera en este mundo la Santísima Virgen María. Reclinada en su humilde lecho y rodeada de los Apóstoles, que se deshacian en lágrimas, exhaló su último aliento, y su purísima alma fué recibida en manos de su Santísimo Hijo, que la llevó al cielo con todas las demostraciones del mas profundo respeto, por parte de los espíritus celestiales, cual convenia á la Reina de todo el universo.

Murió María, es cierto, pero no como las demás criaturas: murió sin enfermedades, sin dolores; murió de puro amor de Dios, y con su muerte obtuvo el mayor de cuantos premios deseaba, porque se unió con su Hijo Santísimo para no separarse en toda la eternidad.

DICHA DE MARIA

Maria, preciosa Lila.
(*Syringa.*)

Para adornar la tumba de María elegimos los hermosos ramilletes de la flor de lila, que es emblema de la dicha; pues en efecto, todo en ella indica gozo y placer, lo numeroso de sus flores, la brillantez de sus colores, y lo hermoso y simétrico de su colocacion. Hoy, pues, que recordamos en el dichoso Tránsito de María, la mayor de sus dichas, puesto que la unió para siempre con el Amado de su corazón, considerémosla como preciosa lila, arrancada de esta triste tierra, que no era digna ni del contacto de sus divinas plantas, y trasplantada al delicioso jardín de las eternas dichas, en donde permanecerá siempre lozana é inmarcesible.

ORACION

¡ Oh felicísima Virgen María mi Señora ! llegó por fin el momento dichoso por el que tanto anhelaba tu santísimo corazón: abandonaste esta tierra de pesares, y te reuniste á tu santí-

simo Hijo, para ya no separarte de él jamás : nosotros ; oh piadosa Madre ! nos congratulamos contigo, y te damos los mas justos y debidos plácemes, y te rogamos encarecidamente presentes tus méritos ante el trono de tu Santísimo Hijo, para que por ellos nos obtengas el singular favor de que nuestra muerte sea, en lo posible, semejante á la tuya. No desatiendas nuestro humilde ruego, pues te lo dirigimos con mas empeño que ninguno, porque de su buen despacho depende nuestra eterna felicidad : si, pues, lo escuchas como lo esperamos, se acabó ya el temor de la muerte, cesó su lúgubre tristeza, viniendo en su lugar la mas dulce esperanza, y el mas puro gozo que nos debe causar el ver que se nos abren las puertas del cielo, donde entraremos felices para bendecirte y alabarte por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1º Consideremos la muerte del justo y la del pecador impenitente : la primera llena de placer el corazón ; la segunda lo petrifica de terror : la primera convierte los dolores en gozos ; la segunda les multiplica sus tormentos : la primera es preciosa á los ojos del Señor ; la

segunda causa la alegría de Satanás ; la primera abre las puertas del cielo ; la segunda las del infierno.

2º Meditemos en el Tránsito de María Santísima, y démosle los mas sinceros parabienes, porque ya se reunió para siempre con su santísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo.

3º Aceptemos humillados la muerte como un justo castigo de nuestros pecados, y pidamos á la Santísima Virgen que en aquella hora temble nos proteja y nos favorezca como á la dichosa ciudad de Toluca, por medio de su milagrosa Imágen de Tecajic, para que con sus divinas manos lleve nuestra alma á la bienaventuranza.

CANTO

En un lecho de flores fragrantés,
El cadáver se ve de María,
Mas sus ojos están rutilantes
Y su boca despide ambrosia.
Sobre el pecho sus manos divinas
Mas flexibles están que la seda,
Sus mejillas se ven purpurinas
Como rosa en la fresca arboleda.
Porque pudo la muerte atrevida
De su cuerpo arrancar la alma pura,
Mas no pudo al quitarle la vida,
La belleza quitarle y fresca.

De dolor los apóstoles gimen,
Como gimen los huérfanos hijos,
Y en sus plantas los labios imprimen
Con amantes afectos prolijos.

Y las santas mujeres dolientes
Con sus lágrimas bañan el lecho,
Y los miles de fieles presentes
Lleno tienen de acibar el pecho,
Pues si ven el cadáver glorioso
Que de amor sonreírles parece,
Y despues de este mundo enojoso,
Otra vida feliz les ofrece ;

Si lo ven tan hermoso y radiante,
Que parece la gloria anunciando,
Que en el cielo está su alma triunfante
Junto al trono de Dios disfrutando,

Siempre lloran con gran desconsuelo,
Porque están sin apoyo y sin guía,
Porque ya en este misero suelo,
Nunca mas podrán ver á María.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Hacer algun bien á los necesitados.



DIA TREINTA

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DEL ZAPE, que se venera en la iglesia del pueblo de este nombre.

Esta Santa Imágen, que algunos suelen llamar Nuestra Señora de los Mártires, por los religiosos que murieron en la sublevacion de los Tepehuanes, es sin duda la mas venerada de todo el Estado y Diócesis de Durango, siendo muchos los peregrinos que constantemente la visitan.

Hé aquí su historia :

Estaba en las misiones de Tepehuana el Padre Juan del Valle, que era devotísimo de la Santísima Virgen, y la celebraba siempre con cuanta magnificencia podia : para mas promover el culto de la Señora, mandó hacer á Méjico una bellissima Imágen suya el año de 1616, y preparó entonces la fiesta con mayor solemnidad, para colocar la Santísima Imágen en la iglesia del pueblo del Zape. Pero sobrevino la espantosa sublevacion de los indios tepehuanes,

y en 18 de Noviembre del citado año 1616, entraron á dicho pueblo, dieron muerte á todos los misioneros, y destruyeron la Santa Imágen, ultrajándola mucho y arrojándola por fin despedazada en un pozo. Sabiendo esto un capitán que se hallaba en Guanacebí, hizo voto á Dios de que si le libraba de los indios, mandaria hacer otra Imágen de la Santísima Virgen, y la adornaria cuanto pudiese. Esta Imágen á quien se consagra este dia, fué hecha, en efecto, en cumplimiento del voto, y colocada con gran pompa en la iglesia del pueblo del Zape tan luego como calmó la tempestad, siendo desde luego el amparo y consuelo de aquel pueblo y sus contornos y de todo el Estado de Durango; de suerte que, segun digimos, esta iglesia es el Santuario mas venerado de todo él.

El autor del « Zodiaco Mariano » asegura ser muchos los prodigios obrados por medio de esta Soberana Imágen; de sanidades de enfermedades peligrosas, de haberse libertado muchos caminantes de inminentes peligros, y otros varios que no especificamos por no haberlos encontrado descritos.

VIDA DE MARIA

Asuncion de la Santisima Virgen.

Murió Maria, y su cadáver Sacratísimo está ya depositado en un lúgubre sepulcro; pero ¿qué será posible que allí permanezca hasta el día de la resurreccion general? El cuerpo que llevó en su seno al Redentor, el cuerpo que alimentó con la leche de sus purísimos pechos al Hijo del Altísimo, el cuerpo castísimo de Maria, cuya pureza superó á la de los espíritus celestiales, ¿podrá ser pasto de gusanos? ¿podrá ser vuelto á la tierra de que fué formado? ¡Oh! no, mil veces no: Dios extiende su omnipotente mano sobre ese cuerpo, Maria resucita, sale triunfante del sepulcro; es assumpta al cielo, y toma posesion de un trono muy cerca del sòlio de la Santísima Trinidad.

IMMORTALIDAD DE MARIA

Maria, imarcesible Siempreviva.

(Aizoon canariense.)

La planta de la siempreviva, segun lo indica su mismo nombre, permanece fresca y lozana

en todas las estaciones del año; jamás pierde el jugo de sus hojas, nunca se aja, ni se marchita: hé aquí por qué los poetas la han escogido con muy justa razón, para simbolizar la inmortalidad. Nosotros representémonos hoy á Maria como lozana siempre viva, inmortal, porque su santísimo cuerpo jamás se marchitó; inmortal porque vive y vivirá en el cielo, que es la mansion de los vivientes, por toda una eternidad: inmortal, porque su memoria no se acabará jamás entre los hombres que la proclamamos nuestra vida, nuestro amparo y nuestra felicidad, porque es nuestra Madre.

ORACION

¡Sacratísima Virgen Maria, Madre y Señora nuestra! llenos de admiracion te contemplamos hoy resucitada y assumpta al cielo en cuerpo y alma, para tomar posesion del trono sublime de que te hicieron digna tus heroicas virtudes. Los espíritus celestiales se ven unos á otros llenos de admiracion, y se preguntan asombrados: ¿quién es esta que sube del desierto, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como un ejército en orden de batalla? Por esa única y singular prerogativa

que te concedió el Señor, te suplicamos humildemente, que nuestras almas suban al cielo, así como tú subistes en cuerpo y alma, para alabarte y bendecirte en aquella mansion de las eternas delicias por todos los siglos. Amen.

MEDITACION

1º Meditemos en la gloriosa Asuncion al cielo de la Santísima Virgen Maria: contémosla resucitada triunfante, que salió del sepulcro y fué elevada magestuosamente al cielo, en alas de los espiritus celestiales, y démosle los mas afectuosos parabienes por tan extraordinario y singular honor.

2º Demos humildes y rendidas gracias á Dios Nuestro Señor, por este nuevo y magnifico don de su omnipotencia infinita en favor de Maria Santísima, pues quiso glorificar, no solamente su purísima alma, sino tambien su sagrado cuerpo, no permitiendo que esperase la resurreccion universal para ir al cielo.

3º Pongamos á la vista de la misma Gran Señora todos estos singulares honores que Dios le concedió, y pidámosle por ellos que nos mire con ojos de misericordia, que nos proteja en las adversidades, que nos defienda en las ten-

taciones, y que nos salve á la hora de nuestra muerte.

CANTO

Se alzó la Virgen como el Sol radiante
Y su sepulcro lúgubre dejó,
Y la luz de su cuerpo fulgurante
Del arcángel la vista deslumbró.

Se alzó como se alza vencedora
La palma entre las flores del jardin,
Y postrado á los piés de su Señora,
Se humilló en su presencia el querubin.

Vinieron los espiritus del cielo
Cual pueblo ante caudillo triunfador,
Y á la Virgen alzaron desde el suelo
Hasta cerca del trono del Señor.

Los ángeles de asombro se extasiaban
Al contemplar tan singular Mujer,
Y unos á otros luego preguntaban
Quién aquella Criatura podria ser.

¿Quién es, decian, quién es esta Criatura
Bella como de aurora el arreból,
Como la Luna y las estrellas pura,
Brillante y escogida como el Sol?

¿Quién es esta que sube del desierto
En brazos de su Amado y su Señor,
Que abandonando su sepulcro yerto
Viene á reinar á la eternal mansion?

¡Ah! la Madre de Dios es la que sube,
Que sobre cielo y tierra va á reinar :
Por eso encima de una blanca nube,
En el espacio la mirais vagar ;

Por eso veis que á recibirla viene
Hasta la tierra el eternal Jehová,
Y la conduce al trono que le tiene
Junto á su s6lio preparado ya.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

*La tercera parte del Rosario de misterios
gloriosos.*



DIA TREINTA Y UNO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DE ZAPÓPAN, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Guadalajara.

La célebre y portentosa Imágen de Nuestra Señora de Zapópan, es el amparo y refugio de la opulenta ciudad de Guadalajara, y en mas de trescientos años que tiene de veneracion de aquellos habitantes, nunca ha desatendido sus ruegos, ni despreciado sus súplicas ; antes bien las ha despachado favorablemente, aun á costa de asombrosos prodigios, segun vamos á ver luego.

Trajo esta Imágen de España el R. P. Fr. Antonio Segovia, y la llevó consigo en todas sus penosas peregrinaciones durante la conquista y despues de ella, y siempre experimentó su benéfico patrocinio. El año de 1541 fundó, en compañía de Nicolás de Bobadilla, la villa de Zapópan, que hoy puede considerarse como un arrabal de Guadalajara, y colocó en el templo

la portentosa Imágen: desde luego comenzó, por medio de prodigios, á conciliarse la veneracion de toda la comarca, y á los cien años, es decir, en 1641, mandó el Illmo. Sr. Obispo de Guadalajara, D. Juan Ruiz Colmenero, levantar acerca de ellos una informacion jurídica. Con esto se aumentaba cada dia mas la devocion de los habitantes de Guadalajara, quienes, no contentos ya con el primitivo templo, determinaron fabricarle otro aun mas suntuoso, y es el bello Santuario en que hoy se venera; hubo algunas dificultades en su fábrica; pero al fin fué solemnemente dedicado por el Illmo. Señor D. Nicolás Gomez de Cervantes, en el mes de Setiembre de 1729. Cada dia han ido adornando los devotos de la Señora mas y mas el templo, y no contentos todavía con esto, fundaron en el año de 1816 un Colegio de Misioneros Apostólicos, á expensas de la Sra. Doña María Barrena y Vizcarra, para los mayores cultos de Nuestra Señora de Zapópan.

Es la Santa Imágen de escultura, de poco menos de vara y media de alto, de hermosa proporcion y talle bien formado: su advocacion es de la Expectacion, por otro nombre de la O; misterio que se celebra solemnemente el dia 18 de Diciembre. El año de 1754 fué jurada

por la ciudad de Guadalajara patrona contra las tempestades, y desde entonces comenzó la costumbre de llevarla anualmente á la Santa Iglesia Catedral el 13 ó 14 de Junio, volviéndola á su Santuario el 4 ó 5 de Octubre, y en ambas procesiones manifiesta aquella hermosa capital su devocion con grandes demostraciones de regocijo.

Ya indicamos que María en la invocacion de esta Santa Imágen, ha obrado por todo el obispado de Guadalajara tan admirables como numerosos portentos, los que, en su mayor parte, han sido jurídicamente autenticados por los Illmos. Sres. Obispos de la diócesis: el «Zodiaco Mariano» refiere varios, y de ellos y de allí extractamos los siguientes:

Llevaron una ocasion la Santa Imágen por todo el Obispado, para solicitar limosnas para su culto, y habiendo llegado al pueblo de Jochitlan, estaba en él un indio ciego desde su nacimiento, el cual, lleno de confianza en la Santísima Virgen, se hizo llevar á su presencia, y habiéndose hecho tocar los ojos con la Santísima Imágen, se halló en el acto con la vista de que jamás habia disfrutado.

Yendo la Santa Imágen en la peregrinacion, salió una mañana de Jolapan, y se levantó una

tempestad terrible que inundó todos los alrededores; pero no cayó ni una gota de agua sobre la Imágen ni sobre los que la llevaban: llegaron al río Zacatengo, y en sus riberas habia muchas personas detenidas por venir el río muy crecido y ser muy impetuoso: entonces los conductores de la Imágen, por un impulso superior, se arrojaron al río sin atender á su rápida corriente, y luego que entró en él esta verdadera arca del Nuevo Testamento, detuvo su ímpetu, y todos los que estaban detenidos pasaron sin temor alguno.

Un hombre, por grandes infortunios que le habian sucedido, salió desesperado de su casa sin saber á dónde ir, y estando ya en el campo, intentó por varias veces ahorcarse ó precipitarse al fondo de una profunda barranca; pero todas ellas se le apareció la Santísima Virgen, y le impidió que verificara tan diabólico intento. Estando ya muy entrada la noche, se encontró el hombre en Zapópan, de cuya prodigiosa Imágen ni tenia noticia: comunicó cuanto le habia sucedido al cura, el cual procuró consolarlo, y lo llevó al Santuario á que hiciera oracion; y en el momento que vió la Imágen, reconoció, tan asombrado como agradecido, que aquella habia sido su libertadora, y se encon-

tró armado de heroica paciencia para soportar sus trabajos, que terminaron en breve.

Andaba un muchacho jugando, y habiéndolo arrojado por tierra un carruaje, le pasaron las ruedas por la cabeza, y se la magullaron completamente, en término de sacarle los ojos de sus órbitas, y quedando muerto á juicio de todos; pero llevado ante la Santísima Imágen, al punto resucitó, volviendo á su lugar los ojos y quedando enteramente sano.

Otros innumerables prodigios podriamos referir; pero nos hemos extendido mucho: el que guste, puede leerlos en el «Zodiaco Mariano:» concluyamos, pues, dando muchas gracias á Dios, que así sabe glorificar á su Santísima Madre, y confiando mucho en que la Virgen poderosísima nos dará virtud en esta vida y salvacion en la otra.

VIDA DE MARIA

Coronacion de Maria.

No contento el Dios Omnipotente con recibir á Maria en la gloria con la pompa y magnificencia extraordinaria que le concedió en su gloriosa Asuncion, dispuso coronarla como So-

berana Emperatriz de todo lo criado. Manda que todos los moradores del cielo se humillen delante de Maria, y el Padre Eterno la corona como á su Hija, el Divino Verbo como á su Madre, y el Espíritu Santo como á su Esposa, haciéndola desde luego la depositaria de todos los dones del cielo, el conducto por donde se comunica la divina gracia, y glorificándola tanto, que todas las inteligencias creadas del cielo y de la tierra, se empeñarán en vano por comprender su gloria.

GLORIA DE MARIA

Maria, hermoso Laurel.

(*Laurus nobilis.*)

Los ilustres guerreros, los Césares, los emperadores, han ceñido sus frentes con el hermoso follaje del laurel; queriendo simbolizar con esto su inmarcesible gloria. ¿Cómo, pues, no ceñir con él la frente de Maria, para representarnos la gloria, poco menos que infinita, que recibió en su coronación en el cielo? La ceñiremos, pues, con el laurel; pero confesando que es un símil muy pobre, una expresión muy débil de la gloria que posee Maria Santi-

sima en el cielo; porque ¿cómo representarla con alegorías humanas, cuando los ángeles no podrian encontrar una conveniente? Pero ya que no tenemos mas, representémonos hoy á Maria coronada con frescos laureles, tomando posesion del Imperio del cielo y de la tierra, y confesémonos regocijados los últimos y mas indignos de sus súbditos.

ORACION

¡ Poderosísima Virgen Maria, Emperatriz del cielo y de la tierra, Reina y Soberana de todo lo criado y Madre, Señora y Abogada nuestra! anonadados al contemplar tu elevada grandeza, recordamos hoy llenos de júbilo la excelsa gloria á que fuiste exaltada el dia de tu coronación en el cielo, y confesándonos los mas viles y despreciables pecadores en tu augusta presencia, nos postramos á tus reales plantas, reconocemos, alabamos y bendecimos tu maternal bondad, que no obstante tu elevada grandeza y nuestra suma pequeñez, te dignas atendernos y favorecernos, y aun nos permites te llamemos con el dulce nombre de Madre. ¡ Oh Gran Señora! auxiliarnos, para que correspondamos á tan grande y singular favor: protéje-

nos en todo como á la dichosa ciudad de Guadalajara por medio de tu Santa Imágen de Zapópan, y fuertes así contra los ataques de nuestros tres enemigos capitales, observaremos en esta vida los preceptos de la divina ley de tu Santísimo Hijo, y á la hora de la muerte, con tu poderosa asistencia, te iremos á proclamar en el cielo nuestra augusta Soberana y nuestra tierna Madre. Amen.

MEDITACION

1° Contemplemos la espléndida magnificencia del Señor, que premió de un modo tan grandioso las relevantes virtudes de su Santísima Madre, coronándola en el cielo como Reina de todas las criaturas, y solo inferior á su Divina Majestad.

2° Consideremos cuán grande, cuán sublime y excelsa es la gloria de que María disfruta en su elevado trono, colocado á la diestra del de su Santísimo Hijo, y alegrémonos en gran manera al pensar que su poder es proporcional á su gloria, y que lo empleará en favor nuestro, como una Madre en favor de sus hijos.

3° Proclamemos á María con todo nuestro corazón, como á nuestra Reina y Señora, y hon-

rémonos, confesándonos sus súbditos y esclavos, confiando mucho en su favor y rogándole por la mediacion de la milagrosa Imágen de Nuestra Señora de Zapópan, que nos ampare y proteja como á la dichosa ciudad de Guadalajara.

CANTO

Subió, por fin, María
Mas allá de los astros rutilantes,
Y se sentó en su trono de diamantes
Cerca, muy cerca, del Señor del día.

A sus piés se postraron
Angeles y querubes inmortales,
Y todas las criaturas celestiales
Como á su augusta Reina la aclamaron.

Entónces el Padre Eterno
Puso en sus sienas la imperial corona,
Que á sus augustas plantas eslabona
Los cielos y la tierra y el infierno.

Tambien como á su Madre
Le colocó sobre su hermosa frente
Espléndida corona refulgente
El Hijo Eterno del Eterno Padre.

Y al término llegada
De su glorioso y singular destino,
La coronó el Espíritu Divino
Como á su tierna Esposa immaculada.

Al mirar gloria tanta,
Los ángeles de amor se estremecieron,
Y sus labios purísimos pusieron
Donde puso su pié la Virgen Santa.

Nosotros humillemos
Nuestra cabeza altiva y orgullosa,
Y á esta Virgen tan grande y poderosa,
Señora y Reina nuestra confesemos.

PRÁCTICA PARA MAÑANA

Recibir Sacramentalmente el adorable cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, y si hubiere algun obstáculo invencible, al menos comulgar espiritualmente.



ACCION DE GRACIAS

Ó DESPEDIDA

PARA EL DIA PRIMERO DE JUNIO

¡Oh Virgen Sacratísima y admirable! ¡oh hechizo de nuestras almas! ¡oh iman de nuestros corazones! aquí nos tienes postrados á tus augustas plantas, dándote las mas rendidas y afectuosas gracias, porque te has dignado concedernos llegar á la conclusion de este mes, consagrado á tu culto. Te suplicamos humildemente que perdones nuestra tibieza, que disimules nuestra flojedad, y que con tus méritos des valor á los cortos obsequios que te hemos tributado en el mes que concluyó, para que

sean vistos con agrado por tu Santísimo Hijo. Acabó el Mes de Maria: ya no nos reuniremos todas las tardes á bendecirte y alabarte; pero en nuestro corazon no ha concluido, ni concluirá jamás, sino que será eterno, porque aunque cesen estas piadosas solemnidades, siempre continuaremos obsequiándote y bendiciéndote desde el fondo del pecho agradecido. ¡Oh Señora! nosotros hubiéramos querido que todos los ángeles y los hombres que te han amado, reunieran sus amores dentro de nuestro corazon, para que te hubiéramos tributado nuestros obsequios de una manera fervorosa, aunque no todavía como tú mereces; pero ya que esto no es posible, esperamos que tu bondad perdonará nuestras negligencias; que aquellos de nosotros que vivan el año venidero, se reúnan otra vez en este santo templo con mayor fervor y empeño, y que á todos nos conducirás por el sendero recto de la virtud en medio de tantos tropiezos como hallamos á cada paso, y al fin de nuestra vida harás que recibamos los Santos Sacramentos, inflamados en caridad, y conducirás luego en tus santísimas manos nuestras almas, y presentándolas al Supremo Juez, nos obtendrás una sentencia favorable, para cantarte eternas alabanzas, llenos

de alegría y reconocimiento, en union de los ángeles y santos por toda la eternidad. Amen.

MEDITACION

1° Consideremos cuántos y cuán singulares han sido los favores que la Santísima Virgen ha derramado sobre la República Mejicana y sobre todos nosotros por medio de sus santas Imágenes: considerémosla bajando del cielo, para pintar su Imágen de Guadalupe y proteger á toda la nacion, mandando ella misma, en su mágen de los Remedios, que se le erija un templo para favorecer á la ciudad de Méjico; obrando grandes prodigios en su Imágen de la Defensa para proteger á Puebla; conservándose intacta doce siglos en su Imágen de Guanajuato, para amparar á esa ciudad; cimentando el catolicismo en Querétaro y su comarca por medio de su Imágen del Pueblito: considerémosla, en fin, de cualquiera de las maneras expuestas, al referir en cada dia del mes la historia de las Imágenes respectivas, y encendámonos en dulces afectos de gratitud, y protestemos trabajar sin cesar para corresponder tanta bondad.

2º Debemos tambien dar muchas gracias á la Gran Señora, porque nos ha dejado llegar al fin del mes consagrado á su honor: pidámosle perdon de la tibieza con que la hemos obsequiado, y ofrezcámosle hacer cuanto podamos, para que nuestras devociones sean en lo sucesivo mas fervorosas.

3º Prometámosle á la Santísima Virgen que no dejaremos perder el fruto que hayamos sacado en todo el mes, y despedámonos de la Gran Señora, ofreciéndole que si vivimos para el año que entra, asistiremos á estos ejercicios con cuanto empeño y fervor estén á nuestro alcance, y hacer cuanto podamos para extender esta provechosa devocion.

CANTO

Recibe ¡oh Virgen Santa!

*Recibe aquestas flores,
Y envuelto en sus olores,
Recibe el corazon.*

*Será cual rosa limpio
Aunque manchado ahora,
Si tú le das, Señora,
Tu santa bendicion.*

ESTROFA I.

A tus plantas ¡ó Virgen sagrada!
Prosternamos humildes la frente,
Y te alzamos plegaria ferviente,
Con el pecho encendido de amor;
Suplicándote aceptes benigna
Estos ramos de flores graciosas,
Y nos mänden tus manos hermosas,
Por piedad, maternal bendicion.

Recibe ¡oh Virgen Santa! etc.

ESTROFA II.

Con el cándido lirio del valle
Y la pura y graciosa azucena,
Con la rosa de bálsamo llena,
Con el blanco y hermoso azahar,
Con el nardo y jazmin olorosos,
Y el clavel y la cándida viola,
Con la dahlia y la fresca amapola
Estos ramos formados están.

Recibe ¡oh Virgen Santa! etc.

ESTROFA III.

En cada una de todas las flores
Te quisiéramos dar ¡oh María!
Mas brillante, mas linda que el dia
Una Santa y hermosa virtud;
Mas cada una tan pura y radiante,
De tan suaves y bellos olores,
Que ofuscara el olor de las flores,
Que del Sol opacara la luz.

Recibe ¡oh Virgen Santa! etc.

ESTROFA IV.

Pero ya que tenemos el pecho
De la santa virtud desviado
Por el vicio, infeliz, dominado,
Sumérgido entre torpe maldad,
Tú, Señora, tú que eres mas bella,
Y mas pura que todas las flores,
A estos pobres verás pecadores,
Y el perdon les dará tu bondad.

Recibe ¡oh Virgen Santa!

Recibe aquestas flores,

Y envuelto en sus olores,

Recibe el corazon.

Será cual rosa limpio

Aunque manchado ahora,

Si tú le das, Señora,

Tu santa bendición.

PROTESTA DEL AUTOR

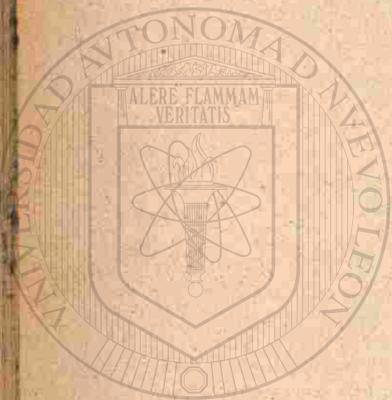
En cumplimiento de los decretos de nuestro Santísimo Padre el Sr. Urbano VIII y demás de la materia, protesto, que al referir los milagros de las Imágenes de la Santísima Virgen, solo es mi ánimo que se les dé una fé puramente humana, pues su calificación corresponde única y exclusivamente á la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, de quien me confieso hijo indigno pero sumiso y obediente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

LAUS DEO.



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDICE

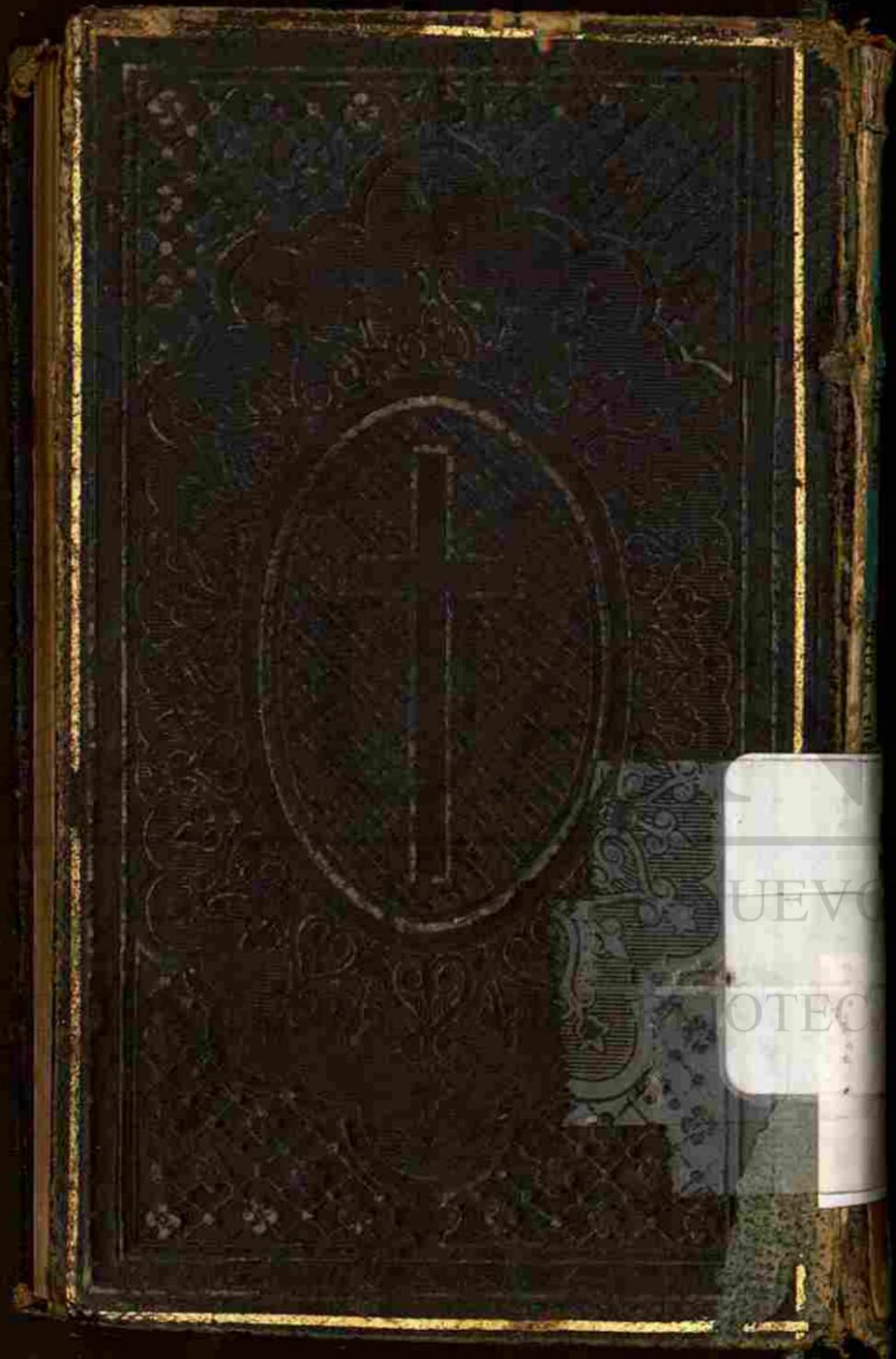
PRÓLOGO	vii
PREPARACION para el día 30 de Abril.	1
DIA PRIMERO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de los Angeles, que se venera en su Santuario en la ciudad de Méjico.	8
DIA DOS. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Bala, que se venera en la iglesia de San Lázaro en la ciudad de Méjico.	20
DIA TRES. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. la Conquistadora, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Puebla.	27
DIA CUATRO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Cosamaloápan, que se venera en su iglesia parroquial en el pueblo de este nombre.	35
DIA CINCO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Defensa, que se venera en la	

Santa Iglesia Catedral en la ciudad de Puebla.	44
DIA SEIS. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de los Dolores, que se venera en la iglesia Parroquial del pueblo de Acazingo.	56
DIA SIETE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Guadalupe, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Méjico.	65
DIA OCHO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Guadalupe, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Oajaca.	85
DIA NUEVE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Guadalupe, que se venera en la iglesia de la Congregación en la ciudad de Querétaro.	92
DIA DIEZ. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Guanajuato, que se venera en su iglesia Parroquial en la ciudad de este nombre.	101
DIA ONCE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Izamal, que se venera en su Santuario en la ciudad de este nombre.	114
DIA DOCE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Laguna, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Campeche.	127
DIA TRECE. — Visita á la Imágen de la Madre Santísima de la Luz, que se venera en la iglesia de la Compañía en la ciudad de Leon.	155

DIA CATORCE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Ocotlan, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Tlaxcala.	147
DIA QUINCE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. del Patrocinio, que se venera en su iglesia, extramuros de la ciudad de Zacatecas.	158
DIA DIEZ Y SEIS. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Piedad, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Méjico.	168
DIA DIEZ Y SIETE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. del Pueblito, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Querétaro.	176
DIA DIEZ Y OCHO. — Visita á la Imágen de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Celeya.	187
DIA DIEZ Y NUEVE. — Visita á la Imágen de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora, que se venera en la iglesia de San Diego en la ciudad de Guanajuato.	195
DIA VEINTE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. del Rayo, que se venera en el convento de Jesús-María en la ciudad de Guadalupe.	205
DIA VEINTE Y UNO. — Visita á la Imágen de	

Ntra. Sra. del Refugio, que se venera en la iglesia del Colegio Apostólico, extramuros de la ciudad de Zacatecas.	216
DIA VEINTE Y DOS. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. del Refugio, que se venera en la iglesia de San Francisco en la ciudad de Guanajuato.	227
DIA VEINTE Y TRES. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de los Remedios, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Méjico.	237
DIA VEINTE Y CUATRO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Salud, que se venera en su Santuario en la ciudad de Pátzcuaro.	250
DIA VEINTE Y CINCO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos, que se venera en su Santuario en la villa de este nombre.	261
DIA VEINTE Y SEIS. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Soledad, que se venera en su Santuario en la ciudad de Oajaca.	276
DIA VEINTE Y SIETE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Soledad, que se venera en su iglesia en la ciudad de Puebla.	285
DIA VEINTE Y OCHO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de la Soledad, que se venera en la iglesia de la Enseñanza en la villa de Irapuato.	294

DIA VEINTE Y NUEVE. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Tecajic, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Toluca.	302
DIA TREINTA. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. del Zape, que se venera en la iglesia del pueblo de este nombre.	312
DIA TREINTA Y UNO. — Visita á la Imágen de Ntra. Sra. de Zapópan, que se venera en su Santuario, extramuros de la ciudad de Guadaluajara.	319
ACCION DE GRACIAS, ó despedida para el dia primero de Junio.	329
PROTESTA DEL AUTOR.	335



BIBLIOTECA UEVO

OTEC